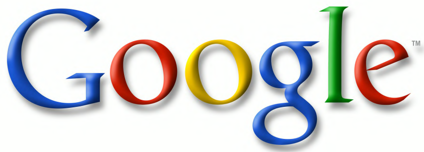


This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

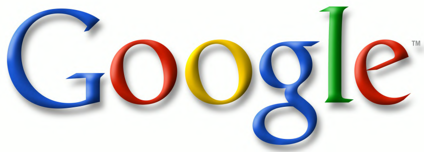
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at http://books.google.com/



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

52. d. 28



LAS

175

MOCEDADES DEL CID

Esta edicion ha sido impresa en 400 ejemplares solamente:

350 en 8^0 menor en papel de imprimir

25	en 8^0 mayor	en papel velin de escribir
25		en papel muy fino de dibujo

400

La edicion en 8^0 mayor está ornada con canto rojo y numerada con la prensa.

LAS

MOCEDADES DEL CID

DE

D. GVILLEM DE CASTRO

REIMPRESION CONFORME
A LA EDICION ORIGINAL PUBLICADA
EN VALENCIA 1621

BONN
LIBRERIA EDUARDO WEBER
(JULIO FLITTNER)
M D CCC LXXVIII


OXFORD

AL LECTOR

Las ediciones de las obras de G. de Castro son segun parece muy escasas de lo que bien puede decirse que su publicacion ha sido casi descuidada por la posteridad. Esto mismo es aplicable hasta á las dos comedias del Cid que cuentan entre las obras mas conocidas y reputadas de su autor. Solo tres ediciones de dichas comedias se hallan a nuestro alcance: L (en el manual de la literatura española de Lemcke t. III p. 292—394), R (en Dramáticos contemporáneos á Lope de Vega t. I p. 239—279, t. XLIII de la Biblioteca de Rivadeneyra) y B (en el teatro antiguo español de Michaelis p. 6—163, t. XXVII de la coleccion de Brockhaus); de cuyas ediciones á causa de su coste es tan solo la última la que es apropiada para los trabajos académicos. Un exámen detenido de esta edicion de C. Michaelis dió por resultado que su testo ha sido arreglado al lenguage y ortografía modernos (de acuerdo con L y R), ademas de lo cual se halla alterado con varios errores. C. Michaelis guarda cierta analogía en su edicion con L: tal como en I v. 89 estremas *en lo que se descuida la rima (pues debe rimar con* acompañemos); *así tambien v. 119* cuando *en lugar de* cuanto, *como requiere el sentido del verso segun se ve por los dos comparativos; lo mismo en el v. 842* vencerlos *que hace rimar con* ellos, *y en II, 686* Quitare el cerco de Zamora, *verso que tiene una*

sílaba de mas. Despues de esto se nota que desconoce la formacion de las estrofas, cual se observa por ej. en I, 1065—6, 1116 etc.; y aun otras faltas hay que son propias á la edicion B, cual por ej.: I, 1877 idólatra *por* idolátra *ó mejor sin acento segun el uso moderno español; en 1914* guardate el cielo, *al paso que el buen sentido requiere el subjuntivo optativo* 1 guarde; *en 2823* mas puedan *etc., frase en la cual no es posible justificar el uso del subj.º* (*pres.* pueden)*; en II, 971* Conde de Cabra grande Cid, *cuyo verso tiene una sílaba mas de lo justo* (*por* gran)*; en 1459* de ella (*p.* ello) *sin que preceda femenino alguno; en 1628* Pues es cielo lo dispuso (es *por* el) *lo que no da sentido alguno. Ciertamente que algunos de estos errores pueden ser solo de imprenta tales como ademas: II, 1509c* destemblados; *en 1712* No hacen su moro y su gente, *en lugar de poner* muro *etc.; mas hay tambien fuera de esto inexactitudes que son comunes a L, R, B como en I, 810 donde se quiere hacer rimar* quieres *con* puntapiés*; en v. 1234:* Como tardaste tanto? pues de plomo te puso mi deseo *en cuya frase no es fácil descubrir el pensamiento del autor, cual acontece en otras en las que se hace preciso el enmendarlas. Caso de no poder obtener el manuscrito original hay que apelar á la Editio princeps. Tal fué lo que hice recibiendo por la cortesía del señor V. Horák mi antiguo discípulo en Praga una copilacion de la misma conforme al ejemplar de Viena, puesto que no se autorizó su prestacion. La copia de datos de la dicha edicion fué tan considerable que resolví hacer imprimir el testo para mis ejercicios académicos sin introducir cambio esencial. Pues por mi*

parte deseo adquirir para estos ejercicios tan solo materiales originales, y no testos acabados y corregidos que llaman críticos; quizá suceda lo mismo á otros. Si no obstante aparece alguna que otra variacion, esta puede provenir de la lectura de la correccion durante la cual fueron eliminadas tambien las faltas de imprenta. Que hay tales faltas resulta ya de la nota que se lee en el t.º 1.º de la edicion valenciana (Salio este libro con muchas erratas. Pero las mas principales son en la comedia de Progne y Filomena, que donde dize Pandron, ha de dezir Pandion, et donde dize Francia, ha de dezir Tracia) *como de las palabras que se citan repetidas veces del prólogo del 2.º tomo (v. en R pag. XXIX), que no reproduzco por no contar con el original á causa de que por desgracia falta el 2.º tomo al ejemplar de Viena que obra en mi poder. He conservado tambien la puntuacion de la edicion original; una revision atenta dió por resultado que si bien esta se aparta de la nuestra en muchos puntos sigue á pocas consecuentemente esta discrepancia; así es por ej. que sin hacer aprecio alguno del sentido se pone un punto al final de una estrofa las mas de las veces, el que (particularmente en las cuestiones retoricas) llena ademas las funciones de los signos de interjecion é interrogacion. Segun la usanza de la época el impreso antiguo no distingue la* i *de la* j, *la* u *de la* v; *algunos descuidos, tales como en 890, 1115, 1178 donde hay una* J *en lugar de* I *podrian disculparse facilmente.*

Reproducimos el testo valenciano hasta el punto que nos ha sido posible el hacerlo sin haberlo visto con nuestros propios ojos, creyendo sin embargo poder responder de su exactitud, una vez que el Sr. V. Horák cotejó nue-

vamente cada enmienda. Claro es que no podia mantenerse la disposicion tipográfica, como tampoco las vacilaciones en los nombres apelativos de los interlocutores que han sido arreglados por nuestro compositor. Asi tambien no podia resolverse á imprimir al principio de diccion ç minuscula en los nombres propios como lo efectua siempre la imprenta de aquel tiempo. Las cifras que aparecen al márgen sirven para indicar los números de los versos, en lo que el cajista inducido á error por B se ha equivocado en una línea en la serie numeral (I, 1070). Los pequeños números colocados entre [ ] dan la página del antiguo testo citado. Este se halla impreso segun la mayor ó menor longitud del metro en dos columnas ó en una, lo cual nos abstenemos de indicar.

Damos por conclusion la varia lectio y reportamos al lector al testo de los espresados Romances del Cid = C, que ó bien ha seguido literalmente ó recopilado Guillen de Castro. Nuestro testo con C R L es enteramente suficiente para poder restaurar casi en su totalidad el antiguo.

W. FOERSTER

LAS

MOCEDADES DEL CID

LAS

MOCEDADES DEL CID

COMEDIA PRIMERA

POR

D. GVILLEM DE CASTRO

Los que hablan en ella ſon los ſiguientes.

El Rey D. Fernando.
La Reyna ſu muger.
El Principe D. Sãcho.
La Infanta doña Vrraca.
Diego Laynez padre del Cid.
Rodrigo, el Cid.
El Conde Loçano.
Ximena Gomez hija de Conde.
Arias Gonçalo.
Peranſules.
Hernan Dias, y Bermudo Lain hermanos del Cid.
Eluira criada de Ximena Gomez.
Vn Maeſtro de armas del Principe.
D. Martin Gõçales.
Vn Rey Moro.
Quatro Moros.
Vn paſtor.
Dos, o tres Pajes, y alguna otra gẽte de acompañamiento.



ACTO PRIMERO. [1]

SALEN EL REY DON FERNANDO,

y Diego Laynez, los dos de barba blanca, y el Diego Laynez decrepito, arrodillaſe delante el Rey, y dize.

D. L. ES gran premio a mi lealtad.
Rey. A lo que deuo me obligo.
D. L. Honrale tu Mageſtad.
Rey. Honro a mi ſangre en Rodrigo,
Diego Laynez alçad.
Mis proprias armas le he dado
para armalle Cauallero.
D. L. Ya Señor, las ha velado,
y ya viene. *Rey.* Ya lo eſpero.
D. L. Exceſiuamente honrado.
Pues don Sancho mi Señor,
mi Principe, y mi Señora
la Reyna, le ſon Señor
Padrinos. *Rey.* Pagan agora
lo que deuen a mi amor.

Salen la Reyna, y el Principe don Sancho, la Infanta doña Vrraca, Ximena Gomez, el Conde Loçano, Arias Gonçalo, y Perançules.

Vr. Que te parece Ximena
de Rodrigo? *Xime.* Que es galan,
y que sus ojos le dan *a parte*
al alma ſabroſa pena.
Rey. Que bien las armas te eſtan.
Bien te aſientã. *Ro.* No era llano,
pues tu les diſte los ojos,
y Arias Gonçalo la mano.
Ari. Son del cielo tus deſpojos,
y es tu valor Caſtellano.
Rey. Que os parece mi ahijado?
D. S. No es galan, fuerte, y lucido?
Cõ. Brauamente le han honrado
los Reyes. *Per.* Eſtremo ha ſido.
Ro. Beſare lo que hà piſado
Quien tãta merced me ha hecho.
Rey. Mayores las merecias;
que robuſto, que bien hecho,
bien te vienen armas mias.
Ro. Es tuyo tambien mi pecho.
Rey. Lleguemonos al Altar
del Santo Patron de Eſpaña.
D. L. No hay mas glorias que eſperar.
Ro. Quien te ſirue, y te acompaña,
al cielo puede llegar.

Corren vna cortina, y parece el Altar de Santiago, y en el vna fuente de plata, vna eſpada, y vnas eſpuelas doradas.

Rey. Rodrigo, quereys ſer Cauallero? [2]
Ro. Si quiero.

Rey. Pues Dios os haga buen Cauallero.
Rodrigo quereys ſer Cauallero?
Ro. Si quiero.
Rey. Pues Dios os haga buen Cauallero.
Rodrigo quereys ſer Cauallero?
Ro. Si quiero.
Rey. Pues Dios os haga buen Cauallero.
Cinco batallas campales
vencio en mi mano eſta eſpada,
y pienſo dexarla honrada
a tu lado. *Ro.* Eſtremos tales
mucho haran Señor de nada.
Y aſsi porque ſu alabança
llegue haſta la esfera quinta,
ceñida en tu confiança,
la quitare de mi cinta,
colgarela en mi eſperança.
Y por el ſer que me ha dado
el tuyo, que el cielo guarde,
de no boluermela al lado
haſta eſtar aſegurado
de no hazertela couarde.
Que ſera hauiendo vencido
cinco campales batallas.
Cō. Ofrecimiento atreuido. *a parte*
Rey. Yo te dare para dallas
la ocaſion que me has pedido.
Infanta y vos le pone
la eſpuela. *Ro.* Bien ſoberano.
Vr. Lo que me mandas hare.

Ro. Con vn fauor de tal mano
ſobre el mundo pondre el pie.

Ponele las eſpuelas.

Vr. Pienſo que te haure obligado,
Rodrigo acuerdate deſto.
Ro. Al cielo me has leuantado.
Xi. Con la eſpuela que le ha pueſto,
el coraçon me ha picado.
Ro. Y tanto ſeruirte eſpero,
como obligado me hallo.
Re. Pues eres ya Cauallero,
ve a ponerte en vn cauallo
Rodrigo que darte quiero.
Y yo, y mis Damas ſaldremos
a verte ſalir en el.
D. S. A Rodrigo acompañemos.
Rey. Principe ſalid con el.
Per. Ya eſtas hõras ſon eſtremos. *a parte*
Ro. Que vaſallo merecio
ſer de ſu Rey tan honrado?
D. S. Padre, y quando podre yo
ponerme vna eſpada al lado?
Rey. Aun no es tiempo. *D. S.* Como no?
Rey. Parecerate peſada,
que tus años tiernos son.
D. S. Ya deſnuda, o ya embaynada,
las alas del coraçon
hazen ligera la eſpada.
Yo Señor quando su azero
miro de la punta al pomo,

con tantos brios le altero, [3]
que a ſer vn monte de plomo
me pareciera ligero.
Y ſi Dios me da lugar
de ceñilla, y ſatiſfecho
de mi pujança, lleuar
en hombros, eſpalda, y pecho,
gola, peto, y eſpaldar.
Vera el mundo que me fundo
en ganalle, y ſi le gano
veran mi valor profundo,
ſuſtentando en cada mano
vn polo de los del mundo.
Rey. Soys muy moço Sancho, andad,
con la edad dareys deſuio
a eſſe brio. *D. S.* Imaginad
que pienſo tener mas brio
quanto tenga mas edad.
Ro. En mi tendra vueſtra Alteza
para todo un fiel vaſallo.
Cõ. Que braua naturaleza.
D. S. Ven, y pondraste a cauallo.
Per. Sera la misma braueza.
Rey. Vamos a vellos. *D. L.* Bendigo
hijo tan dichoſa palma.
Rey. Que de penſamientos ſigo.
Xi. Rodrigo me lleva el alma. *a parte*
Vr. Bien me parece Rodrigo. *a parte*

Vanſe, y quedan el Rey, el Conde Loçano, Diego Laynez, Arias Gõçalo, y Peranſules.

Rey. Conde de Orgaz, Peranſules,
Laynez, Arias Gonçalo,
los quatro que hazeys famoso
nueſtro Conſejo de eſtado.
Eſperad, bolued, no os vays,
ſentaos, que tengo que hablaros.

Sientanſe todos quatro, y el Rey en medio de ellos.

Murio Gonçalo Bermudes
que del Principe don Sancho
fue Ayo, y murio en el tiempo
que mas le importaua el Ayo.
Pues dexando eſtudio y letras
el Principe tan temprano,
tras ſu inclinacion le lleuan
guerras, armas, y cauallos.
Y siendo de condicion
tan indomable, y tan brauo,
que tiene aſombrado el mundo
con ſus prodigios eſtraños.
Vn vasallo ha meneſter
que tan leal, como sabio,
enfrene ſus apetitos
con prudencia, y con recato.
Y aſsi yo viendo parientes
mas amigos, que vaſallos,
que es Mayordomo mayor
de la Reyna Arias Gonçalo.
Y que de Alonſo y Garcia
tiene la cura a su cargo

Peranſules. y que el Conde
por muchas cauſas Loçano;
Para moſtrar que lo es
viſte azero, y corre el campo:
quiero que a Diego Laynez
tenga el Principe por Ayo.
Pero es mi guſto que ſea
con parecer de los quatro,
columnas de mi corona,
y apoyos de mi cuydado.

Ari. Quien como Diego Laynez
puede tener a su cargo
lo que importa tanto a todos,
y al mundo le importa tanto?

Per. Merece Diego Laynez
tal fauor de tales manos.

Cõ. Si merece, y mas agora
que a ſer contigo ha llegado
preferido a mi valor
tan a coſta de mi agrauio. [4]
Hauiendo yo pretendido
el ſeruir en eſte cargo
al Principe mi Señor,
que el cielo guarde mil años.
Deuieras mirar buen Rey
lo que ſiento, y lo que callo
por eſtar en tu preſencia,
ſi es que puedo ſufrir tanto.
Si el viejo Diego Laynez
con el peſo de los años
caduca ya, como puede

ſiendo caduco, ſer ſabio?
Y quando al Principe enſeñe
lo que entre exercicios varios
deue hazer vn Cauallero
en las Plaças, y en los Campos;
Podra para dalle exemplo,
como yo mil vezes hago,
hazer vna lança haſtillas
deſalentando vn cauallo?
Si yo; *Rey*. Baste. *D. L.* Nunca Conde
anduuiſtes tan loçano;
que eſtoy caduco confieſo,
que el tiempo en fin puede tanto.
Mas caducando, durmiendo,
feneciendo, delirando,
puedo, puedo enſeñar yo
lo que muchos ignoraron.
Que ſi es verdad que ſe muere
qual ſe biue agonizando,
para biuir dare exemplos,
y valor para imitallos.
Si ya me faltan las fuerças
para con pies y con braços
hazer de lanças haſtillas,
y deſalentar cauallos.
De mis hazañas eſcritas
dare al Principe vn traſlado,
y aprendera en lo que hize,
ſino aprende en lo que hago.
Y vera el mundo, y el Rey,
que ninguno en lo criado

merece; *Rey.* Diego Laynez.
Cõ. Yo lo merezco; *Rey.* Vasallos.
Cõ. Tambien como tu, y mejor.
Rey. Conde. *D. L.* Recibes engaño.
Cõ. Yo digo; *Rey.* Soy vuestro Rey.
D. L. No dizes? *Cõ.* Dira la mano
lo que ha callado la lengua.

Dale vna bofetada.

Per. Tente. *D. L.* Ay viejo deſdichado!
Rey. A de mi guarda? *D. L.* Dexadme.
Rey. Prendelde. *Cõ.* Eſtas enojado.
Eſpera, eſcuſa alborotos,
Rey poderoſo, Rey magno,
y no los haura en el mundo
de hauellos en tu Palacio.
Y perdonale eſta vez
a eſta eſpada, y eſta mano
el perderte aqui el reſpeto;
pues tantas y en tantos años
fue apoyo de tu corona,
caudillo de tus Soldados,
defendiendo tus fronteras,
y vengando tus agrauios.
Conſidera que no es bien
que prendan los Reyes sabios
a los hombres como yo,
que son de los Reyes manos,
alas de ſu penſamiento,
y coraçon de su eſtado.
Rey. Ola? *Per.* Señor? *Ari.* Señor? *Rey.* Cõde?

Cõ. Perdona. *Rey.* Efpera villano. *Vafe el Conde*
Seguilde. *Ari.* Parezca agora
tu prudencia, gran Fernando.
D. L. Llamalde, llamad al conde,
que venga a exercer el cargo
de Ayo de vueftro hijo,
que podra mas bien honrallo; [5]
pues que yo fin honra quedo,
y el lleua altiuo y gallardo
añadido al que tenia
el honor que me ha quitado.
Y yo me yre fi es que puedo
tropeçando en cada pafo
con la carga de la afrenta
fobre el pefo de los años,
donde mis agrauios llore
hafta vengar mis agrauios.
Rey. Efcucha Diego Laynez.
D. L. Mal parece vn afrentado
en prefencia de fu Rey.
Rey. Oyd. *D. L.* Perdonad Fernando;
ay fangre que honrò a Caftilla!

Vafe Diego Laynes.

Rey. Loco eftoy. *Ari.* Va apafionado.
Rey. Tiene razon, que hare amigos,
prendere al Conde Loçano?
Ari. No Señor, que es poderofo,
arrogante, rico, y brauo,
y auenturas en tu imperio
tus Reynos y tus vafallos.

Demas de que en caſos tales
es negocio aueriguado,
que el prender al delinquente
es publicar el agrauio.

Rey. Bien dizes, ve Peranſules
ſiguiendo al conde Loçano,
ſigue tu a Diego Laynez,
dezid de mi parte a entrambos:
que pues la deſgracia ha ſido
en mi apoſento cerrado,
y eſtá ſeguro el ſecreto,
que ninguno a publicallo
ſe atreua, haziendo el ſilencio
perpetuo, y que yo lo mando
ſo pena de mi deſgracia.

Per. Notable razon de eſtado.

Rey. Y dile a Diego Laynez
que ſu honor tomo a mi cargo,
y que buelua luego a verme;
y di al Conde que le llamo,
y le aſeguro, y veremos
ſi puede hauer medio humano
que componga eſtas deſdichas.

Per. Yremos. *Rey.* Bolued bolando.

Ari. Mi ſangre es Diego Laynez.

Per. Del Conde ſoy primo hermano.

Rey. Rey ſoy mal obedecido,
caſtigare mis vaſallos. *vanſe*

Sale Rodrigo con ſus hermanos Hernan Diaz, y Bermudo Lain, que le salen quitando las armas.

Ro. Hermanos mucho me honrays.
Ber. A nueſtro hermano mayor
ſeruimos. *Ro.* Todo el amor
que me deueys, me pagays.
Her. Con todo hauemos quedado,
que es bien que lo confeſemos,
imbidiando los eſtremos
con que del Rey fuiſte honrado.
Ro. Tiempo, tiẽpo vendra hermanos
en que el Rey, placiendo a Dios,
pueda emplear en los dos
ſus dos liberales manos.
Y os de con los miſmos modos
el honor que mereci;
que el Rey que me honra a mi
honra tiene para todos.
Yd colgando con reſpeto
ſus armas, que mias ſon;
a cuyo heroyco blaſon
otra vez juro, y prometo:
De no ceñirme ſu eſpada
que colgada aqui eſtara
de mi mano, y eſtà ya
de mi eſperança colgada;
Haſta que llegue a vencer
cinco batallas campales. [6]

Ber. Y quando Rodrigo ſales
al campo? *Ro.* A tiempo ha de ſer.

Sale Diego Laynes con el baculo partido en dos partes.

D. L. Agora cuelgas la eſpada
Rodrigo? *Her.* Padre. *Ber.* Señor.
Ro. q̃ tienes? *D. L.* No tẽgo honor, *a parte*
hijos. *Ro.* Dilo. *D. L.* Nada, nada.
Dexadme ſolo. *Ro.* Que ha ſido?
de honra ſon eſtos enojos:
vertiendo ſangre los ojos
con el baculo partido.
D. L. Salios fuera. *Ro.* Si me das
licencia, tomar quiſiera
otra eſpada. *D. L.* Eſperad fuera,
ſalte, ſalte como eſtas.
Her. Padre. *Ber.* Padre. *D. L.* Mas se aumenta
mi deſdicha. *Ro.* Padre amado.
D. L. Con vna afrenta os he dado *a parte.*
a cada vno vna afrenta.
Dexadme ſolo. *Ber.* Cruel
es ſu pena. *Her.* Yo la ſiento.
D. L. Que ſe caera eſte apoſento *a parte.*
ſi hay quatro afrentas en el
No os vays? *Ro.* Perdona. *D. L.* q̃ poca
es mi ſuerte! *Ro.* q̃ ſoſpecho?
Pues ya el honor en mi pecho
toca a fuego, al arma toca.

Vanſe los tres.

D. L. Cielos peno, muero, rabio,
no mas baculo rompido,

pues ſuſtentar no ha podido
ſi no al honor, al agrauio.
Mas no os culpo como ſabio,
mal he dicho, perdonad;
que es ligera autoridad
la vueſtra, y ſolo ſuſtenta
no la carga de vna afrenta,
ſino el peſo de vna edad.
Antes con mucha razon
os vengo a eſtar obligado,
pues dos palos me haueys dado
con que vengue vn bofeton.
Mas es liuiana opinion
que mi honor fundarſe quiera
ſobre coſa tan ligera;
tomando eſta eſpada, quiero
lleuar baculo de acero,
y no eſpada de madera.

Ha de hauer vnas armas colgadas en el tablado, y algunas eſpadas.

Sino me engaño, valor
tengo que mi agrauio ſiente;
en ti, en ti eſpada valiente
ha de fundarſe mi honor.
De Mudarra el vengador
eres, tu acero afamolo
desde el vno al otro polo:
pues vengaron tus heridas
la muerte de ſiete vidas,
venga en mi vn agrauio ſolo.

Eſto es blandir, o temblar?
pulſo tengo toda via,
aun yerue mi ſangre fria,
que tiene fuego el peſar.
Bien me puedo auenturar;
mas ay cielo! engaño es,
que qualquier tajo, o reues
me lleua tras ſi la eſpada,
bien en mi mano apretada,
y mal ſegura en mis pies.
Ya me parece de plomo,
ya mi fuerça desfallece,
ya caygo, ya me parece
que tiene a la punta el pomo.
Pues q̄ he de hazer? como, como,
con que, còn que confiança
dare paſo a mi eſperança?
quando funda el penſamiento
ſobre tan flaco cimiento [7]
tan importante vengança.
O caduca edad canſada,
eſtoy por paſarme el pecho,
a tiempo ingrato que has hecho?
perdonad valiente eſpada;
y eſtad deſnuda, y colgada,
que no he de embaynaros, no:
que pues mi vida acabò
donde mi afrenta comiença,
teniendo os a la verguença
direys la que tengo yo.
Desuaneceme la pena,

mis hijos quiero llamar;
que aunque es deſdicha tomar
vengança con mano agena,
el no tomalla condena
con mas veras al honrado:
en ſu valor he dudado,
teniendome ſuſpendido
el ſuyo por no ſabido,
y el mio por acabado.
Que hare? no es mal penſamiento,
Hernan Dias?

Sale Hernan Dias.

Her. Que me mandas?
D. L. Los ojos tengo ſin luz,
la vida tengo ſin alma.
Her. Que tienes? *D. L.* Ay hijo! ay hijo!
dame la mano; eſtas anſias
con eſte rigor me aprietan.

Tomale la mano a ſu hijo, y aprietaſela lo mas fuerte que pudiere.

Her. Padre, Padre, que me matas;
ſuelta por Dios, ſuelta, ay cielo!
D. L. Que tienes? que te deſmaya?
que lloras medio muger?
Her. Señor. *D. L.* Vete, vete, calla,
yo te di el ſer? no es poſible,
ſalte fuera. *Her.* coſa eſtraña. *vaſe*
D. L. Si aſsi ſon todos mis hijos
buena queda mi eſperança.

Bermudo Lain?

Sale Bermudo Lain.

Ber. Señor?
D. L. Vna congoja, vna baſca
tengo hijo, llega, llega,
dame la mano. *Aprietale la mano.*
Ber. Tomalla
puedes, mi Padre que hazes?
ſuelta, dexa, quedo, baſta,
con las dos manos me aprietas?
D. L. Ah infame, mis manos flacas
ſon las garras de un leon?
y aunque lo fueran, baſtaran
a mouer tus tiernas quexas?
tu eres hombre? vete infamia
de mi ſangre. *Ber.* voy corrido. *vaſe*
D. L. Hay tal pena? hay tal deſgracia?
en que columnas eſtriba
la nobleza de vna caſa
que dio ſangre a tantos Reyes?
todo el aliento me falta.
Rodrigo?

Sale Rodrigo.

Ro. Padre, Señor,
es poſible que me agrauias?
ſi me engendraſte el primero,
como el poſtrero me llamas?
D. L. Ay hijo! muero. *Ro.* Que tienes?
D. L. Pena, pena, rabia, rabia.

Muerdele un dedo de la mano fuertemente.

Ro. Padre ſoltad en mal hora,
ſoltad Padre en hora mala;
ſino fuerades mi Padre
dieraos vna bofetada.
D. L. Ya no fuera la primera.
Ro. Como. *D. L.* Hijo del alma
eſſe ſentimiento adoro,
eſſa colera me agrada,
eſſa braueza bendigo,
eſſa ſangre alborotada
que ya en tus venas rebienta, [8]
que ya por tus ojos ſalta,
es la que me dio Caſtilla,
y la que te di heredada
de Lain Caluo, y de Nuño,
y la que afrentó en mi cara
el Conde, el Conde de Orgaz,
eſſe a quien Loçano llaman.
Rodrigo dame los braços,
hijo esfuerça mi eſperança,
y eſta mancha de mi honor
que al tuyo ſe eſtiende, laua
con ſangre, que ſangre ſola
quita ſemejantes manchas.
Si no te llamè el primero
para hazer eſta vengança,
fue porque mas te queria,
fue porque mas te adoraua.
Y tus hermanos quiſiera
que mis agrauios vengaran,
por tener ſeguro en ti

el mayorazgo en mi caſa.
Pero pues los vi al prouallos
tan ſin brios, tan ſin alma,
que doblaron mis afrentas,
y crecieron mis deſgracias:
a ti te toca Rodrigo,
cobra el reſpeto a eſtas canas.
Poderoſo es el contrario,
y en Palacio, y en campaña
ſu parecer el primero,
y ſuya la mejor lança.
Pero pues tienes valor,
y diſcurſo no te falta:
quando a la verguença miras
aqui ofenſa, y alli eſpada,
no tengo mas que dezirte,
pues ya mi aliento ſe acaba,
y voy a llorar afrentas
mientras tu tomas venganças.

Vaſe Diego Laynes, dexando ſolo a Rodrigo.

Ro. Suſpenſo de afligido
eſtoy, fortuna es cierto lo que veo?
tan en mi daño ha ſido
tu mudança, que es tuya, y no lo creo;
poſible pudo ſer, que permitieſe
tu inclemencia, que fueſe
mi Padre el ofendido? eſtraña pena!
y el ofenſor el Padre de Ximena.
Que hare ſuerte atreuida?
ſi el es el alma que me dio la vida;

Que hare (terrible calma)
ſi ella es la vida que me tiene el alma?
Mezclar quiſiera en confiança tuya
mi ſangre con la ſuya;
y he de verter ſu ſangre? braua pena,
yo he de matar al Padre de Ximena?
Mas ya ofende eſta duda
al ſanto honor que mi opinion ſuſtenta,
razon es que ſacuda
de amor el yugo, y la ceruiz eſenta
acuda a lo que ſoy, que hauiendo ſido
mi Padre el ofendido,
poco importa que fueſe, amarga pena!
el ofenſor el Padre de Ximena.
Que imagino? pues que tengo [9]
mas valor, que pocos años,
para vengar a mi Padre
matando al Conde Loçano.
Que importa el bando temido
del poderoſo contrario?
aunque tenga en las montañas
mil amigos Aſturianos.
Y que importa qne en la Corte
del Rey de Leon Fernando,
ſea ſu voto el primero,
y en guerra el mejor ſu braço?
Todo es poco, todo es nada
en deſcuento de vn agrauio,
el primero que ſe ha hecho
a la ſangre de Lain Caluo.
Darame el cielo ventura

ſi la tierra me da campo,
aunque es la primera vez
que doy el valor al braço.
Lleuare eſta eſpada vieja
de Mudarra el Caſtellano,
aunque eſta bota, y mohoſa
por la muerte de ſu amo.
Y ſi le pierdo el reſpeto,
quiero que admita en deſcargo
del ceñirmela ofendido,
lo que la digo turbado.
Haz cuenta valiente eſpada
que otro Mudarra te ciñe,
y que con mi braço riñe
por ſu honra maltratada.
Bien ſe que te correras
de venir a mi poder,
mas no te podras correr
de verme echar paſo atras.
Tan fuerte como tu acero
me veras en campo armado,
ſegundo dueño has cobrado
tan bueno como el primero.
Pues quando alguno me vença,
corrido del torpe hecho
hasta la cruz en mi pecho
te eſcondere de verguença. *vaſe*

Salen a la ventana doña Vrraca, y Ximena Gomez.

Vr. Que general alegria
tiene toda la Ciudad

con Rodrigo. *Xi.* Aſsi es verdad,
y haſta el Sol alegra el dia.
Vr. Sera vn brauo Cauallero,
galan, bizarro, y valiente.
Xi. Luze en el gallardamente
entre lo hermoſo lo fiero.
Vr. Con que brio, que pujança,
gala, eſfuerço, y marauilla,
afirmandoſe en la ſilla
rompio en el ayre vna lança.
Y al ſaludar no le viste
que a tiempo pico el cauallo?
Xi. Si lleuo para picallo
la eſpuela que tu le diſte,
Que mucho? *Vr.* Ximena tente,
porque ya el alma recela
que no ha picado la eſpuela
al cauallo ſolamente.

Salen el Conde Loçano, y Peranſules, y algunos criados.

Cõ. Confieſo que fue locura,
mas no la quiero emendar.
Per. Querralo el Rey remediar [10]
con ſu prudencia y cordura.
Cõ. Que ha de hazer? *Per.* Eſcucha agora,
ten flema, procede a eſpacio.
Xi. A la puerta de Palacio
llega mi Padre, y Señora
Algo viene alborotado.
Vr. Mucha gente le acompaña.
Per. Es tu condicion eſtraña.

Cõ. Tengo condicion de honrado.
Per. Y con ella has de querer
perderte? *Cõ.* Perderme no,
que los hombres como yo
tienen mucho que perder.
Y ha de perderſe Caſtilla
antes que yo. *Per.* Y no es razon
el dar tu? *Cõ.* Satisfacion,
ni dalla, ni recebilla.
Per. Porque no? no digas tal,
que duelo en ſu ley lo escriue?
Cõ. El que la da, y la recibe
es muy cierto quedar mal.
Porque el uno pierde honor
y el otro no cobra nada;
el remitir a la eſpada
los agrauios es mejor.
Per. Y no hay otros medios buenos?
Cõ. No dizen con mi opinion;
al dalle ſatiſfacion
no he de dezir por lo menos,
Que ſin mi, y conmigo eſtaua
al hazer tal deſatino:
o porque ſobraua el vino,
o porque el ſeſo faltaua?
Per. Es aſsi. *Cõ.* Y no es deſuario
el no aduertir, que en rigor
pondre vn remiendo en ſu honor
quitando vn giron del mio.
Y en hauiendo ſucedido
hauremos los dos quedado,

el con honor remendado,
y yo con honor perdido.
Y ſera mas en ſu daño
remiendo de otro color,
que el remiendo en el honor
ha de ſer del miſmo paño.
No ha de quedar ſatisfecho
de eſſa ſuerte, coſa es clara;
ſi ſangre llamè a ſu cara,
ſaque ſangre de mi pecho.
Que manos tendre, y eſpada
para defenderme del.
Per. Eſsa opinion es cruel.
Cõ. Eſta opinion es honrada.
Procure ſiempre acertalla
el honrado y principal;
pero ſi la acierta mal,
defendella, y no enmendalla.
Per. Aduierte bien lo que hazes,
que ſus hijos. *Cõ.* Calla amigo,
y han de competir conmigo
vn caduco, y tres rapazes. *vanſe*

Sale Rodrigo.

Xi. Parece que eſtá enojado
mi Padre, ay Dios! ya ſe van.
Vr. No te aflixas, trataran
alla en ſu razon de eſtado.
Rodrigo viene. *Xi.* Y tambien
trae demudado el ſemblante.
Ro. Qualquier agrauio es gigante

en el honrado, ay mi bien!
Vr. Rodrigo que cauallero
pareces. *Ro.* Ay prenda amada!
Vr. Que bien te aſienta la eſpada
ſobre ſeda, y ſobre azero.
Ro. Tal merced. *Xi.* Alguna pena
ſeñala, que puede ſer?
Vr. Rodrigo. *Ro.* Que he de verter
ſangre del alma? Ay Ximena!
Xi. O fueron vanos antojos,
o pienſo que te has turbado.
Ro. Si, que las dos haueys dado [11]
dos cauſas a mis dos ojos.
Pues lo fueron deſte efeto
el darme con tal ventura
Ximena amor y hermoſura,
y tu hermoſura y reſpeto.
Xi. Muy bien ha dicho, y mejor
dixera, ſi no ygualara
la hermoſura. *Vr.* Yo trocara *a parte*
con el reſpeto el amor.
Mas bien huuiera acertado
ſi mi reſpeto no fuera,
pues ſolo tu amor puſiera
tu hermoſura en ſu cuydado.
Y no te cauſara enojos
el ver ygualarme a ti
en ella. *Xi.* Solo ſenti
el agrauio de tus ojos.
Porque yo mas eſtimara
el ver eſtimar mi amor

que mi hermoſura. *Ro.* O rigor
de fortuna! o ſuerte auara! *a parte*
Con glorias creces mi pena.
Vr. Rodrigo. *Xi.* Que puede ſer?
Ro. Señora, que he de verter
ſangre del alma? ay Ximena!
Ya ſale el Conde Loçano,
como, terribles enojos!
teniendo el alma en los ojos
pondre en la eſpada la mano?

Salen el Conde Loçano, y Peranſules, y los Criados.

Per. De lo hecho te contenta,
y ten por carcel tu caſa.
Ro. El amor alli me abraſa, *a parte*
y aqui me yela el afrenta.
Cõ. Es mi carcel mi aluedrio,
ſi es mi caſa. *Xi.* Que tendra?
ya eſta hecho braſa, y ya eſtà
como temblando de frio.
Vr. Haſia el Conde eſtà mirando
Rodrigo el color perdido;
que puede ſer? *Ro.* Si el q̄ he ſido
ſoy ſiempre, que eſtoy dudando?
Xi. Que mira? a que me condena?
Ro. Mal me puedo reſoluer.
Xi. Ay triste! *Ro.* q̄ he de verter *a parte*
ſangre del alma? ay Ximena!
Que eſpero? o amor gigante,
en que dudo? honor que es eſto?
en dos balanças he pueſto

ſer honrado, y ſer amante.

Salen Diego Laynez, y Arias Gonçalo.

Mas mi Padre es eſte, rabio
ya por hazer ſu vengança;
que cayo la vna balança
con el peſo del agrauio.
Couardes mis brios ſon,
pues para que me animara
huue de ver en ſu cara
ſeñalado el bofeton.

D. L. Notables ſon mis enojos,
deue dudar, y temer;
que mira? ſi echa de ver
que le animo con los ojos?

Ari. Diego Laynez que es eſto?

D. L. Mal te lo puedo dezir.

Per. Por aca podremos yr,
que eſtá ocupado aquel pueſto.

Cõ. Nunca ſupe andar torciendo
ni opiniones, ni caminos.

Ro. Perdonad ojos diuinos
ſi voy a matar muriendo.
Conde. *Cõ.* Quiẽ es? *Ro.* A eſta parte
quiero dezirte quien ſoy.

Xi. Que es aquello? muerta eſtoy!

Cõ. q̄ me quieres? *Ro.* Quiero hablarte.
Aquel viejo que eſtà alli,
ſabes quien es? *Cõ.* Ya lo ſe,
porque lo dizes? *Ro.* Porque? [12]
habla bajo, eſcucha. *Cõ.* Di.

Ro. No ſabes que fue deſpojo
de honra, y valor? *Cõ.* Si ſeria.
Ro. Y que es ſangre ſuya y mia
la que yo tengo en el ojo
Sabes? *Cõ.* Y el ſabello (acorta
razones) que ha de importar?
Ro. Si vamos a otro lugar
ſabras lo mucho que importa.
Cõ. Quita rapaz, puede ſer?
vete nouel Cauallero,
vete, y aprende primero
a pelear, y a vencer.
Y podras deſpues honrarte
de verte por mi vencido;
ſin que yo quede corrido
de vencerte, y de matarte.
Dexa agora tus agrauios,
porque nunca acierta bien
vengançaſ con ſangre, quien
tiene la leche en los labios.
Ro. En ti quiero començar
a pelear, y aprender;
y veras ſi ſe vencer,
vere ſi ſabes matar.
Y mi eſpada mal regida
te dira en mi braço dieſtro,
que el coraçon es maeſtro
deſta ciencia no aprendida.
Y quedare ſatiſſecho,
mezclando entre mis agrauios
eſta leche de mis labios,

y eſa ſangre de tu pecho.
Per. Conde. *Ari.* Rodrigo. *Xi.* Ay de mi!
D. L. El coraçon ſe me abraſa.
Ro. Qualquier ſombra deſta caſa
es ſagrado para ti.
Xi. Contra mi Padre, Señor?
Ro. Y aſsi no te mato agora.
Xi. Oye. *Ro.* Perdonad Señora,
que ſoy hijo de mi honor.
Sigueme Conde. *Cõ.* Rapaz,
con ſoberuia de gigante,
matarete ſi delante
te me pones, vete en paz.
Vete, vete, ſino quies
que como en cierta ocaſion
di a tu Padre vn bofeton,
te de a ti mil puntapies.
Ro. Ya es tu inſolencia ſobrada.
Xi. Con quanta razon me aflixo.
D. L. Las muchas palabras hijo
quitan la fuerça a la eſpada.
Xi. Deten la mano violenta
Rodrigo. *Vr.* Trance feroz.
D. L. Hijo, hijo, con mi boz
te embio ardiendo mi afrenta.

Entranſe acuchillando el Conde, y Rodrigo, y todos tras ellos, y dizen dentro lo ſiguiente.

Cõ. Muerto ſoy. *Xi.* Suerte inhumana.
ay Padre! *Per.* Matalde, muera.
Vr. Que hazes Ximena? *Xi.* Quiſiera

echarme por la ventana.
Pero bolare corriendo,
ya que no baxo bolando;
Padre. *D. L.* Hijo. *Vr.* Ay Dios!

Sale Rodrigo acuchillandofe con todos.

Ro. Matando
he de morir. *Vr.* Que eftoy viendo?
1. Muera que al conde matò.
2. Prendeldo. *Vr.* Efpera, q̄ hazeys?
ni le prendays, ni mateys,
mirad que lo mando yo.
Que eftimo mucho a Rodrigo,
y le ha obligado fu honor.
Ro. Bella Infanta, tal fauor
con toda el alma bendigo.
Mas es la caufa eftremada [13]
para tan pequeño efeto,
interponer tu refpeto
donde fobrara mi efpada.
No matallos, ni vencellos
pudieras mandarme a mi,
pues por refpetarte a ti
los dexo con vida a ellos.
Quando me quieras honrar
con tu ruego, y con tu boz,
deten el viento veloz,
para el indomito mar.
Y para parar el Sol
te le opon con tu hermofura,
que para eftos fuerça pura

ſobra en mi braço eſpañol.
Y no yran tantos viniendo,
como parare matando.
Vr. Todo ſe va alborotando,
Rodrigo, a Dios te encomiendo.
Y el Sol, el viento, y el mar
pienſo, ſi te han de valer,
con mis ruegos detener,
y con mis fuerças parar.
Ro. Beſo mil vezes tu mano,
ſeguidme. 2. Vete al abiſmo.
3. Sigate el demonio miſmo.
Vr. O valiente Castellano.

Fin del Acto primero.





ACTO SEGVNDO.

SALE EL REY DON FERNANDO,

y algunos Criados con el.

Rey. QVE ruido, grita, y lloro,
que hasta las nuues abrasa,
rompe el silencio en mi casa,
y en mi respeto el decoro.
Arias Gonçalo que es esto?

Sale Arias Gonçalo.

Ari. Vna grande aduersidad,
perderase esta Ciudad
sino lo remedias presto.

Sale Peransules.

Rey. Pues q̄ ha sido. *Per.* Vn enemigo.
Rey. Peransules? *Per.* Vn rapaz
Ha muerto al Conde de Orgaz.
Rey. Valame Dios! es Rodrigo?
Per. El es, y en tu confiança
pudo alentar su osadia.
Rey. Como la ofensa sabia [14]
luego cay en la vengança.
Vn gran castigo he de hazer,
prendieronle? *Per* No Señor.

Ari. Tiene Rodrigo valor,
y no ſe dexo prender.
Fueſe, y la eſpada en la mano,
lleuando a compas los pies,
parecio vn Roldan Frances,
parecio vn Hector Troyano.

Salen por vna puerta Ximena Gomez, y por otra Diego Laynez, ella con vn pañuelo lleno de ſangre, y el teñido en ſangre el carrillo.

Xi. Juſticia, juſticia pido.
D. L. Juſta vengança he tomado.
Xi. Rey a tus pies he llegado.
D. L. Rey a tus pies he venido.
Rey. Con quanta razon me aflixo,
que notable deſconcierto.
Xi. Señor a mi Padre han muerto.
D. L. Señor matole mi hijo.
Fue obligacion ſin malicia.
Xi. Fue malicia, y confiança.
D. L. Hay en los hombres vengança.
Xi. Y haura en los Reyes juſticia.
Eſta ſangre limpia y clara
en mis ojos conſidera.
D. L. Si eſſa ſangre no ſaliera
como mi ſangre quedara?
Xi. Señor mi Padre he perdido.
D. L. Señor mi honor he cobrado.
Xi. Fue el vaſallo mas honrado.
D. L. Sabe el cielo quien lo ha ſido.
Pero no os quiero aflixir,

ſoys muger, dezid Señora.

Xi. Eſta ſangre dira agora
lo que no acierto a dezir.
Y de mi juſta querella
juſticia aſsi pedire,
porque yo ſolo ſabre
mezclar lagrimas con ella.
Yo vi con mis propios ojos
teñido el luciente azero,
mira ſi con cauſa muero
entre tan juſtos enojos.
Yo llegue caſi ſin vida,
y ſin alma, triſte yo!
a mi Padre que me hablò
por la boca de la herida.
Atajole la razon
la muerte que fue cruel,
y eſcriuio en eſte papel
con ſangre mi obligacion.
A tus ojòs poner quiero
letras que en mi alma eſtan,
y en los mios como iman
ſacan lagrimas de azero.
Y aunque el pecho ſe deſangre
en ſu miſma fortaleza,
coſtar tiene vna cabeça
cada gota deſta ſangre.

Rey. Leuantad. *D. L.* Yo vi Señor,
que en aquel pecho enemigo
la eſpada de mi Rodrigo
entraua a buſcar mi honor.

Llegue, y hallele ſin vida,
y puſe con alma eſenta
el coraçon en mi afrenta,
y los dedos en ſu herida.
Laue con ſangre el lugar
adonde la mancha eſtaua;
porque el honor que ſe laua
con ſangre ſe ha de lauar.
Tu Señor que la ocaſion
viſte de mi agrauio, aduierte
en mi cara de la ſuerte
que ſe venga vn bofeton.
Que no quedara contenta,
ni lograda mi eſperança,
ſino vieras la vengança [15]
adonde viſte la afrenta.
Agora ſi en la malicia
que a tu reſpeto obligò,
la vengança me toco,
y te toca la juſticia.
Hazla en mi Rey ſoberano,
pues es propio de tu Alteza
caſtigar en la cabeça
los delitos de la mano.
Y ſolo fue mano mia
Rodrigo, yo fui el cruel
que quiſe buſcar en el
las manos que no tenia.
Con mi cabeça cortada
quede Ximena contenta,
que mi ſangre ſin mi afrenta

ſaldra limpia, y ſaldra honrada.
Rey. Leuanta, y ſoſiegate
Ximena. *Xi.* Mi llanto crece.

Salen doña Vrraca, y el Principe don Sancho, con quien les acompañe.

Vr. Llega hermano, y fauorece
a tu Ayo. *D. S.* Aſsi lo hare.
Rey. Conſolad Infanta vos
a Ximena, y vos yd preſo.
D. S. Si mi Padre guſta deſo
preſos yremos los dos.
Señale la fortaleza,
mas tendra ſu Mageſtad
a eſtas canas mas piedad.
D. L. Deme los pies vueſtra Alteza.
Rey. A caſtigalle me aplico.
fue gran delito. *D. S.* Señor
fue la obligacion de honor,
y ſoy yo el que lo ſuplico.
Rey. Caſi a mis ojos matar
al Conde, toco en traycion.
Vr. El Conde le dio ocasion.
Xi. El la pudiera eſcuſar.
D. S. Pues por Ayo me le has dado,
hazle a todos preferido;
pues que para hauello ſido
le importaua el ſer honrado.
Mi Ayo bueno eſtaria
preſo mientras biuo eſtoy.
Per. De tus hermanos lo ſoy,
y fue el Conde ſangre mia.

D. S. Que importa? *Rey.* Baſte. *D. S.* Señor
en los Reyes ſoberanos
ſiempre menores hermanos
ſon criados del mayor.
Con el Principe heredero
los otros ſe han de yguałar?
Per. Preſo le manda lleuar.
D. S. No hara el Rey ſi yo no quiero.
Rey. Don Sancho. *Xi.* El alma deſmaya.
Ari. Su braueza marauilla.
D. S. Ha de perderſe Caſtilla
primero que preſo vaya.
Rey. Pues vos le haueys de prender.
D. L. Que mas bien puedo eſperar?
D. S. Si a mi cargo ha de quedar,
yo ſu Alcayde quiero ſer.
Siga entretanto Ximena
ſu juſticia. *Xi.* Harto mejor
perſeguire el matador.
D. S. Conmigo va. *Rey.* Enorabuena.
Xi. Ay Rodrigo! pues me obligas,
ſi te perſigo veras. *a parte*
Vr. Yo pienſo valelle mas
quanto tu mas le perſigas. *a parte*
Ari. Suceſos han ſido eſtraños.
D. S. Pues yo tu Principe ſoy
ve confiado. *D. L.* Si voy,
guardete el cielo mil años.

Sale vn Paje, y habla a la Infanta.

Paje. A ſu caſa de plazer

quiere la Reyna partir,
manda llamarte. *Vr.* Haure de yr,
con cauſa deue de ſer. [16]
Rey. Tu Ximena ten por cierto
tu conſuelo en mi rigor.
Xi. Haz juſticia. *Rey.* Ten valor.
Xi. Ay Rodrigo que me has muerto.

Vanſe, y ſalen Rodrigo, y Eluira criada de Ximena.

Elu. Que has hecho Rodrigo? *Ro.* Eluira
vna infelize jornada,
a nueſtra amiſtad paſada,
y a mis deſuenturas mira.
Elu. No mataſte al Cõde? *Ro.* Es cierto,
importauale a mi honor.
Elu. Pues Señor
quando fue caſa del muerto
ſagrado del matador?
Ro. Nunca al que quiſo la vida,
pero yo buſco la muerte
en ſu caſa. *Elu.* De que ſuerte?
Ro. Eſtà Ximena ofendida.
De ſus ojos ſoberanos
ſiento en el alma el diſguſto,
y por ſer juſto
vengo a morir en ſus manos,
pues eſtoy muerto en ſu guſto.
Elu. Que dizes? vete, y reporta
tal intento, porque eſtà
cerca Palacio, y vendra
acompañada. *Ro.* Que importa?

En publico quiero hablalla,
y ofrecelle la cabeça.
Elu. Que eſtrañeza,
eſſo fuera, vete, calla,
locura, y no gentileza.
Ro. Pues q̄ hare? *Elu.* q̄ ſiento? ay Dios
ella vendra, que recelo?
ya viene, valgame el cielo!
perdidos ſomos los dos.
A la puerta del retrete
te cubre deſa cortina.
Ro. Eres diuina. *Eſcondeſe Rodrigo.*
Elu. Peregrino fin promete
ocaſion tan peregrina.

Salen Ximena Gomez, Peranſules, y quien los acompañe.

Xi. Tio dexadme morir.
Per. Muerto voy, a pobre Conde.
Xi. Y déxadme ſola adonde
ni aun quexas puedan ſalir.

Vanſe Peranſules, y los demas que ſalieron acompañando a Ximena.

Eluira ſolo contigo
quiero deſcanſar vn poco;
mi mal toco *ſientaſe en vna almoada.*
con toda el alma, Rodrigo
mató a mi padre. *Ro.* Eſtoy loco.
Xi. Que ſentire ſi es verdad?
Elu. Di, deſcanſa. *Xi.* Ay afligida!

que la mitad de mi vida
ha muerto la otra mitad.
Elu. No es poſible conſolarte.
Xi. Que conſuelo he de tomar?
ſi al vengar
de mi vida la vna parte,
ſin las dos he de quedar.
Elu. Siempre quieres a Rodrigo,
que mato a tu Padre mira.
Xi. Si, y aun preſo, ay Eluira!
es mi adorado enemigo.
Elu. Pienſas perſeguille? *Xi.* Si,
que es de mi Padre el decoro,
y aſsi lloro
el buſcar lo que perdi,
perſiguiendo lo que adoro.
Elu. Pues como haras, no lo entiendo,
eſtimando el matador
y el muerto? *Xi.* Tengo valor,
y haure de matar muriendo.
Seguirele haſta vengarme.

Sale Rodrigo, y arrodillaſe delante de Ximena. [17]

Ro. Mejor es que mi amor firme
con rendirme
te de el guſto de matarme,
ſin la pena del ſeguirme.
Xi. Que has emprẽdido? q̃ has hecho?
eres ſombra, eres viſion?
Ro. Paſa el miſmo coraçon
que pienſo que eſtà en tu pecho.

Xi. Jeſus, Rodrigo, Rodrigo
En mi caſa? *Ro.* Eſcucha. *Xi.* Muero.
Ro. Solo quiero,
que en oyendo lo que digo
reſpondas con eſte azero.

Dale ſu daga.

Tu Padre el Conde Loçano
en el nombre, y en el brio,
puſo en las canas del mio
la atreuida injuſta mano.
Y aunque me vi ſin honor
ſe mal logro mi eſperança
en tal mudança,
con tal fuerça que tu amor
puſo en duda mi vengança.
Mas en tan gran deſuentura
lucharon a mi deſpecho
contrapueſtos en mi pecho
mi afrenta con tu hermoſura.
Y tu Señora vencieras
a no hauer imaginado,
que afrentado,
por infame aborrecieras
quien quiſiſte por honrado.
Con eſte buen penſamiento
tan hijo de tus hazañas,
de tu Padre en las entrañas
entrò mi eſtoque ſangriento.
Cobre mi perdido honor,
mas luego a tu amor rendido

he venido,
porque no llames rigor
lo que obligacion ha ſido.
Donde diſculpada veas
con mi pena mi mudança,
y donde tomes vengança
ſi es que vengança deſeas.
Toma, y porq̄ a entrambos quadre
Vn valor, y vn aluedrio,
haz con brio
la vengança de tu Padre,
como hize la del mio.

Xi. Rodrigo, Rodrigo, ay triſte!
yo confieſo, aunque la ſienta,
que en dar vengança a tu afrenta
como Cauallero hiziſte.
No te doy la culpa a ti
de que deſdichada ſoy,
y tal ſoy,
que haure de emplear en mi
la muerte que no te doy.
Solo te culpo agrauiada
el ver que a mis ojos vienes
a tiempo que aun freſca tienes
mi ſangre en mano y eſpada.
Pero no a mi amor rendido,
ſino a ofenderme has llegado,
confiado
de no ſer aborrecido,
por lo que fuiſte adorado.
Mas vete, vete Rodrigo,

disculpara mi decoro
con quien pienſa que te adoro
el ſaber que te perſigo.
Juſto fuera ſin oyrte
que la muerte hiziera darte;
mas ſoy parte
para ſolo perſeguirte,
pero no para matarte.
Vete, y mira a la ſalida
no te vean, ſi es razon
no quitarme la opinion [18]
quien me ha quitado la vida.
Ro. Logra mi juſta eſperança,
matame. *Xi.* Dexame. *Ro.* Eſpera,
conſidera,
que el dexarme es la vengança,
que el matarme no lo fuera.
Xi. Y aun por eſſo quiero hazella.
Ro. Loco eſtoy, eſtas terrible,
me aborreces? *Xi.* No es poſible,
que predominas mi eſtrella.
Ro. Pues tu rigor que hazer quiere?
Xi. Por mi honor, aunque muger,
he de hazer
contra ti quanto pudiere,
deſeando no poder.
Ro. Ay Ximena! quien dixera?
Xi. Ay Rodrigo! quien penſara?
Ro. Que mi dicha ſe acabara.
Xi. Y que mi bien feneciera.
Mas ay Dios! q̄ eſtoy temblando

de que han de verte ſaliendo.
Ro. Que eſtoy viendo?
Xi. Vete, y dexame penando.
Ro. Quedate, yreme muriendo. *Entranſe los tres.*

Sale Diego Laynez ſolo.

D. L. No la ouejuela ſu Paſtor perdido,
ni el Leon que ſus hijos le han quitado,
balò quexoſa, ni bramò ofendido;
Como yo por Rodrigo, (ay hijo amado!)
voy abraçando ſombras deſcompueſto
entre la oſcura noche que ha cerrado.
Dile la ſeña, y ſeñalele el pueſto
donde acudieſe en ſucediendo el caſo,
ſi me haura ſido inobediente en eſto?
Pero no puede ſer, mil penas paſo,
algun inconueniente le haura hecho,
mudando la opinion, torcer el paſo.
Que elada ſangre me rebienta el pecho,
ſi es muerto, herido, o preſo? ay cielo ſanto!
y quantas coſas de peſar ſoſpecho.
Que ſiento? es el? mas no merezco tanto,
ſera que correſponden a mis males
los ecos de mi boz, y de mi llanto.
Pero entre aquellos ſecos pedregales
bueluo a oir el galope de vn cauallo,
del ſe apea Rodrigo, hay dichas tales?

Sale Rodrigo.

Hijo? *Ro.* Padre? *D.L.* Es poſible que me hallo
entre tus braços? Hijo aliento tomo

para en tus alabanças empleallo.
Como tardaſte tanto? pies de plomo
te puſo mi deſeo, y pues veniſte, [19]
no he de canſarte preguntando el como.
Brauamente prouaſte, bien lo hiziſte,
bien mis paſados brios imitaſte,
bien me pagaſte el ſer que me deuiſte.
Toca las blancas canas que me honraſte,
llega la tierna boca a la mexilla
donde la mancha de mi honor quitaſte.
Soberuia el alma a tu valor ſe humilla,
como conſeruador de la nobleza
que ha honrado tantos Reyes en Caſtilla.
Ro. Dame la mano, y alça la cabeça,
a quien como la cauſa ſe atribuya
ſi hay en mi algun valor, y fortaleza.
D. L. Con mas razon beſara yo la tuya,
pues ſi yo te di el ſer naturalmente,
tu me le has buelto a pura fuerça ſuya.
Mas ſera no acabar eternamente
ſi no doy a eſta platica deſuios:
hijo ya tengo preuenida gente.
Con quinientos hidalgos deudos mios
(que cada qual tu guſto ſolicita)
ſal en campaña a exercitar tus brios.
Ve, pues la cauſa, y la razon te incita,
donde eſtan eſperando en ſus cauallos,
que el menos bueno a los del Sol imita.
Buena ocaſion tendras para empleallos,
pues Moros fronterizos arrogantes
al Rey le quitan tierras, y vaſallos.

Que ayer con melancolicos ſemblantes
el Conſejo de Guerra, y el de Eſtado
lo ſupo por eſpias vigilantes.
Las fertiles campañas han talado
de Burgos, y paſando montes de Oca,
de Nagera, Logroño, y Bilforado,
Con ſuerte mucha, y cõ verguença poca
ſe lleuan tanta gente apriſionada,
que ofende al guſto, y el valor prouoca.
Sal les al paſo, emprende eſta jornada,
y dando brio al coraçon valiente
prueue la lanza quien prouò la eſpada.
Y el Rey, ſus Grandes, la plebeya gente,
no diran que la mano te ha ſeruido
para vengar agrauios ſolamente.
Sirue en la guerra al Rey, que ſiempre ha ſido
digna ſatisfacion de vn Cauallero,
ſeruir al Rey a quien dexò ofendido.
Ro. Dame la bendicion. *D. L.* Hazello quiero.
Ro. Para eſperar de mi obediencia palma
tu mano beſo, y a tus pies la eſpero.
D. L. Tomala con la mano, y con el alma. *vanſe.*

Sale la Infanta doña Vrraca aſomada a vna ventana. [20]

Vr. Que bien el campo y el monte
le parece a quien lo mira,
hurtando el guſto al cuydado,
y dando el alma a la viſta.
En los llanos, y en las cumbres,
que a concierto ſe diuiſan
aqui los pimpollos verdes,

y alli las pardas encinas.
Si aculla brama el leon,
aqui la manſa auecilla
parece que ſu braueza
con ſus cantares mitiga.
Deſpeñandoſe el arroyo,
ſeñala que como eſtiman
ſus aguas la tierra blanda,
huyen de las peñas biuas.
Bien merecen eſtas coſas
tan bellas, y tan diſtinctas,
Que ſe imite a quien las goza,
y se alabe a quien las cria.
Bienauenturado aquel
que por ſendas eſcondidas
en los campos ſe entretiene,
y en los montes ſe retira.
Con tan buen guſto la Reyna
Mi madre, no es marauilla
ſi en eſta casa de campo
todos ſus males aliuia,
Salio de la Corte huyendo
de entre la confuſa grita,
Donde vnos toman vengança
quando otros piden juſticia.
Que ſe haura hecho Rodrigo,
que con mi preſta venida
no he podido ſaber del,
ſi eſtá en ſaluo, o ſi peligra.
No ſe que tengo, que el alma
con cierta melancolia

me deſuela en ſu cuydado;
mas ay eſtoy diuertida.
Vna tropa de cauallos
dan poluo al viento que imitan,
todos a punto de guerra,
Jeſus, y que hermoſa viſta.
Saber la ocaſion deſeo,
la curioſidad me incita;
a Caualleros, a hidalgos,
ya ſe paran, y ya miran.
A Capitan, el que lleua
banda, y plumas amarillas;
ya de los otros ſe aparta,
la lança a vn arbol arrima.
Ya ſe apea del cauallo,
ya de ſu lealtad confia,
ya el cimiento deſta Torre,
que es todo de peña biua,
trepa con ligeros pies,
ya los miradores mira;
aun no me ha viſto, que veo? [21]
ya le conozco, ay tal dicha?

Sale Rodrigo.

Ro. La boz de la Infanta era;
ya caſi las tres eſquinas
de la Torre he rodeado.
Vr. Ah Rodrigo? *Ro.* Otra vez grita.
Por reſpetar a la Reyna
no reſpondo, y ella miſma
me hizo dexar el cauallo;

mas Jeſus, Señora mia?
Vr. Dios te guarde, donde vas?
Ro. Donde mis hados me guian,
dichoſos pues me guiaron
a merecer eſta dicha.
Vr. Eſta es dicha? no Rodrigo,
la que pierdes lo ſeria;
bien me lo dize por ſeñas
la ſobreuiſta amarilla.
Ro. Quien con eſperanças biue
deſeſperado camina.
Vr. Luego no las has perdido.
Ro. A tu ſeruicio me animan.
Vr. Saliſte de la ocaſion
ſin peligro, y ſin heridas?
Ro. Siendo tu mi defenſora
aduierte como ſaldria.
Vr. Donde vas? *Ro.* A vencer Moros,
y aſsi la gracia perdida
cobrar de tu Padre el Rey.
Vr. Que notable gallardia; *a parte*
quien te acompaña? *Ro.* Eſta gente
me ofrece quinientas vidas,
en cuyos hidalgos pechos
yerue tambien ſangre mia.
Vr. Galan vienes, brauo vas,
mucho vales, mucho obligas;
bien me parece Rodrigo
tu gala, y tu valentia.
Ro. Eſtimo con toda el alma
merced que fuera diuina,

mas mi humildad en tu alteza
mis efperanças marchita.
Vr. No es impofible Rodrigo
el ygualarfe las dichas
en defiguales eftados,
fi es la nobleza vna mifma.
Dios te buelua vencedor,
que defpues; *Ro.* Mil años biuas.
Vr. Que he dicho? *a parte*
Ro. Tu bendicion
mis vitorias facilita.
Vr. Mi bendicion, ay Rodrigo!
fi las bendiciones mias
te alcançan, feras dichofo.
Ro. Con no mas de recebillas
lo fere diuina Infanta.
Vr. Mi voluntad es diuina.
Dios te guie, Dios te guarde,
como te esfuerça, y te anima,
y en numero tus vitorias
con las eftrellas compitan.
Por la redondez del mundo
defpues de fer infinitas
con las plumas de la fama
el mifmo Sol las efcriua.
Y ve agora confiado
que te valdre con la vida,
fia de mi eftas promefas
quien plumas al viento fia.
Ro. La tierra que ves adoro,
pues no puedo la que pifas;

y la eternidad del tiempo
alargue a ſiglos tus dias.
Oyga el mundo tu alabança
en las bocas de la imbidia,
y mas que merecimientos
te de la fortuna dichas.
Y yo me parto en tu nombre
por quien venço mis deſdichas,
a vencer tantas batallas
como tu me pronoſticas. [22]
Vr. Deſte cuydado te acuerda.
Ro. Lo diuino no ſe oluida.
Vr. Dios te guie. *Ro.* Dios te guarde.
Vr. Ve animoſo. *Ro.* Tu me animas;
toda la tierra te alabe.
Vr. Todo el cielo te bendiga. *vanſe*

Gritan de adentro los Moros, y ſale huyendo vn Paſtor.

Mo. Li li, li li! *Paſ.* Jeſus mio,
que de miedo me acompaña;
Moros cubren la campaña,
mas de ſus fieros me rio.
De ſu lança, y de ſu eſpada,
como ſuba, y me remonte
en la cumbre de aquel monte
todo de peña tajada.

Sale vn Rey Moro, y cuatro Moros cõ el, y el Paſtor entraſe huyendo.

R. M. Atad bien eſſos Chriſtianos,
con mas concierto que prieſa

yd marchando. 1. Braua preſa.
R. M. Es hazaña de mis manos.
Con aſombro, y marauilla,
pues en ſu valor me fundo,
ſepa mi poder el mundo,
pierda ſu opinion Caſtilla.
Para que te llaman Magno
Rey Fernãdo, en paz y en guerra,
pues yo deſtruyo tu tierra
ſin oponerte a mi mano.
Al que grande te llamò
biue el cielo que le coma,
porque deſpues de Mahoma
ninguno mayor que yo.

Sale el Paſtor ſobre la peña.

Paſ. Si es mayor el que es mas alto,
yo lo ſoy entre eſtos cerros,
que apoſtaremos, a perros,
que no me alcançays de vn ſalto.
2. Que te alcança vna ſaeta?
Paſ. Sino me eſcondo ſi hara;
Morillos bolue, eſpera
que el Chriſtiano os acometa.
3. Oye ſeñor por Mahoma,
que Christianos. *R. M.* q̄ os eſpanta?
4. Alli poluo ſe leuanta.
1. Y alli vn eſtandarte aſoma.
2. Cauallos deuen de ſer.
R. M. Logren pues mis eſperanças.
3. Ya ſe parecen las lanças.

R. M. Ea morir, o vencer.

Toque dentro vna trompeta.

2. Ya la baſtarda trompeta
toca al arma. *Dizen dentro a bozes.*
Den. Santiago.
R. M. Mahoma, hazed lo que hago.

Otra vez dentro.

Den. Cierra Eſpaña. *R. M.* O gran Profeta.

Vanſe, y ſuena la trompeta, y caxas de guerra, y ruido de golpes dentro.

Paſ. Bueno, mire lo que va
De Santiago, a Mahoma?
que brauo herir, puto, toma
para peras, bueno va.
Boto a ſan, braueza es
lo que hazen los Chriſtianos;
ellos matan con las manos,
ſus cauallos con los pies.
Que lançadas, pardies toros
menos brauos que ellos ſon;
aſsi calo yo vn melon
como deſpachurran Moros.
El que como creſta el gallo
trae vn penacho amarillo,
o lo que haze, por dezillo
al Cura quiero mirallo.
Pardios no tantas hormigas
mato yo en vna patada, [23]
ni ſiego en vna manada

tantos manojos de eſpigas,
Como el derriba cabeças;
o hideputa, es de modo,
que va ſalpicado todo
de ſangre Mora, brauezas
Haze voto al ſoto, ya
huyen los Moros, a galgos,
ea Chriſtianos hidalgos
ſeguildos, mata, mata.
Entre las peñas ſe meten
donde no ſiruen cauallos;
ya ſe apean, alcançallos
quieren, de nueuo acometen.

Salen Rodrigo, y el Rey Moro, cada vno con los ſuyos acuchillandoſe.

Ro. Tambien pelean a pie
los Caſtellanos, Morillos;
a matallos, a ſeguillos.
R. M. Tente, eſpera. *Ro.* Rindete.
R. M. Vn Rey a tu valentia
ſe ha rendido, y a tus leyes.

Rindeſele el Rey.

Ro. Toca al arma, quatro Reyes
he de vencer en vn dia.

Vanſe todos, lleuandoſe preſos a los Moros.

Paſ. Pardios que he hauido plazer
Mirandolos deſde afuera;

las coſas deſta manera
de tan alto ſe han de ver.

Entraſe el Paſtor, y ſalen el Principe D. Sancho, y vn Maeſtro de armas con eſpadas negras, y tirandole el Principe, y tras el reportandole Diego Laynez.

Mae. Principe, Señor, Señor.
D. L. Reporteſe vueſtra Alteza,
que ſin cauſa la braueza
deſacredita el valor.
D. S. Sin cauſa? *D. L.* Vete, que enfadas
al Principe;

Entraſe el Maeſtro.

qual ha ſido?
D. S. Al batallar el ruido
que hizieron las dos eſpadas;
Y a mi el roſtro ſeñalado.
D. L. Hate dado? *D. S.* No, el penſar
que a querer me pudo dar,
me ha corrido, y me ha enojado.
Y a no eſcaparſe el Maeſtro,
yo le enſeñara a ſaber;
no quiero mas aprender.
D. L. Baſtantemente eres dieſtro.
D. S. Quando tan dieſtro no fuera
tampoco importara nada.
D. L. Como? *D. S.* Eſpada contra eſpada
nunca por eſſo temiera.
Otro miedo el penſamiento
me aflixe, y me atemoriza;

con vna arma arrojadiza
ſeñala en mi nacimiento
  Que han de matarme, y ſera
coſa muy propinqua mia
la cauſa. *D. L.* Y melancolia
te da eſſo? *D. S.* Si me da.
  Y haziendo diſcurſos vanos,
pues mi Padre no ha de ſer,
vengo a penſar, y a temer
que lo ſeran mis hermanos.
  Y aſsi los quiero tan poco
q̄ me ofenden. *D. L.* Cielo ſanto!
a no reſpetarte tanto
te dixera; *D. S.* Que ſoy loco?
D. L. Que lo fue quien a eſta edad
te ha pueſto en tal confuſion.
D. S. No tiene demoſtracion
eſta ciencia? *D. L.* Aſsi es verdad.
  Mas ninguno la aprendio [24]
con certeza. *D. S.* Luego di,
locura es creella? *D. L.* Si.
D. S. Seralo el temella? *D. L.* No.
D. S. Es mi hermana? *D. L.* Si Señor.

Sale doña Vrraca, y vn Paje q̄ le ſaca vn venablo tinto en ſangre.

Vr. En eſta ſuerte ha de ver
mi hermano, que aunque muger
tengo en el braço valor.
  Hoy, hermano; *D. S.* Como aſsi?
Vr. Entre vnas peñas; *D. S.* Que fue?

Vr. Eſte venablo tire,
con que matè vn jauali.
Viniendo por el camino
caçando mi madre, y yo.
D. S. Sangriento eſtà, y le arrojò
tu mano? ay cielo diuino!
Mira ſi tengo razon? *Entre los dos.*
D. L. Ya he caydo en tu peſar.
Vr. Que te ha podido turbar
el guſto? *D. S.* Cierta ocaſion,
Que me da pena. *D. L.* Señora
vna necia aſtrologia
le cauſa melancolia,
y tu la creciſte agora.
Vr. Quien viene a dalle contento
como ſu diſguſto aumenta?
D. L. Dize que a muerte violenta
le inclina ſu nacimiento.
D. S. Y con vna arma arrojada
herido en el coraçon.
D. L. Y como en eſta ocaſion
la vio en tu mano. *Vr.* Ay cuytada!
D. S. Alterome de manera
que me ha ſalido a la cara.
Vr. Si diſguſtarte penſara
con ella, no la truxera.
Mas tu credito has de dar
a lo que abominan todos.
D. S. Con todo buſcare modos
como poderme guardar.
Mandare hazer vna plancha,

y con ella cubrire
el coraçon, ſin que eſtè
mas eſtrecha, ni mas ancha.

Vr. Guarda con mas preuencion
el coraçon, mira bien
que por la eſpalda tambien
hay camino al coraçon.

D. S. Que me has dicho? que imagino
que tu de tirar te alabes
vn venablo, y de que ſabes
del coraçon el camino
Por las eſpaldas, traydora
temo que cauſa has de ſer
tu de mi muerte, muger
eſtoy por matarte agora.
Y aſegurar mis enojos.

D. L. Que hazes Principe? *D. S.* q̄ ſiento?
eſſe venablo ſangriento
rebienta ſangre en mis ojos.

Vr. Hermano el rigor reporta
de quien juſtamente huyo;
no es mi Padre como tuyo
el Rey mi ſeñor? *D. S.* q̄ importa?
Que eres de mi Padre hija,
pero no de mi fortuna:
naci heredando. *Vr.* Importuna
es tu arrogancia, y prolija.

D. L. El Rey viene. *D. S.* Que deſpecho.

Vr. Que hermano tan enemigo.

Salen el Rey don Fernando, y el Rey Moro q̄ embia Rodrigo, y otros que le acompañan.

Rey. Diego, tu hijo Rodrigo
vn gran feruicio me ha hecho.
Y en mi palabra fiado
licencia le he concedido
para verme. *D. L.* Y ha venido?
Rey. Sofpecho que haura llegado. [25]
Y en prueua de fu ualor;
D. L. Grande fue la dicha mia.
Rey. Hoy a mi prefencia embia
vn Rey por fu Embaxador.

Sientafe el Rey.

Boluio por mi, y por mis greyes,
muy obligado me hallo.
R. M. Tienes Señor vn vafallo
de quien lo fon quatro Reyes.
En efquadrones formados
tendidas nueftras banderas,
corriamos tus fronteras,
venciamos tus Soldados.
Talauamos tus campañas,
cautiuauamos tus gentes,
fugetando hafta las fuentes
de las foberuias montañas.
Quando gallardo, y ligero
el gran Rodrigo llegò;
peleò, rompio, matò,
y venciome a mi el primero.
Vinieronme a focorrer
tres Reyes, y fu venir
tan folo pudo feruir

de dalle mas que vencer.
Pues ſu esfuerço varonil
los nueſtros dexando atras,
quinientos hombres no mas
nos vencieron a ſeys mil.
Quitonos el Eſpañol
nueſtra opinion en vn dia,
y vna preſa que valia
mas oro que engendra el Sol.
Y en ſu mano vencedora
nueſtra diuiſa Otomana,
ſin venir lança Chriſtiana
ſin vna cabeça Mora.
Viene con todo triumfando
entre aplauſos exceſiuos,
atropellando cautiuos,
y banderas arraſtrando,
Aſegurando eſperanças,
obligando coraçones,
recibiendo bendiciones,
y deſpreciando alabanças.
Y ya llega a tu preſencia.
Vr. Venturoſa ſuerte mia.
D. L. Para llorar de alegria
te pido Señor licencia.
Y para abraçalle, ay Dios!
antes que llegue a tus pies;

Entra Rodrigo, y abraçanſe.

eſtoy loco. *Ro.* Cauſa es
que nos diſculpa a los dos.

Pero ya efperando eftoy
tu mano, y tus pies y todo.
Arrodillaſe delante el Rey.
Rey. Leuanta famofo Godo,
leuanta. *Ro.* Tu hechura foy.
Mi Principe. *D. S.* Mi Rodrigo.
Ro. Por tus bendiciones lleuo
eftas palmas. *Vr.* Ya de nueuo
pues te alcançan te bendigo.
R. M. Gran Rodrigo. *Ro.* O Almãçor.
R. M. Dame la mano el mio Cide.
Ro. A nadie mano fe pide
donde eftà el Rey mi Señor.
A el le prefta la obediencia.
R. M. Ya me fugeto a fus leyes
en nombre de otros tres Reyes,
y el mio, o Ala! paciencia.
D. S. El mio Cid le ha llamado.
R. M. En mi lengua es mi Señor,
pues ha de ferlo el honor
merecido, y alcançado.
Rey. Effe nombre le eftà bien.
R. M. Entre Moros le ha tenido.
Rey. Pues alla le ha merecido,
en mis tierras fe le den.
Llamalle el Cid es razon, [26]
y añadira porque afombre
a fu apellido efte nombre,
y a fu fama efte blafon.

Sale Ximena Gomez enlutada, con quatro Eſcuderos tambien enlutados, con ſus lobas.

Eſ. I. Sentado eſtà el Señor Rey
en ſu ſilla de reſpaldo.

Xi. Para arrojarme a ſus pies
que importa que eſtè ſentado?
Si es Magno, ſi es juſticiero,
premie al bueno, y pene al malo;
que caſtigos y mercedes
hazen ſeguros vaſallos.

D. L. Arraſtrando luengos lutos
entraron de quatro en quatro
Eſcuderos de Ximena
hija del Conde Loçano.
Todos atentos la miran,
ſuſpenſo quedó Palacio,
y para dezir ſus quexas
ſe arrodilla en los eſtrados.

Xi. Señor hoy haze tres meſes
que murio mi Padre a manos
de vn rapaz, a quien las tuyas
para matador criaron.
Don Rodrigo de Biuar
ſoberuio, orgulloſo, y brauo,
profano tus leyes juſtas,
y tu le amparas vfano.
Son tus ojos ſus eſpias,
tu retrete ſu ſagrado,
tu fauor ſus alas libres,
y ſu libertad mis daños.
Si de Dios los Reyes juſtos
la ſemejança, y el cargo
repreſentan en la tierra

con los humildes humanos.
No deuiera de ſer Rey
bien temido, y bien amado,
quien deſmaya la juſticia,
y esfuerça los deſacatos.
A tu juſticia Señor
que es arbol de nueſtro amparo,
no ſe arrimen malhechores
indignos de ver ſus ramos.
Mal lo miras, mal lo ſientes,
y perdona ſi mal hablo;
que en boca de vna muger
tiene licencia vn agrauio.
Que dira, que dira el mundo
de tu valor gran Fernando,
ſi al ofendido caſtigas,
y ſi premias al culpado?
Rey, Rey juſto en tu preſencia
aduierte bien como eſtamos,
el ofenſor, yo ofendida,
yo gimiendo, y el triumfando.
El arraſtrando banderas,
y yo lutos arraſtrando;
el leuantando trofeos,
y yo padeciendo agrauios.
El soberuio, yo encogida,
yo agrauiada, y el honrado;
yo aflixida, y el contento,
el riendo, y yo llorando.

Ro. Sangre os dieran mis entrañas
para llorar ojos claros. *a parte*

Xi. Ay Rodrigo! ay honra! ay ojos!
adonde os lleua el cuydado?
Rey. No haya mas Ximena, baſte,
leuantaos, no lloreys tanto;
que ablandaran vueſtras quexas
entrañas de azero y marmol.
Que podra ſer que algun dia
troqueys en plazer el llanto,
y ſi he guardado a Rodrigo
quiça para vos le guardo.
Pero por hazeros guſto
buelua a ſalir deſterrado,
y huyendo de mi rigor [27]
exercite el de ſus braços,
y no aſiſta en la Ciudad
quien tan bien prueua en el cãpo.
Pero ſi me days licencia
Ximena ſin enojaros,
en premio deſtas vitorias
ha de lleuarſe eſte abraço.
Ro. Honra, valor, fuerça, y vida,
todo es tuyo, gran Fernando;
pues ſiempre de la cabeça
baxa el vigor a la mano.
Y aſsi te ofrezco a los pies
eſſas banderas que arraſtro,
eſſos Moros que cautiuo,
y eſſos aueres que gano.
Rey. Dios te me guarde el mio Cid.
Ro. Beſo tus heroycas manos,
y a Ximena dexo el alma. *a parte*

Xi. Que la opinion pueda tanto,
que perſigo lo que adoro? *a parte*
Vr. Tiernamente ſe han mirado;
no le ha cubierto haſta el alma
a Ximena el luto largo,
ay cielo! pues no han ſalido
por ſus ojos ſus agrauios.
D. S. Vamos Diego con Rodrigo,
que yo quiero acompañarlo,
y verme entre ſus trofeos.
D. L. Es honrarme, y es honrallo;
ay hijo del alma mia!
Xi. Ay enemigo adorado!
Ro. O amor, en tu Sol me yelo.
Vr. O amor, en celos me abraſo.

Fin del Acto ſegundo.





ACTO TERCERO.

SALEN ARIAS GONSALO, Y LA *Infanta doña Vrraca.*

Ari. MAS de lo juſto adelantas
Señora tu ſentimiento.
Vr. Con mil ocaſiones ſiento,
y lloro con otras tantas.
Arias Gonçalo por Padre
te he tenido. *Ari.* Y ſoylo yo
con el alma. *Vr.* Ha que murio,
y eſtà en el cielo mi madre
Mas de vn año, y es crueldad
lo que esfuerçan mi dolor
mi hermano con poco amor,
mi Padre con mucha edad.
Vn moço que ha de heredar,
y vn viejo que ha de morir,
me dan penas que ſentir,
y deſdichas que llorar.
Ari. Y no aliuia tu cuydado
el ver que aun viuen los dos,
y entre tanto querra Dios [28]
paſarte a mejor eſtado,

A otros Reynos, y a otro Rey
de los que te han pretendido.
Vr. Yo vn eſtraño por marido?
Ari. No lo ſiendo de tu ley,
Que importa? *Vr.* Aſsi me deſtierra
la piedad que me criò?
mejor le admitiera yo
de mi ſangre, y de mi tierra.
Que mas quiſiera mandar
vna Ciudad, vna Villa,
vna Aldea de Caſtilla,
que en muchos Reynos reynar.
Ari. Pues pon Señora los ojos
en vno de tus vaſallos.
Vr. Antes haure de quitallos
a coſta de mis enojos.
Mis libertades te digo
como al alma propia mia.
Ari. Di, no dudes. *Vr.* Yo querria
al gran Cid, al gran Rodrigo,
Caſtamente me obligò,
penſe caſarme con el.
Ari. Pues quien lo eſtorba? *Vr.* Es cruel
mi ſuerte, y honrada yo.
Ximena, y el ſe han querido,
y deſpues del Conde muerto
ſe adoran. *Ari.* Es cierto? *Vr.* Cierto
ſera, que en mi daño ha ſido.
Quanto mas ſu Padre llora,
quanto mas juſticia ſigue,
y quanto mas le perſigue,

es cierto que mas le adora.
Y el la ydolatra adorado,
y eſtà en mi pecho aduertido,
no del todo aborrecido,
pero del todo oluidado.
Que la muger ofendida
del todo deſengañada,
ni es diſcreta, ni es honrada,
ſino aborrece, ni oluida.
Mi padre viene, deſpues
hablaremos, mas ay cielo!
ya me ha viſto. *Ari.* A tu conſuelo
aſpira.

Salen el Rey don Fernando, y Diego Laynez, y los que le acompañan.

D. L. Beſo tus pies,
Por la merced que a Rodrigo
le has hecho, vendra bolando
a ſeruirte. *Rey.* Ya eſperando
lo eſtoy. *D. L.* Mi ſuerte bendigo.
Rey. Doña Vrraca donde vays?
eſperad hija, que hazeys?
que os aflije? que teneys?
haueys llorado? llorays?
Triſte eſtays. *Vr.* No lo eſtuuiera
ſi tu que me diſte el ſer
eterno huuieras de ſer,
o mi hermano amable fuera.
Pero mi madre perdida,
y tu cerca de perderte,

dudoſa queda mi ſuerte
de ſu rigor ofendida.
Es el Principe vn leon
para mi.· *Rey.* Infanta callad,
la falta en la eternidad
ſuplire en la preuencion.
Y pues tengo, gloria a Dios,
mas Reynos, y mas eſtados
adquiridos, que heredados;
alguno haura para vos.
Y alegraos, que aun biuo eſtoy,
y ſi no; *Vr.* Dame la mano.
Rey. Es don Sancho buen hermano,
yo Padre, y buen Padre ſoy.
Yd cõ Dios. *Vr.* Guardete el cielo.
Rey. Tened de mi confiança.
Vr. Ya tu bendicion me alcãça. *vaſe*
Ari. Ya me alcança tu conſuelo.

Sale vn Criado. [29]

Rey. Reſuelto eſtà el de Aragon,
pero ha de ver algun dia
que es Calahorra tan mia
como Caſtilla y Leon.
Que pues letras, y letrados
tan varios en eſto eſtan,
mejor lo aueriguaran
con las armas los Soldados.
Remitir quiero a la eſpada
eſta juſticia que ſigo,
y al mio Cid, al mi Rodrigo

encargalle efta jornada.
En mi palabra fiado
lo he llamado. *Ari.* Y ha venido?
D. L. Si tu carta ha recebido,
con tus alas ha bolado.

Sale otro Criado.

Cri. Ximena pide licencia
para befarte la mano.
Rey. Tiene del Conde Loçano
la arrogancia, y la impaciencia.
Siempre la tengo a mis pies
defcompuefta, y querellofa.
D. L. Es honrada, y es hermofa.
Rey. Importuna tambien es.
A difgufto me prouoca
el ver entre fus enojos
lagrimas fiempre en fus ojos,
jufticia fiempre en fu boca.
Nunca imaginara tal,
fiempre fus querellas figo.
Ari. Pues yo fe que ella y Rodrigo
Señor no fe quieren mal.
Pero afsi de la malicia
defendera la opinion;
o quiça fatisfacion
pide, pidiendo jufticia.
Y el tratar el cafamiento
de Rodrigo con Ximena
fera aliuio de fu pena.
Rey. Yo eftuue en tu penfamiento.

Pero no lo oſe intentar
por no crecer ſu diſguſto.
D. L. Merced fuera, y fuera juſto.
Rey. Quierẽſe bien? *Ari.* No hay dudar.
Rey. Tu lo ſabes? *Ari.* Lo ſoſpecho.
Rey. Para intentallo que hare?
de que manera podre
aueriguallo en ſu pecho?
Ari. Dexandome el cargo a mi,
hare vna prueua baſtante.
Rey. Dile que entre. *Ari.* Eſte diamante
he de prouar, oye. *Cri.* Di.

El primer Criado habla al oydo con Arias Gonçalo, y el otro ſale a auiſar a Ximena.

Rey. En el alma guſtaria
de gozar tan buen vaſallo
libremente. *D. L.* Imaginallo
haze inmenſa mi alegria.

Sale Ximena Gomez.

Xi. Cada dia que amanece
veo quien matò a mi Padre
Cauallero en vn cauallo,
y en ſu mano vn gauilan.
A mi caſa de plazer
donde aliuio mi peſar,
curioſo, libre, y ligero,
mira, eſcucha, viene, y va,
Y por hazerme deſpecho
diſpara a mi palomar

flechas que a los vientos tira,
y en el coraçon me dan.
Matame mis palomicas
criadas, y por criar;
la ſangre que ſale de ellas
me ha ſalpicado el brial.
Embieſelo a dezir,
embiome a amenazar,
con que ha de dexar ſin vida
cuerpo que ſin alma eſtà. [30]
Rey que no haze juſticia
no deuria de reynar,
ni paſear en cauallo,
ni con la Reyna folgar.
Juſticia buen Rey, juſticia.
Rey. Baſte Ximena, no mas.
D. L. Perdonad gentil Señora,
y vos buen Rey perdonad;
que lo que agora dixiſte
ſoſpecho que lo ſoñays.
Penſando vueſtras venganças
ſi os deſuanece el llorar,
lo haureys ſoñado eſta noche,
y ſe os figura verdad.
Que Rodrigo ha muchos dias
Señora que auſente eſtà,
porque es ydo en Romeria
a Santiago: ved, mirad
como es poſible ofenderos
en eſſo que le culpays?
Xi. Antes que ſe fueſe ha ſido,

ſi podre diſimular? *a parte*
ya en mi ofenſa, que eſtoy loca
ſolo falta que digays.

Dentro vn Criado, y el Portero.

Por. Que quereys? *Cri.* Hablar al Rey,
dexadme, dexadme entrar.

Sale el primer Criado.

Rey. Quien mi Palacio alborota?
Ari. Que teneys? adonde vays?
Cri. Nueuas te traygo el buen Rey
de deſdicha, y de peſar:
el mejor de tus vaſallos
perdiſte, en el cielo eſtà.
El Santo Patron de Eſpaña
venia de viſitar,
y ſalieronle al camino
quinientos Moros, y aun mas.
Y el con veynte de los ſuyos
que acompañandole van
los acomete, enſeñado
a no boluer paſo atras.
Catorze heridas le han dado,
que la menor fue mortal;
ya es muerto el Cid, ya Ximena
no tiene que ſe canſar
Rey en pedirte juſticia.
D. L. Ay mi hijo, donde eſtays?
que eſtas nueuas, aun oydas *a parte*
burlando, me hazen llorar.

Xi. Muerto es Rodrigo? Rodrigo
es muerto? no puedo mas; *a parte*
Jeſus mil vezes. *Rey.* Ximena.
que teneys, que os deſmayays?
Xi. Tengo vn laço en la garganta,
y en el alma muchos hay.
Rey. Biuo es Rodrigo Señora,
que yo he querido prouar
ſi es que dize vueſtra boca
lo que en vueſtro pecho eſtà;
ya os he viſto el coraçon,
reportalde, ſoſegad.
Xi. Si eſtoy turbada, y corrida,
mal me puedo ſoſegar;
boluere por mi opinion, *a parte*
ya ſe el como, eſtoy mortal,
ay honor quanto me cueſtas.
Si por agrauiarme mas
te burlas de mi eſperança,
y prueuas mi libertad.
Si miras que ſoy muger,
veras que lo aciertas mal;
y ſi no ygnoras ſeñor,
que con guſto, o con piedad
tanto atribula vn plazer,
como congoxa vn peſar:
veras que con nueuas tales
me pudo el pecho aſaltar
el plazer, no la congoxa,
y en prueua deſta verdad
hagan publicos pregones [31]

deſde la mayor Ciudad,
haſta en la menor Aldea,
en los campos, y en la mar.
Y en mi nombre, dando el tuyo
Baſtante ſiguridad,
que quien me dè la cabeça
de Rodrigo de Biuar
le dare con quanta hazienda
tiene la Caſa de Orgaz
mi perſona, ſi la ſuya
me ygualare en calidad.
Y ſi no es ſu ſangre hidalga
de conocido ſolar,
lleue con mi gracia entera
de mi hazienda la mitad.
Y ſi eſto no hazes Rey
propios y eſtraños diran,
que tras quitarme el honor
no hay en ti para reynar
ni prudencia, ni razon,
ni juſticia, ni piedad.

Rey. Fuerte coſa haueys pedido,
no mas llanto, bueno eſtà.

D. L. Y yo tambien, yo Señor
ſuplico a tu Mageſtad,
que por dar guſto a Ximena
en vn pregon general
aſegures lo que ofrece
con tu palabra Real.
Que a mi no me da cuydado,
que en Rodrigo de Biuar

muy alta eſtà la cabeça,
y el que alcançalla querra
mas que gigante ha de ſer,
y en el mundo pocos hay.
Rey. Pues las partes ſe conforman,
ea Ximena, ordenad
a vueſtro guſto el pregon.
Xi. Los pies te quiero beſar.
Ari. Grande valor de muger.
D. L. No tiene el mundo ſu ygual.
Xi. La vida te doy, perdona
honor, ſi te deuo mas. *vanſe*

Salen el Cid Rodrigo, y dos Soldados ſuyos, y el Paſtor en habito de lacayo, y vna boz de vn gafo dize de dentro, ſacando las manos, y lo demas del cuerpo muy llagado, y aſqueroſo.

Gaf. No hay vn Chriſtiano q̄ acuda
a mi gran neceſidad?
Ro. Eſſos cauallos atad,
fueron bozes? 1. Son ſin duda.
Ro. Que puede ſer? el cuydado
haze la piedad mayor;
oyes algo? 2. No Señor.
Ro. Pues nos hemos apeado,
Eſcuchad. *Paſ.* No eſcucho coſa.
1. Yo tampoco. 2. Yo tampoco.
Ro. Tendamos la viſta vn poco
por eſta campaña hermoſa.
Que aqui eſperaremos bien

los demas, propio lugar
para poder deſcanſar.
Paſ. Y para comer tambien.
1. Traes algo en el arçon.
2. Vna pierna de carnero.
1. Y yo vna bota. *Paſ.* Eſſa quiero.
1. Y caſi entero vn jamon.
Ro. Apenas ſalido el Sol,
deſpues de hauer almorçado
quereys comer? *Paſ.* Vn bocado.
Ro. A nueſtro ſanto Eſpañol
Primero gracias le hagamos,
y deſpues podreys comer.
Paſ. Las gracias ſuelenſe hazer
deſpues de comer, comamos.
Ro. Da a Dios el primer cuydado,
que aun no tarda la comida.
Paſ. Hombre no he viſto en mi vida
tan deuoto, y tan Soldado.
Ro. Y es eſtorbo el ſer deuoto [32]
al ſer Soldado? *Paſ.* Si es,
a que Soldado no ves
deſalmado, o boquirroto.
Ro. Muchos hay, y ten en poco
ſiempre a qualquiera Soldado
hablador, y deſalmado,
porque es gallina, o es loco.
Y los que en ſu deuocion
a ſus tiempos concertada
le dan filos a la eſpada,
mejores Soldados ſon.

Paſ. Con todo en eſta jornada
da riſa tu deuocion
con dorada guarnicion,
y con eſpuela dorada.
Con plumas en el ſombrero,
a cauallo, y en la mano
vn roſario. *Ro.* El ſer Chriſtiano
no impide al ſer Cauallero.
Para general conſuelo
de todos, la mano dieſtra
de Dios mil caminos mueſtra,
y por todos ſe va al cielo.
Y aſsi el que fuere guiado
por el mundo peregrino,
ha de buſcar el camino
que diga con el eſtado.
Para el bien que ſe promete
de vn alma limpia y ſencilla,
lleue el Frayle ſu capilla,
y el Clerigo ſu bonete.
Y ſu capote doblado
lleue el toſco Labrador,
que quiça acierta mejor
por el ſurco de ſu arado.
Y el Soldado, y Cauallero
ſi lleua buena intencion,
con dorada guarnicion,
con plumas en el ſombrero.
A cauallo, y con dorada
eſpuela, galan diuino,
ſino es que yerra el camino

hara bien eſta jornada.
Porque al cielo caminando,
y llorando, ya riendo,
van los vnos padeciendo,
y los otros peleando.
Gaf. No hay vn Chriſtiano? vn amigo
de Dios? *Ro.* q̃ bueluo a eſcuchar?
Gaf. No con ſolo pelear
ſe gana el cielo Rodrigo.
Ro. Llegad, de aquel tremedal
ſalio la boz. *Gaf.* Vn hermano
en Chriſto, deme la mano
ſaldre de aqui. *Paſ.* No hare tal.
Que eſtà gafa, y aſqueroſa.
1. No me atreuo. *Gaf.* Oyd vn poco
por Xp̃o. 2. Ni yo tãpoco.
Ro. Yo ſi, q̃ es obra piadoſa. *Sacale de las manos*
Y aun te beſare la mano.
Gaf. Todo es meneſter Rodrigo,
matar alla al enemigo,
y valer aqui al hermano.
Ro. Es para mi gran conſuelo
eſta Chriſtiana piedad.
Gaf. Las obras de charidad
ſon eſcalones del cielo.
Y en vn Cauallero ſon
tan propias, y tan lucidas,
que deuen ſer admitidas
por preciſa obligacion.
Por ellas vn Cauallero
ſubira de grada en grada,

cubierto en lança y eſpada
con oro el luziente ạzero.
Y con plumas, ſi es que acierta
la ligereza del buelo,
no haya miedo que en el cielo
halle cerrada la puerta.
A buen Rodrigo. *Ro.* Buẽ hombre
que Angel, llega, tente, toca,
habla por tu enferma boca, [33]
como me ſabes el nombre?
Gaf. Oyte nombrar viniendo
agora por el camino.
Ro. Algun miſterio imagino
en lo que te eſtoy oyendo.
Que deſdicha en tal lugar
te puſo? *Gaf.* Dicha ſeria,
por el camino venia,
deſuieme a deſcanſar.
Y como caſi mortal
torci el paſo, errè el ſendero,
por aquel derrumbadero
cay en aquel tremedal.
Donde ha dos dias cabales
que no como. *Ro.* Que eſtrañeza,
ſabe Dios con que terneza
contemplo afliciones tales.
A mi que me deue Dios
mas que a ti? y porque es ſeruido,
lo que es ſuyo ha repartido
deſigualmente en los dos.
Pues no tengo mas virtud,

tan de gueſo, y carne ſoy;
y gracias al cielo, eſtoy
con hazienda, y con ſalud.
Con ygualdad nos podia
tratar, y aſsi es juſto darte
de lo que quitò en tu parte
para añadir en la mia.
Eſſas carnes lazeradas *cubrele cõ*
cubrid cõ eſſe gauan; *vn gauã.*
las azemilas vendran
tan preſto? *Paſ.* Vienen peſadas.
Ro. Pues de eſſo podeys traer
que a los arçones venia.
Paſ. Gana de comer tenia,
mas ya no podre comer.
Porque eſſa lepra de modo
me ha el eſtomago rebuelto.
1. Yo tambien eſtoy reſuelto
de no comer. 2. Y yo y todo.
Vn plato viene no mas,
que por deſdicha aqui eſtà.
Ro. Eſſe ſolo baſtara.
2. Tu Señor comer podras
En el ſuelo *Ro.* No, que a Dios
no le quiero ſer ingrato;
llegad, comed, que en vn plato
hemos de comer los dos.

Sientanſe los dos, y comen.

1. Aſco tengo. 2. Bomitar
querria. *Paſ.* Vello podeys.

Ro. Ya entiendo el mal que teneys,
alla os podeys apartar.
  Solos aqui nos dexad
ſi es que el aſco os alborota.
Paſ. El dexaros cõ la bota *vãſe el Paſtor*
me peſa, Dios es verdad. *y Soldados.*
Gaſ. Dios os lo pague. *Ro.* Comed.
Gaſ. Baſtantemente he comido,
gloria a Dios. *Ro.* biẽ poco ha ſido,
beued hermano, beued.
  Deſcanſa. *Gaſ.* El diuino dueño
de todo, ſiempre pagò.
Ro. Dormid vn poco, que yo
quiero guardaros el ſueño.
  Aqui eſtare a vueſtro lado;
pero yo me duermo, hay tal?
no parece natural
eſte ſueño que me ha dado.
  A Dios me encomiendo, y ſigo
en todo ſu voluntad. *Duermeſe*
Gaſ. O gran valor, gran bondad,
o gran Cid, o gran Rodrigo.
  O gran Capitan Chriſtiano,
dicha es tuya, y ſuerte es mia,
pues todo el cielo te embia
la bendicion por mi mano.
  Y el miſmo Eſpiritu Santo
eſte aliento por mi boca. [34]

El gafo alientale por las eſpaldas, y deſpareceſe; y el Cid vayaſe deſpertando a eſpacio, porque tenga tiempo de veſtirſe el gafo de San Lazaro.

Ro. Quiẽ me enciende? quiẽ me toca?
Jeſus, cielo, cielo ſanto.
Que es del pobre? q̃ ſe ha hecho?
que fuego lento me abraſa?
que como rayo me paſa
de las eſpaldas al pecho.
Quien ſeria? el penſamiento
lo adeuina, y Dios lo ſabe;
que olor tan dulce y ſuaue
dexò ſu diuino aliento.
Aqui ſe dexò el gauan,
ſeguirele ſus piſadas;
valgame Dios! ſeñaladas
haſta en las peñas eſtan.
Seguir quiero ſin recelo
ſus paſos.

Sale arriba con vna tunicela blanca el gafo, que es ſan Lazaro.

Gaf. Buelue Rodrigo.
Ro. Que yo ſe. que ſi los ſigo
me lleuaran haſta el cielo.
Agora ſiento que paſa
con mas fuerça, y mas vigor
aquel bao, aquel calor
que me conſuela, y me abraſa.
Gaf. San Lazaro ſoy Rodrigo,
yo fuy el pobre a quien honraſte;
y tanto a Dios agradaſte
con lo que hiziſte conmigo:
Que ſeras vn impoſible

en nueſtros ſiglos famoſo,
vn Capitan milagroſo,
vn vencedor inuencible.
Y tanto, que ſolo a ti
los humanos te han de ver
deſpues de muerto vencer,
y en prueua de que es aſsi;
En ſintiendo aquel vapor,
aquel ſoberano aliento
que por la eſpalda violento
te paſa al pecho el calor.
Emprende qualquier hazaña,
ſolicita qualquier gloria,
pues te ofrece la vitoria
el Santo Patron de Eſpaña.
Y ve pues tan cerca eſtas,
q̃ tu Rey te ha meneſter. *Deſpareceſe.*

Ro. Alas quiſiera tener,
y ſeguirte donde vas.
Mas pues el cielo bolando
entre ſus nuues te encierra,
lo que piſaſte en la tierra
yre ſiguiendo, y beſando. *vaſe*

Salen el Rey D. Fernando, Diego Laynez, Arias Gonçalo, y Perãçules.

Rey. Tanto de voſotros fio
parientes. *Ari.* Honrar nos quieres.

Rey. Que a vueſtros tres pareceres
quiero remitir el mio.
Y aſsi dudoſo, y perplexo

la reſpueſta he dilatado;
porque de vn largo cuydado
nace vn maduro conſejo.
Proponeme el de Aragon,
que es vn grande inconueniente
el juntarſe tanta gente
por tan leue pretenſion.
Y coſa por inhumana
que nueſtras hazañas borra,
el comprar a Calahorra
con tanta ſangre Chriſtiana.
Y que aſsi deſta jornada
la juſticia, y el derecho
ſe remita a ſolo vn pecho,
vna lança, y vna eſpada. [35]
Que peleara por el
contra el que fuere por mi;
para que ſe acabe aſsi
guerra, aunque juſta, cruel.
Y ſea del vencedor
Calahorra, y todo en fin
lo remite a don Martin
Gonzales, ſu Embaxador.
D. L. No hay negar q̃ es chriſtiandad
bien fundada, y bien medida
eſcuſar con vna vida
tantas muertes. *Per.* Es verdad.
Mas tiene el Aragones
al que ves ſu Embaxador
por manos de ſu valor,
Y por baſa de ſus pies.

Es don Martin vn gigante
en fuerças, y en proporcion;
vn Rodamonte, vn Milon,
vn Alcides, vn Atlante.
Y aſsi apoya ſus cuydados
en el ſolo, hauiendo ſido
quiça no eſtar preuenido
de dineros, y Soldados.
Y aſsi haras mal ſi auenturas
remitiendo eſta jornada
a vna lança, y a vna eſpada,
lo que en tantas te aſeguras.
Y viendo en braço tan fiero
el azerada cuchilla.

Ari. Y no hay eſpada en Caſtilla
que ſea tambien de azero?

D. L. Faltara aca vn Caſtellano,
ſi hay alla vn Aragones,
para baſa de tus pies,
para valor de tu mano.
Ha de faltar vn Atlante
que apoye tu pretenſion,
vn arbol a eſſe Milon,
y vn Dauid a eſſe gigante.

Rey. Dias ha que en mi corona
miran mi reſpueſta en duda,
y no hay vn hombre que acuda
a ofrecerme ſu perſona.

Per. Temen el valor profundo
deſte hombre, y no es marauilla
que atemorize a Caſtilla

vn hombre, q̃ aſombra el mundo.
D. L. A Caſtilla, a que has llegado.
Ari. Con eſpadas y conſejos
no han de faltarte los viejos,
pues los moços te han faltado.
Yo ſaldre, y Rey no te eſpante
el fiar de mi eſte hecho,
que qualquier honrado pecho
tiene el coraçon gigante.
Rey. Arias Gonçalo. *Ari.* Señor
de mi te ſirue, y confia,
que aun no es mi ſangre tan fria
que no yerua en mi valor.
Rey. Yo eſtimo eſſa voluntad
al peſo de mi corona;
pero alçad, vueſtra perſona
no ha de auenturarſe, alçad.
No digo por vna Villa,
mas por todo el interes
del mundo. *Ari.* Señor no ves
que pierde opinion Caſtilla?
Rey. No pierde, que a cargo mio
que le di tanta opinion
queda ſu heroyco blaſon,
que de mis gentes confio.
Y ganara el interes
no ſolo de Calahorra,
mas pienſo hazelle que corra
todo el Reyno Aragones.
Hazed que entre don Martin.
Vaſe vn criado, y entra otro.

Cri. Rodrigo viene. *Rey.* A buena hora,
entre. *D.L.* Ay cielo! *Rey.* En todo agora
eſpero dichoſo fin.

Salen por vna puerta D. Martin Gonçales, [36]
y por otra Rodrigo.

D. M. Rey poderoſo en Caſtilla.
Ro. Rey en todo el mundo Magno.
D. M. Guardete el cielo. *Ro.* Tu mano
honre al que a tus pies ſe humilla.
Rey. Cubrios don Martin, mio Cid
leuantaos, Embaxador
ſentaos. *D. M.* Aſsi eſtoy mejor.
Rey. Aſsi os eſcucho, dezid.
D. M. Solo ſuplicarte quiero,
Ro. Notable arrogãcia es eſta. *a parte*
D. M. Que me des vna reſpueſta
que ha dos meſes que la eſpero.
Tienes algun Caſtellano
a quien tu juſticia des?
que eſpere vn Aragones
cuerpo a cuerpo, y mano a mano.
Pronuncie vna eſpada el fallo
de vna vitoria la ley;
gane Calahorra el Rey
que tenga mejor vaſallo.
Dexe Aragon y Caſtilla
de verter ſangre Eſpañola,
pues baſta vna gota ſola
para el precio de vna Villa.
Rey. En Caſtilla hay tantos buenos,

que puedo en ſu confiança
mi juſticia y mi eſperança
fiarle al que vale menos.
Y a qualquier ſeñalaria
de todos, ſino penſaſe
que ſi a vno ſeñalaſe
los demas ofenderia.
Y aſsi para no eſcoger
ofendiendo tanta gente,
mi juſticia ſolamente
fiare de mi poder.
Arbolare mis banderas
con diuiſas diferentes,
cubrire el cielo de gentes
naturales, y eſtrangeras.
Marcharan mis Capitanes
con ellas, vera Aragon
la fuerça de mi razon
eſcrita en mis tafetanes.
Eſto hare, y lo que le toca
hara tu Rey contra mi.
D. M. Eſſa reſpueſta le di
antes de oylla en tu boca.
Porque teniendo eſta mano
por ſuya el Aragones,
no era juſto que a mis pies
ſe atreuiera vn Caſtellano.
Ro. Rebiento, con tu licencia
quiero reſponder Señor,
que ya es falta del valor
ſobrar tanto la paciencia.

Don Martin, los Caſtellanos
con los pies a vencer hechos,
ſuelen romper muchos pechos,
atropellar muchas manos

Y ſugetar muchos cuellos;
y por mi ſu Mageſtad
te hara ver eſta verdad
en fauor de todos ellos.

D. M. El que eſta en aquella ſilla
tiene prudencia, y valor,
no querra. *Ro.* Buelue Señor
por la opinion de Caſtilla.

Eſto el mundo ha de ſaber,
eſſo el cielo ha de mirar;
ſabes que ſe pelear,
y ſabes que ſe vencer.

Pues como Rey es razon
que por no perder Caſtilla
el interes de vna Villa,
pierda vn mundo de opinion.

Que diran Rey ſoberano
el Aleman, y el Frances,
que contra vn Aragones
no has tenido vn Caſtellano. [37]

Si es que dudas en el fin
de eſta empreſa a que me obligo,
ſalga al campo don Rodrigo
aunque vença don Martin.

Pues es tan cierto, y ſabido,
quanto peor viene a ſer
el no ſalir a vencer,

que ſaliendo el ſer vencido.
Rey. Leuanta, pues me leuantas
el animo, en ti confio
Rodrigo, el imperio mio
es tuyo. *Ro.* Beſo tus plantas.
Rey. Buen Cid. *Ro.* El cielo te guarde.
Rey. Sal en mi nombre a eſta lid.
D. M. Tu eres a quien llama Cid
algun Morillo couarde.
Ro. Delante mi Rey eſtoy,
mas yo te dare en campaña
la reſpueſta. *D. M.* Quien te engaña,
tu eres Rodrigo? *Ro.* Yo ſoy.
D. M. Tu a campaña? *Ro.* No ſoy hõbre.
D. M. Conmigo. *Ro.* Arrogante eſtas,
ſi, y alli conoceras
mis obras, como mi nombre.
D. M. Pues tu te atreues Rodrigo
no tan ſolo a no temblar
de mi, pero a pelear,
y quando menos conmigo.
Pienſas moſtrar tus poderes
no contra arneſes y eſcudos,
ſino entre pechos deſnudos
con hombres medio mugeres.
Con los Moros en quien ſon
los alfanges de oropel,
las adargas de papel,
y los braços de algodon.
No aduiertes que quedaras
ſinel alma que te anima,

ſi dexo caerte encima
vna manopla no mas.
Ve alla, y vẽce a tus Morillos,
y huye aqui de mis rigores.
Ro. Nunca perros ladradores
tienen valientes colmillos.
Y aſsi ſin tanto ladrar
ſolo quiero reſponder,
que animoſo por vencer
ſaldre al campo a pelear.
Y fundado en la razon
que tiene ſu Mageſtad,
pondre yo la voluntad,
y el cielo la permiſion.
D. M. Ea, pues quieres morir,
con matarte, pues es juſto,
a dos coſas de mi guſto
con vna quiero acudir.
Al que diere la cabeça
de Rodrigo, la hermoſura
de Ximena no aſegura
en vn pregon vueſtra Alteza?
Rey. Si aſeguro. *D. M.* Y yo ſoy quien
me ofrezco dicha tan buena;
porque por Dios que Ximena
me ha parecido muy bien.
Su cabeça por los cielos,
y a mi en ſus manos veras.
Ro. Agora me ofende mas,
porq̃ me abraſa con celos. *a parte*
D. M. Es pues Rey la conclusion

en breue por no canſarte,
que donde el termino parte
Caſtilla con Aragon
Sera el campo, y ſeñalados
Iuezes, los dos ſaldremos,
y por ſeguro traeremos
cada quinientos Soldados.
Aſsi quede. *Rey.* Quede aſsi.
Ro. Y alli veras en tu mengua
quan diferente es la lengua
que la eſpada. *D. M.* Ve, que alli
Dare yo (aunque te ſocorra
de tu arnes la mejor pieça) [38]
a Ximena tu cabeça,
y a mi Rey a Calahorra.
Ro. Al momento determino
partir con tu bendicion.
D. M. Como ſi fuera vn alcon
bolare por el camino.
Rey. Ve a vencer. *D. L.* Dios ſoberano
te dè la vitoria y palma,
como te doy con el alma
la bendicion de la mano.
Ari. Gran Caſtellano tenemos
en ti. *D. M.* Yo voy. *Ro.* Yo te ſigo.
D. M. Alla me veras Rodrigo.
Ro. Martin alla nos veremos. *vanſe*

Salen Ximena, y Eluira.

Xi. Eluira ya no hay conſuelo
para mi pecho aflixido.

Elu. Pues tu misma lo has querido
de quien te quexas? *Xi.* Ay cielo!
Elu. Para cumplir con tu honor
por el dezir de la gente,
no baſtaua cuerdamente
perſeguir el matador
De tu Padre, y de tu guſto,
y no obligar con pregones
a tan fuertes ocaſiones
de ſu muerte, y tu diſguſto.
Xi. Que pude hazer? ay cuytada!
vime amante, y ofendida,
delante del Rey corrida,
y de corrida turbada.
Y ofreciome vn penſamiento
para eſcuſa de mi mengua,
dixe aquello con la lengua,
y con el alma lo ſiento.
Y mas con eſta eſperança
que eſte Aragones preuiene.
Elu. Don Martin Gonçales tiene
ya en ſus manos tu vengança.
Y en el alma tu belleza
cõ tan grande eſtremo arrayga,
que no dudes que te trayga
de Rodrigo la cabeça.
Que es hombre q̃ tiene en poco
todo vn mundo, y no te aſombres,
que es eſpanto de los hombres,
y de los niños el coco.
Xi. Y es la muerte para mi,

no me le nombres Eluira;
a mis deſuenturas mira,
en triſte punto naci.
Conſuelame, no podria
vencer Rodrigo? valor
no tiene? Mas es mayor
mi deſdicha, porque es mia.
Y eſta, ay cielos ſoberanos.
Elu. Tan aflixida no eſtes.
Xi. Sera grillos de ſus pies,
ſera eſpoſas de ſus manos.
Ella le atara en la lid,
donde le vença el contrario.
Elu. Si por fuerte y temerario
el mundo le llama el Cid.
Quiça vencera ſu dicha
a la deſdicha mayor.
Xi. Gran prueua de ſu valor
ſera el vencer mi deſdicha.

Sale vn Paje.

Paje. Eſta carta te han traydo,
dizen que es de don Martin
Gonçales. *Xi.* Mi amargo fin
podre yo dezir que ha ſido.
Vete, Eluira llega, llega. *vaſe el Paje.*
Elu. La carta puedes leer.
Xi. Bien dizes, ſi puedo ver,
que de turbada eſtoy ciega.

Lee la carta.

El luto dexa Ximena,

ponte veſtidos de bodas;
ſi es que mi gloria acomodas
donde quitare tu pena.
De Rodrigo la cabeça [39]
te promete mi valor,
por ſer eſclauo, y Señor
de tu guſto, y tu belleza.
Agora parto a vencer
vengando al Conde Loçano;
eſpera alegre vna mano
que tan dichoſa ha de ſer.
Don Martin. ay Dios! q̃ ſiento?
Elu. Donde vas? hablar no puedes.
Xi. A laſtimar las paredes
de mi cerrado apoſento.
A gemir, a ſuſpirar.
Elu. Ieſus! *Xi.* Voy ciega, eſtoy muerta,
ven, enſeñame la puerta
por donde tengo de entrar.
Elu. Donde vas? *Xi.* Sigo, y adoro
las ſombras de mi enemigo;
ſoy deſdichada, ay Rodrigo!
yo te mato, y yo te lloro. *vanſe*

Salen el Rey D. Fernando, Arias Gõçalo,
Diego Laynez, y Peranſules.

Rey. De Don Sancho la braueza,
que como ſabeys es tanta,
que caſi caſi ſe atreue
al reſpeto de mis canas.
Viendo que por puntos crecen

el deſamor, la arrogancia,
el deſprecio, la aſpereza
con que a ſus hermanos trata.
Como en fin Padre, entre todos
me ha obligado a que reparta
mis Reynos, y mis eſtados,
dando a pedaços el alma.
Deſta piedad que os parece
dezid Diego? *D. L.* q̃ es eſtraña,
y a toda razon de eſtado
haze grande repugnancia.
Si bien lo aduiertes Señor,
mal preualece vna caſa
cuyas fuerças repartidas
es tan cierto el quedar flacas.
Y el Principe mi Señor
ſi en lo que dizes le agrauias,
pues le dio el cielo braueza
tendra razon de moſtralla.
Per. Señor, Alonſo y Garcia
pues es vna meſma eſtampa,
pues de vna materia miſma
los formò quien los ampara.
Si ſu hermano los perſigue,
ſi ſu hermano los maltrata,
que ſera, quando ſuceda
que a ſer Eſcuderos vayan
de otros Reyes a otros Reynos,
quedara Caſtilla honrada?
Ari. Señor tambien ſon tus hijas
doña Eluira, y doña Vrraca,

y no prometen buen fin
mugeres deſheredadas.
D. L. Y ſi el Principe don Sancho
cuyas brauezas eſpantan,
cuyos prodigios admiran,
aduirtieſe que le agrauias?
que ſeñala? que promete?
ſino incendios en Eſpaña.
Aſsi que ſi bien lo miras
la miſma la miſma cauſa
que a lo que dizes te incita,
te obliga a que no lo hagas.
Ari. Y es bien que ſu Mageſtad
por temer eſſas deſgracias
pierda ſus hijos que ſon
pedaços de ſus entrañas?
D. L. Siempre el prouecho comun
de la Religion Chriſtiana
importò mas que los hijos;
demas que ſera ſin falta
ſi mezclando diſenſiones
vnos a otros ſe matan,
que los perdera tambien.
Per. Entre dilaciones largas [40]
eſſo es dudoſo, eſto cierto.
Rey. Podra ſer ſi el brio amayna
don Sancho, con la ygualdad,
que ſe humane. *D. L.* No ſe humana
ſu indomable coraçon
ni aun a las eſtrellas altas.
Pero llamale Señor,

y tu intencion le declara;
y afsi veras fi en la fuya
tiene pafo tu efperança.
Rey. Bien dizes. *D. L.* Ya viene alli.

Sale el Principe.

Rey. Pienfo que mi fangre os llama;
llegad hijo, fentaos hijo.
D. S. Dame la mano. *Rey.* Tomalda.
Como el pefo de los años
fobre la ligera carga
del cetro, y de la corona,
mas prefto a los Reyes canfa.
Para que fe eche de ver
lo que va en la edad canfada
de los trabajos del cuerpo
a los cuydados del alma.
Siendo la veloz carrera
de la fragil vida humana
vn hoy en lo pofeydo,
y en lo efperado vn mañana.
Yo hijo que de mi vida
en la fegunda jornada
trifte el dia, y puefto el Sol
con la noche me amenaça.
Quiero hijo por falir
de vn cuydado cuyas anfias
a mi muerte precipitan
quando mi vida fe acaba.
Que oyays de mi teftamento
bien repartidas las mandas,

por ſaber ſi vueſtro guſto
aſegura mi eſperança.
D. S. Teſtamento hazen los Reyes?
Rey. Que con tiẽpo ſe declara; *a parte*
no hijo de lo que heredan,
mas pueden de lo que ganan.
Vos heredays con Caſtilla,
la Eſtremadura, y Nauarra,
quanto hay de Piſuerga, a Ebro.
D. S. Eſſo me ſobra. *Rey.* En la cara
ſe le ha viſto el ſentimiẽto. *a parte*
D. S. Fuego tengo en las entrañas.
Rey. De don Alonſo es Leon,
y Aſturias, con quanto abraça
tierra de Campos, y dexo
a Galicia, y a Vizcaya
a don Garcia; a mis hijas
doña Eluira, y doña Vrraca
doy a Toro, y a Zamora,
y que ygualmente ſe partan
el Infantado, y con eſto
ſi la del cielo os alcança,
con la bendicion que os doy
no podran fuerças humanas
en vueſtras fuerças vnidas
atropellar vueſtras armas.
Que ſon muchas fuerças juntas
como vn manojo de varas,
que a rompellas no ſe atreue
mano que no las abarca,
mas de por ſi cada vna

qualquiera las deſpedaça.
D. S. Si en eſſe exemplo te fundas
Señor, es coſa acertada
el dexallas diuididas
tu que pudieras juntallas?
Porque no juntas en mi
todas las fuerças de Eſpaña?
en quitarme lo que es mio
no ves Padre que me agrauias.
Rey. Don Sancho, Principe, hijo
mira mejor que te engañas;
yo ſolo herede a Caſtilla,
de tu madre doña Sancha
fue Leon, y lo demas [41]
de mi mano, y de mi eſpada.
Lo que yo gane, no puedo
repartir con manos francas
entre mis hijos, en quien
tengo repartida el alma?
D. S. Y a no ſer Rey de Caſtilla
con que gentes conquiſtaras
lo que repartes agora,
con que aueres, con que armas?
Luego ſi Caſtilla es mia
por derecho, coſa es clara
que al caudal, y no a la mano
ſe atribuye la ganancia.
Tu ſeñor mil años biuas,
pero ſi mueres, mi eſpada
juntara lo que me quitas,
y hara vna fuerça de tantas.

Rey. Inobediente, rapaz,
tu ſoberuia, y tu arrogancia
caſtigare en vn Caſtillo.
Per. Notable altiuez. *Ari.* Eſtraña.
D. S. Mientras biues todo es tuyo.
Rey. Mis maldiciones te caygan
ſi mis mandas no obedeces.
D. S. No ſiendo juſtas no alcançan.
Rey. Eſtoy; *D. L.* Mire vueſtra Alteza
lo que dize, que mas calla
quien mas ſiente. *D. S.* Callo agora.
D. L. En eſta experiencia clara
veras mi razon Señor.
Rey. El coraçon ſe me abraſa.
D. L. Que nouedades ſon eſtas,
Ximena con oro y galas?
Rey. Como ſin luto Ximena,
que ha ſucedido, que paſa?

Sale Ximena veſtida de gala.

Xi. Muerto traygo el coraçõ *a parte.*
cielo ſi podre fingir?
acabe de recebir
eſta carta de Aragon.
Y como me da eſperança
de que tendre buena ſuerte,
el luto que di a la muerte
me le quito a la vengança.
D. L. Luego Rodrigo es vencido?
Xi. Y muerto lo eſpero ya.
D. L. Ay hijo! *Rey.* Preſto vendra

certeza de lo que ha ſido.
Xi. Eſſa he querido ſaber, *a parte*
y aqueſte achaque he tomado.
Rey. Soſegaos. *D. L.* Soy deſdichado,
cruel eres. *Xi.* Soy muger.
D. L. Agora eſtaras contenta,
ſi es que murio mi Rodrigo.
Xi. Si yo la vengança ſigo, *a parte*
corre el alma la tormenta.

Sale vn Criado.

Rey. Que nueuas hay? *Cri.* q̃ ha llegado
de Aragon vn Caua llero.
D. L. Vencio don Martin? yo muero.
Cri. Deuio de ſer. *D. L.* Ay cuytado!
Cri. Que eſte trae la cabeça
de Rodrigo, y quiere dalla
a Ximena. *Xi.* De tomalla *a parte*
me acabara la triſteza.
D. S. No quedara en Aragon
vna almena biue el cielo.
Xi. Ay Rodrigo! eſte conſuelo
me queda en eſta aflicion. *a parte*
Rey Fernando, Caualleros,
oyd mi deſdicha inmenſa,
pues no me queda en el alma
mas ſufrimiento, y mas fuerça.
A bozes quiero dezillo,
que quiero que el mundo entienda
quanto me cueſta el ſer noble,
y quanto el honor me cueſta.

De Rodrigo de Biuar
adorè ſiempre las prendas,
y por cumplir con las leyes
que nunca el mundo tuuiera, [42]
procure la muerte ſuya
tan a coſta de mis penas.
Que agora la miſma eſpada
que ha cortado ſu cabeça,
cortò el hilo de mi vida.

Sale doña Vrraca.

Vr. Como he ſabido tu pena
he venido, y como mia *a parte*
hartas lagrimas me cueſta.
Xi. Mas pues ſoy tan deſdichada,
tu Mageſtad no conſienta
que eſſe don Martin Gonçales
eſſa mano injuſta y fiera
quiera darmela de eſpoſo,
contenteſe con mi hazienda.
Que mi perſona Señor
ſino es que el cielo la lleua,
lleuarela a vn Moneſterio.
Rey. Conſolaos, alçad Ximena.

Sale Rodrigo.

D. L. Hijo Rodrigo. *Xi.* Ay de mi!
ſi ſon ſoñadas quimeras?
D. S. Rodrigo. *Ro.* Tu Mageſtad
me dè los pies, y tu Alteza.
Vr. Biuo le quiero, aunque ingrato.

Rey. De tan mentirofas nueuas
donde eftà quien fue el autor?
Ro. Antes fueron verdaderas.
Que fi bien lo aduiertes, yo
no mandè dezir en ellas
fino folo que venia
a prefentalle a Ximena
la cabeça de Rodrigo
en tu eftrado, en tu prefencia
de Aragon vn Cauallero;
y efto es Señor cofa cierta,
pues yo vengo de Aragon,
y no vengo fin cabeça,
y la de Martin Gonçales
eftà en mi lança alli fuera:
y efta le prefento agora
en fus manos a Ximena.
Y pues ella en fus pregones
no dixo biua, ni muerta,
ni cortada, pues le doy
de Rodrigo la cabeça,
ya me deue el fer mi efpofa;
mas fi fu rigor me niega
efte premio, con mi efpada
puede cortalla ella mefma.
Rey. Rodrigo tiene razon,
yo pronuncio la fentencia
en fu fauor. *Xi.* Ay de mi!
impideme la verguença.
D. S. Ximena hazedlo por mi.
Ari. Effas dudas no os detengan

Per. Muy bien os eſtà ſobrina.
Xi. Hare lo que el cielo ordena.
Ro. Dicha grande, ſoy tu eſpoſo.
Xi. Y yo tuya. *D. L.* Suerte inmenſa.
Vr. Ya del coraçon te arrojo
ingrato. *Rey.* Eſta noche meſma
vamos, y os deſpoſara
el Obispo de Placencia.
D. S. Y yo he de ſer el Padrino.
Ro. Y acaben deſta manera
las mocedades del Cid,
y las bodas de Ximena.

Fin de la Comedia.



LAS
MOCEDADES DEL CID
COMEDIA SEGVNDA
DE
D. GVILLEM DE CASTRO

Los que hablan en ella ſon los ſiguientes.

El Rey don Sancho.
Vn Capitan ſuyo.
Rodrigo de Biuar el Cid.
Don Diego Ordoñez de Lara.
Arias Gonçalo.
Don Gonçalo. Don Diego. Don Rodrigo. Don Pedro. Don Arias. — *Hijos de Arias Gõçalo todos los cinco.*
El Rey don Alonſo.
Peranſules.
Doña Vrraca.
Bellido de Olſos.
Alimaymon Rey de Toledo.
Algunos Moros.
Zayda Mora.
Soldados Chriſtianos.
Algunos Criados, y otra gẽte de acõpañamiento.



ACTO PRIMERO. [1]

DIZEN DENTRO A BOZES, Y SALEN

el Rey don Sancho, y vn Capitan ſuyo.

Den. SANTIAGO, Santiago,
cierra Eſpaña, cierra Eſpaña.
D. S. Acometa mi eſquadron,
a vaſallos, que os eſpanta?
Cap. Adonde vas Rey don Sancho?
D. S. A morir. *Cap.* Eſpera, aguarda.

Todo tocando al arma, y vanſe el Rey y ſu Capitan, y ſalen Rodrigo de Biuar, y D. Diego Ordoñez.

Ro. Tarde llegamos don Diego,
don Diego Ordoñez de Lara,
tan cruel como dudoſa
començoſe la batalla.
De nuue le ſirue al Sol
el poluo que ſe leuanta;
todo es ya confuſas bozes,
y todo atreuidas armas.
Santiago dizen todos,
y todos Eſpaña, Eſpaña;
todo es valor Eſpañol,

y todo ſangre Chriſtiana.
Todo es ſangre, todo es fuego,
aqui mueren, y alli matan;
el peſo oprime a la tíerra,
y al cielo ofende la cauſa.
D. D. Acometamos. *Ro.* Eſpera.
D. D. Muero por ſacar la eſpada.
Ro. Reconozcamos primero,
y por la parte mas flaca
acometa nueſtra gente;
mas de la hueſte contraria
de gente vn tropel confuſo
ſe ſale de la batalla:
valgame Dios! preſo lleuan,
al Rey don Sancho es ſin falta.

Sale el Rey don Sancho entre muchos Soldados, como que le lleuan preſo, guardandole el decoro de Rey.

S. 1. Son ſuceſos de la guerra.
D. S. No es ſino mengua de Eſpaña.
D. D. El es, que eſperas, Rodrigo?
Ro. Que he de eſperar? muere, o mata.
Rey don Sãcho aqui eſtà el Cid.
D. D. Y Diego Ordoñez de Lara.
S. 2. El Cid es? 3. El Cid, huyamos.
S. 4. El nombre ſolo baſtaua. [2]

Huyen los Soldados dexando libre al Rey don Sancho.

D. S. A don Rodrigo, a don Diego,
aun es mayor mi deſgracia,

mi gente va de vencida.
Ro. Pues buelue a vencer, q̃ aguardas?
D. D. No te baſta, no te ſobra
qualquier deſtas dos eſpadas
para cobrar lo perdido?
D. S. Santiago, cierra Eſpaña.

Entranſe, y tocan dentro al arma, y hazen ruydo de pelea, y ſalen el Rey don Alonſo, y vn Capitan ſuyo.

R. A. A vaſallos, a Leoneſes,
agora el animo os falta.
Cap. Donde vas Rey don Alonſo?
R. A. A morir. *Cap.* Eſpera, aguarda.
R. A. El Cid no es vn hombre ſolo,
mas ſu nombre os acouarda,
que mi deſdicha os obliga;
Santiago, cierra Eſpaña.

Entranſe, y tocan otra vez al arma, y dizen dentro con don Diego, y el Cid que ſalen acuchillando ſus contrarios.

D. D. Vitoria Eſpaña, vitoria
por don Sancho. *Ro.* Brauas alas
tiene el miedo. *S.* 1. Y braua fuerça
el azero de tu eſpada.

Salen el Rey don Alonſo, y Peranſules que ſera el Capitan q̃ ſalio con el, retirandoſe del Rey don Sancho, y los ſuyos.

D. S. Prended, matad a mi hermano,
no ſe eſcape, no ſe vaya.

R. A. Don Rodrigo de Biuar,
don Diegò Ordoñez de Lara,
don Fernando vueſtro Rey
fue mi Padre. *Ro.* Nueſtras armas
no te ofenderan Señor.
D. D. Ponte en cobro, Dios te valga.
Per. Alli te eſpera vn cauallo.
R. A. A vil fortuna boltaria.

Vanſe el Rey don Alonſo, y Perāſules y ſale el Rey D. Sancho con muchos Soldados de los ſuyos.

D. S. Por donde fue? que ſe ha hecho?
Corred tras el que ſe eſcapa.
Ro. Si al enemigo que huye
le hazen puente de plata,
porque a vn hermano perſigues?
deteneos gente arrojada.
Tu Mageſtad ſe reporte,
porque no es malicia tanta
digna de vn chriſtiano pecho.
D. S. El coraçon ſe me abraſa.
No me enojes don Rodrigo,
que como remora paras
mi furia. *Ro.* Señor perdona,
no has de paſar deſta raya.
Tu miſma ſangre perſigues?
tu miſma ſangre derramas?
buelue, y piadoſo contempla
tu viejo Padre en la cama
de ſus hijos rodeado,

y rindiendo al cielo el alma.
Y entrar entonces diziendo
la aflixida doña Vrraca,
tendido al pecho el cabello,
bañada en llanto la cara:
Morir os quereys mi Padre,
ſan Miguel os haya el alma,
a ſan Miguel, y Santiago [3]
la tengays encomendada.
A don Sancho days Caſtilla
la Eſtremadura y Nauarra,
a don Alonſo a Leon,
y a don Garcia a Bizcaya.
Y a mi porque ſoy muger
me dexays desheredada,
ſiendo Padre vueſtra hija,
ſiendo de Caſtilla Infanta,
haure de yr de tierra en tierra
como vna muger errada.
Alli reſpondiera el Rey
con terniſimas entrañas,
dando aljofar de los ojos
a la plata de las canas.
Calledes hija, calledes,
no digays tales palabras,
que la muger que las dize
merecia ſer quemada.
Que alla en Caſtilla la vieja
vn rincon ſe me oluidaua,
Çamora tiene por nombre,
Çamora la bien cercada.

Quien os la quitare hija
la mi maldicion le cayga,
y al que de mi teſtamento
no obedeciere las mandas.
Todos dizen amen, amen,
pero tu don Sancho callas;
y apenas murio el buen Rey
quando la mano leuantas,
ſin mirar que deſde el cielo
con la ſuya te amenaça:
y a tu hermano don Garcia
desheredas, y maltratas
en el Caſtillo de Luna,
donde priſiones arraſtra.
Y agora deſta vitoria
deſminuyes la alabança,
perſiguiendo a don Alonſo;
baſta Rey don Sancho, baſta
que a tus hermanos les quites
los Reynos, y la eſperança
de cobrallos, de ſus cuellos
el rigido azero aparta.
Acuerdate de que rompes
a tu Padre la palabra,
y teme el ſer deſdichado
ſi ſu maldicion te alcança.
Que no con callar cumpliſte,
pues es coſa aueriguada,
que tacitamente otorga
quien a lo propueſto calla.
D. S. Mucho me aprietas Rodrigo,

mas me ofenden tus palabras
que tu opinion me acredita,
y me aſegura tu eſpada.
Si a mis hermanos perſigo
baſtante ha ſido la cauſa,
mis enemigos ſon todos,
beuere ſu ſangre ingrata.
Y no han de tener mas tierra
que quando encima les cayga
ſolamente ſiete pies,
a mi hermana doña Vrraca
he de quitalle a Çamora,
y no tardare en cercalla
mas de quanto marche agora
mi gente, y a eſta jornada
has de acompañarme Cid.
Ro. Con mi lealtad ordinaria
a defender tu perſona
ſiguiendo yre tus piſadas;
pero vame juramento,
y no ſaldra de mi bayna
mi eſpada contra Çamora.
D. S. No imagino que hara falta.
Ro. Bien poco haura que la hizo.
D. S. Ya me enojo ſi no callas;
toca, toca a recoger,
y al momento marcha, marcha
contra Çamora, a Çamora [4]
vamos, paſe la palabra.
Ro. O Rey mal aconſejado,
o infelize doña Vrraca.

Vanſe, y ſalen la Infanta doña Vrraca,
y Arias Gonçalo.

Vr. Arias Gonçalo ſi al conſuelo mio
no acude tu valor, y tu conſejo,
fuerte es la pena, mugeril el brio.
Ari. Con el alma te ſiruo, y te aconſejo,
ſuſpende el llanto, y ſirua tu querella
pues es tan clara, a tu razon de eſpejo.
Vr. Mi deſuentura todo lo atropella,
y aſsi parece que en la ſuerte mia
ſon rayos los efetos de mi eſtrella.
Si es que don Sancho (cuya mano impia
doña Eluira dexò desheredada,
y preſo tiene en Luna a don Garcia)
En el trance feroz deſta jornada
venciese a don Alonſo, juſtamente
podrè temer los filos de ſu eſpada.
Y aſsi mi coraçon eternamente
triſte y ſobreſaltado al miſmo peſo
la nueua eſpera, y la deſdicha ſiente.
Ari. Hijos, no puedo reſponderte a eſſo
ſin eſtas lenguas, que ſeran Señora
fieles anuncios de tu buen ſuceſo.

Salen don Gonçalo, don Diego, don Rodrigo, don Pedro,
y don Arias, todos hijos de Arias Gonçalo.

Defenderante el muro de çamora
eſtos cinco renueuos, arrancados
de eſte arbol verde, aunque marchito agora.
De apoyos ſeruiran a mis cuydados,

que ſon tuyos Señora, ſi es que llego
a ſeruir de caudillo a tus Soldados.
Don Gonçalo llegad, llegad don Diego,
don Rodrigo, y don Pedro, ya con brio
para ceñirſe eſpada, haralo luego
El menor que es don Arias, ya le crio
y tal, que en el diſcurſo de la guerra,
del que muriere ocupara el vacio. [5]
d. Gon. Suſpende el llanto, y el temor deſtierra.
d. Die. Que antes que ver tu tierra deſtruida.
d. Ro. Veras temblar, y eſtremecer la tierra.
d. Pe. Pondreme eſpada, y perdere la vida
en tu ſeruicio. *d. Ari.* Y yo. *Ari.* Dales las manos.
d. Ari. Animo tengo, aunque mi edad lo impida.
Vr. Con tierno amor, y penſamientos llanos
los braços les dare. *Ari.* Beſad ſus huellas.
Vr. Vos ſoys mi Padre, y ellos mis hermanos.
d. Pe. Bellido de Olfos viene. *Vr.* Ay luzes bellas!
malas nueuas ſeran. *Ari.* Si, no lo dudes,
pues el tan preſto ſe obligò a traellas.

Sale Bellido de Olfos.

Belli. Perdona Infanta, aunque el ſemblante mudes,
ſi aplicando a mi boz atento oydo
los males ſabes, y al remedio acudes.
Vr. Vencio don Sancho? *Belli.* Sobre ſer vencido
ya le lleuauan preſo, entre la gente
del eſquadron mas fuerte y mas lucido.
Quando Rodrigo de Biuar valiente,
eſſe a quien llaman Cid, eſſe enemigo
que vence con el nombre ſolamente,

Dio libertad al Rey. *Vr.* O vil Rodrigo,
ingrato eternamente a mi memoria;
vencio don Sancho di? *Belli.* Que vencio digo
Con el mayor aplauſo y mayor gloria
que ſe ha viſto jamas. *Vr.* Que oyllo puedo?
Belli. Con ſangre dexa eſcrita ſu vitoria.
Vr. Y murio don Alonſo? *Belli.* Huyo a Toledo
a lo que ſe ſoſpecha. *Vr.* Que hare agora?
Belli. Con mas cauſas daras al alma el miedo,
Quando ſepas que el muro de Çamora
viene ya amenaçando. *Vr.* Ay deſdichada!
Ari. Por que pierdes el animo Señora?
No ves que eſtà Çamora bien cercada?
de tu juſticia en la diuina mano
no ves lucir la no torcida eſpada?
Iunta conſejo, diles de tu hermano
el injuſto rigor, el mal intento,
que yo aſeguro que le ſalga vano. [6]
Dẽtro. Biua Çamora. *Ari.* Ya a tus puertas ſiento
el pueblo junto que la nueua ſabe,
y con bozes te anima, cobra aliento.
Terrible es la ocaſion, la cauſa es graue,
pero atropellaranſe inconuenientes,
pues todo el cielo en tu juſticia cabe.
Trayga tu hermano innumerables gentes,
llegue a Çamora, dele la batalla,
que le defenderan braços valientes.
Y en hauiendo vn portillo en la muralla
mis hijos pondre en el deſpues del pecho,
veremos quien ſe atreue a derriballa.
Vr. Mucho me animas, el temor deſecho.

Dētro. Biua la Infanta! *Ari.* Y la arrogancia altiua
de eſtas bozes me dexa ſatisfecho.
Vr. Vamos, y la defenſa ſe aperciba.
Ari. Ea amigos dezid (la pena aplaca)
Muramos todos, doña Vrraca biua.
To. Muramos todos, biua doña Vrraca.

Salen el Rey don Àlonſo de Leon, y Alimaymon Rey de Toledo.

Ali. Alonſo tuya es Toledo,
de mis poderes diſpon,
y de mi. *R. A.* Obligado quedo
con el alma Alimaymon
a ſeruirte. *Ali.* Pierde el miedo.
R. A. Nunca le ſupe tener,
ſolo deſdicha he tenido,
pues quando penſe vencer
entonces quede vencido.
Ali. Es la fortuna muger
En las mudanças, y el nombre.
R. A. Soy deſdichado, y mi hermano
para que el mundo ſe aſombre,
es hombre que con ſer hombre
tiene ſu rueda en la mano.
Ali. Ayudale en popa el viento,
mas no ſiempre ha de durar,
que no dura lo violento;
vienes canſado? *R. A.* No ſiento
ſino en el alma el peſar.
Y como en ſu centro eſtaua
los del cuerpo diuertia,

y aſsi Rey mas me canſaua
que el cauallo que corria
el diſcurſo que bolaua.

Ali. Con mas animo, mejor
moſtraras el que has tenido;
que mas mueſtra ſu valor
en la deſdicha el vencido,
que en el triunfo el vencedor.

R. A. Aunque me ves deſcontento,
que tengo no has de creer
ſin valor el ſentimiento.

Ali. Solo tu puedes tener
por vitoria el vencimiento.
Pues cauſaron los deſpojos
de tu valor ſin ſegundo
generales los enojos, [7]
y es tu deſdicha en el mundo
llorada con tantos ojos.
Tanto que en Toledo agora
ſi llora el niño en la cuna,
ſus Padres pienſan que llora
tambien tu mala fortuna,
el mundo entero te adora.

Sale vn Moro, y habla al oydo de Alimaymon.

De Zayda las luzes bellas
quieren verte, porque dize
que mouida a tus querellas
lloran tu eſtrella infelize
ſus ojos que ſon eſtrellas.

R. A. Zayda la que es marauilla

del mundo? *Ali.* La rica hermoſa
hija del Rey de Seuilla,
apiadada de piadoſa
viene a verte. *R. A.* Ire a ſeruilla.
Ali. Agora en Conſuegra eſtà,
que es ſuya. *R. A.* Iuſto ſeria
recebilla. *Ali.* Viene ya,
que como es Sobrina mia
a Toledo viene, y va.

Sale Zayda Mora con todos los Moros que pudieren acompañarla.

Ali. Zayda. *Çay.* Alonſo, Alimaymõ.
R. A. Ya mis penas glorias ſon.
Çay. Bello galan. *a parte*
R. A. Bella dama, *a parte*
poco deues a tu fama.
Çay. Corta anduuo tu opinion.
R. A. Mil años te guarde el cielo.
Ali. Voyme Alonſo, y qũando eſtes
con mas falta de conſuelo
boluere. *R. A.* Beſo tus pies.
Ali. Pierde el peſar. *R. A.* Perderelo.

Vaſe Alimaymon, y ſientanſe Zayda, y don Alonſo, con otros que los acompañan.

Çay. Alonſo tanto bolò
tu nombre ſiempre alabado
por el mundo, que llegò
mil vezes donde tratado
hemos del tu fama y yo.

Inclineme a tu valor
ſiendo caſta mi eſperança,
y como ſiempre el amor
que fue grande en la alabança
en la laſtima es mayor;
Apenas tuue creido
tu vencimiento en tu ſuerte,
quando por verte he venido,
templando el guſto de verte
Señor el verte vencido.
Y no ſolo a verte vengo,
con ſer eſte el mayor bien
que para el alma preuengo,
ſino a ofrecerte tambien
quanto valgo, y quanto tengo.
Cuenca, Conſuegra, y Ocaña,
y otras mis Villas tendras
cuya riqueza es eſtraña;
y oxala por darte mas
fuera mia toda Eſpaña.
Y quantas Prouincias ſon
deſde leuante a poniente,
pero con eſta intencion
en mis joyas ſolamente
puedo ofrecerte vn millon.
Empeña, o vende mis Villas,
ſino baſta mi teſoro,
y eſtima con mi decoro
eſtas entrañas ſencillas
con mas quilates que el oro.
R. A. Señora, pues cauſa ha ſido

el no hauer vencido, al ſer
de ti tan fauorecido,
deſdicha fuera el vencer, [8]
como es dicha el ſer vencido.
Y aſsi tres venturas ſon
las que el cielo me aſegura
tras la paſada ocaſion;
pues me vencio tu hermoſura,
y luego tu obligacion.
Con el honor que me ha dado
tu boca te certifico,
que no ſe ſi me has dexado
mas obligado que rico,
o mas rico que obligado.
No tiene el ſuelo Eſpañol
la riqueza en que me fundo,
pues miro entre tu arrebol
en ti, aunque pequeño, vn mundo
donde nunca falta el ſol.
Para ver que no me engañas
quando de dezir me trates,
que engendran glorias eſtrañas
oro de muchos quilates
las venas de tus entrañas.
Mas ſi ofende tu valor
mi alabança, ve culpando
mi agradecido temor,
aunque mis ojos callando
te lo dixeran mejor.
Mas ſi con ellos te obligo
quando tu alabança ſigo,

de mi puedes admitir
lo que te quiero dezir,
pero no lo que te digo.
Y lo que piſando vas
por ydolo he de tener:
no puedo ofrecerte mas,
pues ni aun a ti he de ofrecer
las glorias que tu me das.
Çay. Leuanta, notable exceſo.
R. A. Zayda bella. *Çay.* Rey Chriſtiano,
de tu Mageſtad el peſo
haze que tiemble la mano.
R. A. Como Reyna te la beſo.
Çay. No Señor, que Rey la beſa
a Reyna, ſin ſer ſu eſpoſa?
R. A. Atreuida fue la empreſa.
Çay. Gran Alõſo. *R. A.* Çayda hermoſa.

Sale Peranſules.

Per. El Rey te eſpera en la meſa.
Çay. Hoy a mi lado ſentado
comeras. *R. A.* Dulce comida.
Çay. Que dizes? *R. A.* Solo vn bocado
podra el comelle a tu lado
hazer eterna vna vida.
Y mas ſi potable el oro
de tus entrañas comiera.
Çay. Yo te eſtimo. *R. A.* Yo te adoro.
Çay. Ay cielo! ſi fuera Moro.
R. A. Ay Dios! ſi Chriſtiana fuera. *Entranſe todos.*

Suena ruydo, y dizen dentro a bozes lo que ſe ſigue, y ſalen Arias Gonçalo, y ſus hijos arriba en la muralla.

Dentro. Eſpaña, Santiago, cierra, cierra,
arrima eſſas eſcalas, apercibe
inſtrumentos, y maquinas de guerra;
biua el Rey, biua el Rey. *Ari.* El cielo biue
defenſor deſta cauſa, y deſta tierra;
gigantes pare quien razon concibe.
Dentro. Çamora. *Otros.* Eſpaña. *Ari.* Fuerte es la batalla,
hijos corred bolando la muralla. [9]
Alli arriman eſcalas, alli han hecho
vn portillo, acudid, moſtrad el brio
donde os parezca ſer de mas prouecho.

Vanſe los hijos, y el proſigue diziendo.

Çamora inſigne a tu defenſa embio
a pedaços el alma, quando el pecho
ocupa en tu muralla eſte bacio,
y oxala que aunque a coſta de mi pena
te diera vn hijo para cada almena.

Tocan al arma, y ſalen el Rey D. Sancho, y D. Diego, y quantos Soldados puedan.

D. San. Ea valientes Godos no vencidos,
y vencedores ſiempre, nueuos Martes;
pues que nos ſobra gente, repartidos
a Çamora aſaltad por varias partes:
que tanto ſe os defienda, de corridos
a puñadas batid ſus baluartes,

a puntapies ſus torres hazed pieças,
ſus murallas romped con las cabeças.
Por aqui miro ſu mayor flaqueza,
llegad, llegad, venced, venced agora.
Ari. Eſtà en mi defenſion ſu fortaleza.
D. San. Arias Gonçalo rindeme a Çamora;
contempla el oro en mi Real cabeça,
y el azero en mi mano vencedora,
ſi ſoy tu Rey buen viejo. *Ari.* Coſa es llana.
D. San. No ſeas deſte muro barbacana.
Ari. Tambien lo fue tu Padre, en quien de eſtrellas
contemplo circuyda el alma ſanta,
y heredero tambien de ſus querellas
me encargò la tutela de la Infanta;
leyes ſuyas defiendo, que atropellas
con tanta fuerça, y con injuria tanta,
y los Reyes que ſon Chriſtianos Reyes
no rompen fueros ni derogan leyes.
D. San. Eres traydor. *Ari.* No ſoy, y el miſmo cielo
defiende mi juſticia aueriguada.
D. San. Eſcalas, ea eſcalas, y de vn buelo [10]
ſube don Diego. *D. Die.* El pomo de mi eſpada
media Çamora te pondra en el ſuelo,
ſangre de Lara ſoy. *D. San.* Eſta jornada
quiero vencer yo ſolo, poner quiero
en Çamora mis armas yo el primero.
Mi fe me anima, y mi valor me abona,
deſta manera la vitoria allano;
que mano ha de atreuerſe a mi perſona?
Ari. Nadie te ha de ofender Rey ſoberano.
D. San. Pues que haras? *Ari.* Reſpetando tu corona

ſi ſubes ſolo, beſare tu mano;
pero el que te acompañe, por mis braços
al ſuelo ha de boluer hecho pedaços.

D. San. A villano, ya eſtoy de enojo ciego,
hoy mi valor que en mi vengança apoya
Cipion cartagines, Aquiles Griego
ſera ſobre Cartago, y ſobre Troya,
guerra, guerra, Çamora a ſangre y fuego.

Ari. No hareys, que es el honor precioſa joya,
y puras fuerças de flaqueça ſaca.

D. Die. Biua don Sancho. *Ari.* Biua doña Vrraca.
No puedo mas, ay cielo! a Çamorano
valor, donde te ascondes? que te has hecho?

Eſto vltimo ſe dize dando el aſalto a la muralla, y ſale a ella doña Vrraca con los cabellos deſcompueſtos.

Vr. A nobles de Caſtilla, injuſto hermano
ſediento de mi ſangre, de mi pecho
la ſaca agora, que ſe opone en vano
a tu rigor, del mio ſatisfecho;
llega, y para que el cielo te deſtruya,
beue mi ſangre que tambien es tuya.
Teme a mi Padre en quien vengança eſpero
de tu injuſticia. *D. San.* O vil, quien te reſpeta?
ſubid Soldados, venga vn balleſtero,
paſele el coraçon vna ſaeta.

Vr. Padre buelue por mi en trance tan fiero.

D. San. Que eſſo te anima, y eſſo te inquieta,
tu Padre llamas? para hazerme guerra
baje del cielo, o ſalga de la tierra.

Sale de la tierra el Rey don Fernando con vn venablo [11]
en la mano ſangriento, viſion.

R. Fer. Deten Sancho la mano, que violenta
es injuſta. *D. San.* Que miro? que recelo?
que me aflixe, me aſombra, y me amedrenta?
R. Fer. Quien no obedece al Padre ofende al cielo,
y nunca tièrra firme le ſuſtenta;
tu muerte Rey don Sancho te reuelo,
cuyo inſtrumento el cielo ſoberano
puſo a tus ojos, y dexò en mi mano.

Buelueſe el Rey don Fernando a entrar debaxo
la tierra, deſapareciendoſe.

D. San. Valgame Dios! Soldados haueys viſto?
haueys viſto vaſallos? *D. Die.* Rey que es eſto?
D. San. Toquen a recoger, que no reſiſto
eſta ſombra, eſte aſombro. *D. Die.* Deſcompueſto
tu Mageſtad? *D. San.* En lo que eſtoy no aſiſto,
a recoger Soldados, paſe preſto
la palabra. *D. Die.* Que viſte? *D. San.* Al gran [Fernando
mi vida con mi muerte amenaçando.
Ari. Que ſuſpenſion Señora haura podido
la furia detener del Rey tu hermano?

Tocan dentro las caxas a recoger.

Ya toca a recoger. *D. San.* Ingrato he ſido
a mi Padre, y a Dios. *Vr.* Quando ſu mano
nos pudiera vencer, como vencido
ſe va? que puede ſer? *D. Die.* Rey ſoberano,
Que tienes? *Ari.* Con que prieſa ſe retira,
el miſmo cielo por tus coſas mira. *vanſe*

Sale Bellido de Olfos ſolo.

Bell. Ay Zamora deſdichada,
ay Patria amada, y querida,
injuſtamente perdida,
y dignamente adorada.
Eſtraña reſolucion
encamina mi eſperança;
ſi es vengança, no hay vengança
ſin aſomos de traycion.
Aunque tenga el fin funeſto
la intencion que traygo agora,
la libertad de Zamora
gallardamente he diſpueſto.
Mas toda el alma ſe admira
del valor que en mi no afloxa; [12]
quien me anima? quien me arroja?
quiẽ me tienta? o quiẽ me inſpira?
En todas mis eſperanças,
en todas mis intenciones,
con recelos, y trayciones
aſegurè mis venganças.
Y hoy ni medroſo me eſpanto,
ni couarde me retiro;
con ſaber que a tanto aſpiro,
y ver que auenturo tanto.
Algun impulſo diuino
da fuego a mi penſamiento:
del cielo ſoy inſtrumento
aunque malo, peregrino.
Aqui eſperare a la Infanta,

mas ya viene, loco eſtoy
de ver que couarde ſoy,
y la muerte no me eſpanta.

Sale doña Vrraca, y algunos vaſallos que la acompañan.

Vr. El no perderſe Zamora
milagro del cielo ha ſido;
a mi hermano vi vencido,
y a ſu gente vencedora.
Vaſ. Canſada deues de eſtar
Señora? *Vr.* Como muger,
canſada eſtoy de temer,
y muerta eſtoy de llorar.
Bellido de Olfos. *Bell.* Si guſtas,
hablarte a ſolas querria.
Vr. Dexadnos.

Vanſe todos, dexando ſolos a los dos.

Bell. Señora mia,
el ver tus lagrimas juſtas
Me ha mouido, y me ha obligado,
ya ſabes q̃ te he ſeruido,
y que nunca de ti he ſido
con vna merced premiado.
Con todo por verte agora
como eſtàs, tu bien procuro;
que me daras, ſi aſeguro
la libertad de Zamora?
Vr. Bellido en el alma precio
eſſa oferta, y ſi has oydo,

que quien compra del perdido
a ſu guſto pone precio.
Conſulta en tu voluntad
lo que quieres, con ſaber
que diera el alma por ver
en Zamora libertad.
Bell. Dame la mano, y confia
de mi induſtria, y de mi ſuerte,
el darte con vna muerte
Zamora libre en vn dia.
Eſcucha Señora. *Vr.* Calla
ſi es traycion, y en mi querella
eſcuſara el no ſabella
la culpa de no eſcuſalla.
Bell. Ya te entiendo, a quien le peſa
de mis traças viene aqui;
hoy el mundo vera en mi
la mas atreuida empreſa.
Lloras ſeñora? No llores,
hoy ſere terror de Eſpaña; *a parte*

Salen Arias Gonçalo, y ſus hijos.

Arias Gonçalo te engaña,
y todos te ſon traydores.
Da Zamora al Rey tu hermano
pues defendella no puedes,
y eſpera deſpues mercedes
de ſu juſta heroyca mano.
Que importa en eſta jornada
defendella vn mundo entero,
y por la vna parte Duero,

por la otra Peña tajada.
Si faltan mantenimientos,
rico, pobre, bueno, o malo;
comeran de Arias Gonçalo
los honrados penſamientos?
Mira que eſtas engañada
de quien te incita, y prouoca, [13]
quien no da pan a la boca
mal dara fuerça a la eſpada.
A Zamora rinde. *Ari.* Infame,
bajo, vil, de humilde pecho,
mi reſpeto juſto ha hecho
que tu ſangre no derrame.
R. A. Villano. *Ari.* Eſpera, Rodrigo,
hijos. *D. A.* Deſuerguença tanta.
G. A. Biue Dios. *Bell.* Matanme Infanta
porque las verdades digo.
Pues por hazerſe Señor
de Zamora, te ha engañado
Arias Gonçalo. *Ari.* O maluado,
tu mientes como traydor.
Vr. Matalde. *R. A.* Villano. *D. A.* Eſpera.
G. A. Traydor. *Ari.* En eſto Señora
va mi honor. *Bell.* A! quien agora
alas en los pies tuuiera.
Ari. A hijos, a Zamoranos,
muera, muera el Magances;
ligeros tiene los pies,
no ſe os vaya de las manos.
Den. Aqui, aqui. *Vr.* Terrible eſtruẽdo,
como ſin alma he quedado:

que intencion le haura obligado
a Bellido, no la entiendo.
  Y eſte inpenſado rigor
me atemoriça, ay cuytada!
pues yo ſoy tan deſdichada,
como Bellido es traydor. *vanſe.*

Salen el Rey don Sancho, y don Diego Ordoñez de Lara.

D. D. Ya te miro gloria al Cielo,
con menos pena ſeñor.
D. S. A faltarme tu valor,
y a no tener tu conſuelo
  Sin duda hubiera acabado
la vida. *D. D.* El peſar deſtierra.
D. S. Vi que temblando la tierra
abria el Cielo enojado.
  Vi de mi padre al abrilla
el aſpecto ſoberano,
y de vn venablo en ſu mano
vi la ſangrienta cuchilla.
  Pareceme que a la viſta
le tengo, y tras eſto veo
abraçarſe mi deſeo
por hazer eſta conquiſta.
  Pienſo que pierdo opinion
ſi mal logro eſta eſperança;
tu pues eres mi priuança,
tu pues ſabes mi razon.
  Dame conſejos agora,
no repoſo, no ſoſiego,

que dizes, que hare don Diego,
quitare el cerco a Zamora?
D. D. Si es que el cerco ſe leuanta
porque peſa en tu conciencia
la juſtiſima obediencia
de tu padre coſa es ſanta.
Mas ſi es por eſta viſion
fantaſtica, ciega, y vana
a tu valor coſa es llana,
que ofendes, no ves que ſon
Quimeras que ſe leuantan,
y las preſenta el ſentido:
o es que en Zamora temido,
con enbelecos te eſpantan.
Que no falta vna echizera,
que entre ſombras finge y miente;
ſi es que por hijo obediente
lo dexaras, juſto fuera,
Mas ſi no, poco te eſtimas,
ſi es que por eſo lo dexas.
D. S. Como diſcreto aconſejas,
y como valiente animas,
Mia Zamora ha de ſer,
aunque para hazerme guerra
brote gigantes la tierra;
biue Dios que he de poner
En ella mis eſtandartes [14]
armas de ſeda, y de azero,
ſino es que allano primero
ſus torres y baluartes.
Todo mi valor lo abraſa,

a todo mi fuerça obligo;
y ſi la eſtrella que ſigo
con venablos me amenaça.
  Para poderme ygualar
en las armas al contrario,
en la mano de ordinario
vn venablo he de lleuar.
  Yguales armas tenemos
la fortuna y yo, has oydo?
Den. Afuera, aparta. *D. D.* Vn ruido
cuyas bozes ſon eſtremos.
  Deſcompueſto vn cauallero
huye, pica, corre, buela.
D. S. Como es de miedo la eſpuela
haze el cauallo ligero.
  Los que le ſiguen diran
ſi es ligero ſu cauallo.
D. D. Reuientan por alcançallo,
mas pienſo que no podran.
  La gente de tu Real
le ha recogido, y le ampara;
que a eſpacio bueluen la cara
al peligro, aunque es mortal,
  Los contrarios. *D. S.* Hay valor
en ellos. *D. D.* Con que congoja
de ſu cauallo ſe arroja.
Den. A Rey don Sancho, a Señor.
D. D. Por ti pregunta. *D. S.* Por mi,
tocaranme ſus cuydados.
D. D. Ya vna tropa de Soldados
le traen caminando aqui.

D. S. Algunas caufas mayores,
le obligan a eftremos tales.

Salen Bellido de Olfos, y Soldados que le traen.

Bell. Rey ampara los leales,
y caftiga los traydores.

D. S. Alça, quien eres? *Bell.* Bellido
de Olfos foy, con boca y manos
a los Reyes Caftellanos
he adorado, y he feruido.
Y Arias Gonçalo Señor
con audacia, y con malicia,
porque esforce tu jufticia,
y contradixe a fu herror.
Porque dixe que a Zamora
como era razon te diefe,
fundado en el interefe
de fu intencion, que es traydora
Con fus hijos me acomete,
entero el pueblo amotina
contra mi, que a la malina
ocafion afio el copete.
Pero la ignocencia mia
porque quiere caftigallo,
todo el cielo en vn cauallo
que apercebido tenia,
Me ha valido, y me ha efcapado
de aquel indomable viejo,
por aquel poftigo viejo
que nunca fuera cerrado,
Por el huyendo fali,

que es mi amigo el Capitan
de los que en ſu guarda eſtan,
y el cielo me traxo aqui
Por milagro, y Rey querria
hablarte aſolas. *D. S.* Hios fuera.
D. D. Eſte es traydor.

Vanſe todos dexandolos ſolos.

Bell. Quien pudiera
tanto ſin la induſtria mia.
Yo he procurado Señor
que pongan los Çamoranos
a ſu juſticia en tus manos,
y a Çamora en tu valor.
No baſtò en mi diligencia
la fuerça de mi verdad,
y acudiendo a mi lealtad [15]
he venido a tu obediencia.
No me admites por vaſallo?
D. S. Si, pues la mano te doy.
Bell. Pues agora que lo ſoy,
en obligacion me hallo
De darte a Çamora, agora
Rey juſto, Rey ſoberano,
pues Çamora eſtá en mi mano
cuenta por tuya a çamora.
D. S. Bellido de Olfos, ſi eſſo
tu eſpada, y credito abona,
ſeras ſegunda perſona
en mis Reynos. *Bell.* Tus pies beſo.
Solo tu Rey has de ſer

deposito del secreto;
oye, escucha. *D. S.* Esso prometo,
y aseguro. *Bell.* Has de saber.

Dize dentro Arias Gonçalo.

Ari. A Rey don Sancho, a Señor?

Salen el Cid Rodrigo, y D. Diego Ordoñez, y los Soldados.

Ro. Al Rey auisemos presto,
llega don Diego. *D. S.* q̃ es esto?
Bell. Temblando estoy de temor.
Ro. Muy grandes bozes se oyeron
en el Real de don Sancho,
que las daua vn Cauallero
de Çamora en el andamio.

Sale arriba Arias Gonçalo.

Ari. A Rey, a Señor. *Ro.* Escucha,
desde aqui le deuisamos.
Ari. De vn traydor te guarda. *D. D.* Entera
llega su boz. *D. S.* Cielo santo!
Ari. Que de Çamora ha salido,
Bellido de Olfos llamado,
traydor hijo de traydores;
el hechizo de sus labios
no te engañe, que a su Padre
y a su misma sangre ingrato,
le matò, y echò en vn rio:

teſtigo bien declarado
de quien es, matarte quiere,
toma mi conſejo llano;
no digas que no te auiſo,
no acuerdes tarde don Sancho.
Proteſto que ſi ſucede
lo que digo en mi deſcargo,
que no puede dar el mundo
de tan deſaſtrado caſo
ni a tu deſcuydo diſculpa,
ni culpa a los Çamoranos.
D. S. Que es eſto Bellido? *Bell.* Ay cielo!
de congoxa eſtoy temblando.
Ro. Rey yo conozco a Bellido,
manda prendello, o matallo.
Bell. Rey eſcucha. *D. S.* Cid eſpera,
confuſo me tiene el caſo.
Bell. Señor el que da las bozes
deue ſer Arias Gonçalo,
porque ſabe que la fuerça
de Çamora eſtà en mi mano.
Eſtratagemas ſon ſuyas,
no lealtades, ſino engaños
con que defiende a Çamora
a coſta de mis agrauios.
Quieres lo ver? a tus pies
como vn humilde guſano
ſe atreuera, a tu perſona
Rey poderoſo, Rey magno.
D. S. Del todo eſtoy perſuadido
que es traydor Arias Gonçalo.

Ro. Arias Gonçalo procede
como Cauallero honrado,
y hay en ſu pecho lealtad
como valor en ſus braços.
Y quanto dixo de ti
es cierto, y aueriguado,
que lo ſabe el mundo, y yo
lo defendere en el campo; [16]
y no a vn traydor ſolamente.
D. S. A Rodrigo. *Ro.* Señor callo
obligado a tu reſpeto.
Bell. Por lo miſmo eſtoy callando,
mas no lo que a tu corona
ſe yo que le importa tanto.
Si Arias Gonçalo y Rodrigo
ſon parientes tan cercanos,
no es mucho le correſponda,
aunque contra ti. *Ro.* Villano.
D. S. Rodrigo. *Ro.* O ſanta obediencia,
lazo agora de mis manos.
Bell. Si el fauorecer al Cid
tu hermana Vrraca Fernando,
los caducos lo entendieron,
y los niños lo cantaron.
Y el amor entre los dos
reciproco, aunque paſado,
tiene fuerça en ſus reliquias
mayor que en los muros altos
de çamora. *Ro.* Eres traydor,
y mientes, infame bajo.
D. S. En mi preſencia? *Bell.* Tu eres

participe de mi agrauio.
D. S. Tocarame lá vengança,
vete, vete deſterrado
por vn año deſta tierra.
Ro. Rey don Sancho, Rey don Sãcho,
tu me deſtierras por vno,
yo me deſtierro por quatro.
Y no pienſo que en el mundo
dexara de ſer honrado
ſin beſar mano de Rey
quien tiene Reyes vaſallos.
Y guardate de traydores,
porque a los Reyes ingratos
ſuele caſtigar el cielo,
el te guarde muchos años.
D. S. Vete. *Ro.* Y al cielo Señor
de la falta que te hago
me proteſto. *D. S.* Vete. *Ro.* Voyme.
D. D. Y todos te acompañamos.
Ro. A mal regido mancebo.

Vanſe todos, dexando ſolos a Bellido de Olfos, y al Rey.

D. S. Por dar credito a tus labios
le niego a todos Bellido,
mira. *Bell.* Si te trato engaños
manda cortar mi cabeça;
que nunca ha ſido cerrado
hay vn poſtigo en Çamora,
que llaman de los Cambranos
de la Reyna, y por el quiero

(pues ſe los ocultos paſos)
darte a Çamora, y ya tengo
el Capitan coechado
de los que guardan ſu fuerça;
pero como importe tanto
el ſecreto, tu y yo ſolos
importara que ſalgamos
a reconocer el pueſto.
D. S. Contigo ſolo en el campo
ſola mi Real perſona?
Bell. No yra ſegura en mis manos?
pues que de mi no te fias,
con tu licencia me parto
donde Moros me acrediten,
pues me ofende vn Rey chriſtiano.
D. S. Eſpera Bellido eſpera.

Sale don Diego Ordoñez.

D. D. Señor el Cid deſterrado
de tu tierra? que en tus tierras
es la fuerça de tus braços.
Que dira el mundo de ti
Rey? *D. S.* Fueſe? *D. D.* Pueſto a cauallo
le dexè, que ſe partia
entre todos ſus Soldados;
y gran parte de los tuyos,
aunque rehuſa el lleuallos.
D. S. Mucho emprẽdo. *D. D.* No reſpõdes? [17]
D. S. Ve, y dile que yo le llamo.
Bellido yo eſtoy reſuelto,
ve D. Diego. *D. D.* Yre bolando. *vaſe.*

D. S. A mi perſona auenturo
en tu confiança, vamos,
ve diziendo. *Bell.* Lo que piſas
yre barriendo, y beſando.
D. S. Tu mi priuança has de ſer.
Bell. Tu has de morir a mis manos.

Fin del Acto primero.





ACTO SEGVNDO.

SALEN RODRIGO DE BIVAR, Y DON *Diego Ordoñez de Lara.*

Ro. YO boluere a ſu preſencia,
que es mi natural Señor;
y en el vaſallo es honor
acudir a la obediencia.

D. D. Es tu proceder tan juſto
como diſcreto, y valiente.

Ro. Aqui eſperemos mi gente,
que buelue con poco guſto
De ver ſu eſperança vana,
pues yendo reſuelta agora
de agotar la ſangre mora,
buelue a verter la chriſtiana.

D. D. De ofenderte arrepentido
eſtá el Rey. *Ro.* A Dios pluuiera
don Diego, que lo eſtuuiera
de hauer al cielo ofendido.
Que qualquiera ofenſa mia
le huuiera yo perdonado.

Sale el Conde de Cabra, y algunos Soldados acompañandole.

Cõ. Muerto me lleua el cuydado.
D. D. No es el Conde don Garcia?
Ro. Conde de Cabra. *Cõ.* Gran Cid.
Ro. Que hay, q̃ teneys? *Cõ.* Buena ley,
y buen zelo, falta el Rey
de ſu tienda. *D. D.* Como? *Cõ.* Oyd.
Con Bellido ſolo es ydo.
Ro. De Bellido ſe ha fiado.
Cõ. Con eſtar tan auiſado
de que es vn traydor Bellido?
Ro. Es Rey mancebo en efeto,
y atropella ſu corona.
Cõ. La falta de ſu perſona
ocultè con mi ſecreto. [18]
No he querido publicalla
a ſu gente, viendo en ella
que diera al deſcomponella
principio el alborotalla.
Y con la demas valor
le buſco por eſtos prados.

Salen el Rey don Sancho, y Bellido al vn lado del tablado.

D. S. Bellido, dexaſte atados
los cauallos? *Bell.* Si Señor.
Pero alla gente diuiſo.
D. S. Quien ſera? *Bell.* Deſdicha es mia,
a eſte lado te deſuia;
tiembla la tierra que piſo. *a parte*
Ro. Pareceme que os partays
repartidos cuerdamente

buſcando al Rey, y a mi gente
eſperare mientras vays.
Adonde qualquiera boz
vueſtra que venga por mi,
pueda lleuarme tras ſi
mas que los vientos veloz.
Cõ. Pues yo voy por eſte lado.
D. D. Yo por eſte yre perdido,
o mancebo mal regido.
Ro. O Rey mal aconſejado.

Vanſe todos, dexando al Rey y a Bellido ſolos.

Bell. Ya he viſto deſparecer
la gente que deuiſaua
Señor. *D. S.* Tan lexos eſtaua,
Que apenas la pude ver.
No tiene lugar el ſuelo
qual Çamora. *Bell.* No hay dudar,
ya Rey la puedes mirar
como tuya. *D. S.* Plegue al cielo.
Es ſu citio milagroſo.
Bell. A gran coſa me auenturo; *a parte*
por alli eſtà flaco el muro,
y poco fondable el foſo.
Y hay tras aquel torreon
vn portillo en la muralla;
darele. *D. S.* Yo he de ganalla.
Bell. Saltays, temeys coraçon?

Haſe de aduertir, q̃ a todo eſto el Rey eſta mirando haſia Çamora, y Bellido eſta a ſus eſpaldas como q̃ le amaga con la daga, y duda, y quando ſe buelue el Rey ſe compone Bellido, y diſimula.

D. S. Pareceme a marauilla.
Bell. Buena ocaſion tengo agora.
D. S. Tierra del cielo es Çamora.
Bell. Es lo mejor de Caſtilla.
D. S. Iuſtamente es pretendida,
eſtimola con razon.
Bell. Es de tanta eſtimacion
que ha de coſtarte la vida. *a parte*
Mas alla hazia el otro lado
donde luce vn chapitel,
eſta aquel poſtigo, aquel
que nunca fuera cerrado.
Llamanle de los Cambranos
de la Reyna, y ſi me das
cien hombres. *D. S.* Ciento no mas?
Bell. Pondre a Çamora en tus manos.
Entrare por el. *D. S.* Eſpera,
como? *Bell* De noche, y ſeñor,
tu por la puerta mayor
que te abrire. *D. S.* Que te altera.
Bell. Ya me parece que entrando
hiriendo, y matando voy,
y aſsi alborotado eſtoy,
como quien ſueña velando.
D. S. Segura eſperança lleuo
de que has de darme a Çamora.
Bell. Couarde ſoy, que hare agora?
D. S. Bellido mucho te deuo.
Seras mi ſegunda parte, [19]
ſeras mano de mi eſpada.
Bell. Sere tu eſclauo, y ſoy nada *a parte*

pues no me atreuo a matarte.
D. S. Seras piedra en mi corona.
Bell. Que mira tu Mageſtad?
D. S. A cierta neceſidad
que a los Reyes no perdona
Me deſuio. *Bell.* Por aqui
ſi guſtas, puedes baxar;
porque en eſte valladar
te cubra eſta peña. *D. S.* Si.
Bell. Y porque es ſeguro el pueſto,
y ſecreto. *D. S.* Dizes bien.
Bell. Pues dame la mano. *D. S.* Ten.
Bell. Baxa eſpacio, a morir preſto. *a parte*
Tu ſuerte el biuir te acorta.

Entraſe el Rey, y Bellido le da la mano, como que le ayuda a baxar.

D. S. Ieſus! baxando he caido,
y entre eſſas matas aſido
perdi el venablo. *Bell.* No importa.

Eſcapaſele al Rey el venablo de las manos, y Bellido le toma.

Yo lo guardo. *D. S.* Bien eſtà.

Eſto dizen de adentro.

Bell. De animoſo eſtoy reſuelto;
mas que yelo en ſangre embuelto
por mis venas viene, y va?
Ciega el alma, con que eſpanto?
En que inconuenientes pienſa?

ſi es vn hombre ſin defenſa
como el ſer Rey puede tanto.
Pero ya cobro valor,
ya el yelo en mis venas arde;
matarele, que el couarde
de lexos mata mejor.
Pero que miedo, que laço
me detiene? en que deſpecho
ſe acouarda ſiempre el pecho,
y ſe encoge ſiempre el braço.
Cielo, cielo ſoberano
valedme en eſta occaſion;
esforçad mi coraçon,
pues caſtigays con mi mano.

Entraſe Bellido como que tira el venablo, y buelue a ſalir huyendo en hauiendo dicho el Rey don Sancho los dos verſos ſiguientes.

D. S. Ieſus mil vezes, Señor
valedme, traydor que has hecho?
Bell. De las eſpaldas al pecho
queda paſado. *D. S.* A traydor.
Mas es tan juſto el caſtigo
como tu mano traydora.
Bell. Como yo llegue a Çamora
abierto tengo el poſtigo.

Vaſe huyendo Bellido, y Rodrigo dize a bozes dentro.

Ro. Que has hecho traydor? eſpera,
algo hiziſte, que huyes tanto.

Buelue a ſalir Bellido corriendo.

Bell. Solo puede el cielo ſanto
parar mi veloz carrera.
No he podido deſatar
el cauallo, y a pie quedo;
mas con las alas del miedo
podre correr, y bolar. *vaſe*

Sale Rodrigo.

Ro. Enfrena, dame el cauallo,
quiſiera, aunque imita al viento,
como de pena rebiento
rebentar por alcançallo.

Vaſe Rodrigo, y ſale D. Diego Ordoñez,
y el Rey habla de dentro.

D. S. Ieſus, Ieſus, cielo, cielo, [20]
Padre. *D. D.* Que lamentos ſigo.
D. S. Pues es tan tuyo el caſtigo,
ſea mas tuyo el conſuelo.
Pon limite. *D. D.* El alma eſpantã.
D. S. Al rigor con que me dexas.
D. D. Largos ayes, triſtes quexas,
el cabello me leuantan.
D. S. Ay! ay! *D. D.* q̃ eſcucho? yo puedo
temer? *D. S.* Ay! *D. D.* Soy yo por dicha?
mas el miedo a vna deſdicha
nunca fue afrentoſo miedo.
D. S. Ay Padre! *D. D.* Ay trãce feroz!
D. S. Mis inobediencias miro.
D. D. Yo conozco eſte ſuſpiro,
por donde ſalio eſta boz?

Quiẽ ſe quexa? *D. S.* Vn deſdichado.
D. D. Ay cielo! eſtoy ſin ſentido;
quien es? *D. S.* Vn hombre q̃ ha ſido,
yo muero, llega, a Soldado.
D. D. Que es eſto? temblando llego,
aqui eſtá. *D. S.* Si eres leal
llega, ay Dios! *D. D.* Pena mortal,

Haze como q̃ ſe aſoma a la puerta del veſtuario don Diego.

es el Rey? *D. S.* Eres don Diego?
Llega. *D. D.* Terribles aſombros.
D. S. Baxa, dame tus abraços.
D. D. Arroxareme en tus braços,
y lleuarete en mis hombros.

Entraſe don Diego, y ſalen arriba al muro de Çamora doña Vrraca, y Arias Gonçalo.

Vr. Que has oydo en el Real
de don Sancho? *Ari.* Grãde eſtruẽdo,
y vn hombre ſe viene huyendo.
Vr. Y bolando viene, ay tal?
Ari. El que le ſigue a cauallo
ſi es que alcançallo deſea
como ſe apea? *Vr.* Se apea?
Ari. Y a pie procura alcançallo.
Bellido es el que huye alli.
Vr. Y el que le ſigue es Rodrigo.
Ari. Ya ſe encamina al poſtigo
nunca cerrado. *Vr.* Ay de mi!
Que haura hecho? eſtoy perdida.

Salen por el palenque que ſe ha de hazer para que paſe vn cauallo haſta el tablado, Bellido, y tras el Rodrigo, los dos a pie.

Bell. Como el viento ſoy ligero.
Ro. O mal aya el Cauallero
que las eſpuelas ſe oluida.
Por alcançarte mejor
me apee, y al viento ygualas,
eſpera. *Bell.* Notables alas
ſon las del miedo. *Ro.* A traydor.
Vr. A del poſtigo, amparad
a Bellido. *Ari.* Oye Señora.

Vaſe Arias Gonçalo.

Bell. Dale ſagrado Çamora
a quien te dio libertad. *Entraſe Bellido.*
Ro. A villano! no eſtaras
dentro en Çamora ſeguro,
que derribare eſte muro
a puntapies. *Vr.* Donde vas?
A fuera, a fuera Rodrigo
el ſoberuio Caſtellano,
acordarſete deuiera
de aquel buen tiempo paſado,
que te armaron Cauallero
en el Altar de Santiago:
mi Padre te dio las armas,
mi Madre te dio el cauallo;
yo te calce eſpuela de oro
porque fueras mas honrado, [21]

penſando caſar contigo,
no lo quiſieron mis hados.
Caſaſtete con Ximena
hija del Conde Loçano,
con ella huuiſte dineros,
conmigo fueras honrado.
Muy bien caſaſte Rodrigo
mejor huuieras caſado;
dexaſte hija de vn Rey
por tomar la de vn vaſallo.
Vete Cid, Rodrigo vete,
pues te mueſtras tan ingrato,
que no ſolo no te acuerdas
de lo que eſtas obligado:
Pero loco, y atreuido,
ſoberuio, arrogante, y vano,
a mi decoro te atreues
con la lengua, y con las manos.
Pagaſte amor con deſden,
y lealtades con engaños;
con males pagas los bienes,
los fauores con agrauios.
Ro. Señora corrido eſtoy
de ver que me ofendas tanto,
que me culpes de atreuido,
y que me arguyas de ingrato.
Si tu Padre me ciño
la eſpada que traygo al lado,
por eſſo contra Çamora
de la bayna no la ſaco.
Cumpliendo aſsi el juramento

que me tomò agonizando
en preſencia de ſus hijos
ſobre ſus reales manos.
Si tu madre y Reyna mia
me honrò con darme el cauallo,
y tu con la eſpuela de oro
me dexaſte mas honrado.
Por eſſo el cauallo agora
detuuo el curſo gallardo
con que bolaua otras vezes,
tu diſguſto adeuinando.
Y las eſpuelas tambien
con que pudiera picallo,
ſe eſcondieron al buſcallas,
y al querellas me faltaron.
Pues ſi en mi que te reſpeto,
y haſta tu ſombra idolatro,
lo irracional, lo inſencible
mueſtra ſentimiento humano.
Porque dizes que te enojo,
porque pienſas que te agrauio;
que diſguſto te procuro?
que decoro no te guardo?
Sino me caſe contigo,
fue Señora imaginando
que aun con tus alas no fuera
poſible bolar tan alto.
Si vengo ſiruiendo al Rey
ſolamente le acompaño,
ni en tu daño le aconſejo,
ni contra ti ſalgo al campo.

Si agora vn traydor perſigo
con muchas cauſas lo hago,
pues eſta mañana ſolo
ſalio con el Rey tu hermano.
Y vi que paſaua huyendo,
recele el notable daño
de que auiſaron al Rey
las bozes de Arias Gonçalo.
Y con venir arrogante,
temeroſo, y temerario,
aduierte ſi te reſpeto,
y ſi decoro te guardo:
pues a tu boz me detuue,
y a tu enojo eſtoy temblando.

Vr. Ya es menos, Rodrigo eſcucha.

Dentro Arias Gonçalo, y algunos Soldados dizen a bozes.

Ari. Muera Bellido, mataldo.
Den. Muera, muera. [22]

Dentro dando grandes bozes.

Vr. Bozes ſiento.

Dan bozes dentro, como que las dan en Çamora, y en el Real del Rey.

Den. O infelize Rey don Sancho.
Ro. Que eſcucho? *Den.* Los de Çamora
ſon traydores declarados.
Vr. Rodrigo a Dios, mi preſencia
importara. *Ro.* Cielo ſanto,

que puede hauer ſucedido?
todo el cielo viene abajo.

Dando bozes en Çamora, y el Real del Rey, ſe van doña Vrraca, y Rodrigo, y ſale don Diego con el Rey D. Sancho en los braços paſado con el venablo el pecho.

d. Die. Animate. *d. San.* No puedo. *d. Die.* Triſte calma,
peſo es del alma el que en los hombros lleuo.
d. San. Don Diego eſpera que me ſale el alma.
d. Die. A ſacarte el venablo no me atreuo.
d. San. Detienela en la boca de la herida.
d. Die. Bozes dare al Real. *d. San.* La muerte prueuo.
d. Die. Dierate el alma para darte vida,
ſi eſta impoſible hazaña a los humanos
les fuera de los cielos permitida.
A del Real, valientes Caſtellanos
bolued agora a la piedad el pecho,
y a la vengança preuenid las manos.
Valed a vueſtro Rey, pero ſoſpecho
que entre ſus confuſiones y mi llanto
no ſon mis roncas bozes de prouecho.
Ayudadme a lleuarle. *d. San.* Al cielo ſanto
le pide ayuda, porque tenga agora
conſuelo vn hombre que le ofende tanto.
Muero don Diego. *d. Die.* Muera quien te llora,
a injuſtos hados, a traydor Bellido,
ſin duda ſabe en tu traycion Çamora.
Vengança eſpero, ſi juſticia pido.
cielo Çamora es cauſa. *d. San.* No don Diego,
cauſa es de cauſas quien la cauſa ha ſido.

Fui hijo inobediente, eſtuue ciego,
y el cielo me caſtiga, a quien le pido
que entre agua y ſangre me perdone el fuego.
Solo inſtrumento a ſu juſticia he ſido,
que de matar a vn Rey atreuimiento
no tuuiera Çamora, ni Bellido.
d. Die. Yguale a la deſdicha el ſentimiento, [23]
y ſi al agrauio la vengança ygualo
bolaran ſus cenizas por el viento.
Abraſare a Çamora, pagaralo,
que no porque el caſtigo es juſto, es bueno,
dexa de ſer el inſtrumento malo.
Alboroteſe el mundo, quede lleno
de horror, de aſombro, de dolor, de eſpanto,
que yo he de ſer el rayo de eſte trueno.
d. San. A don Diego. *d. Die.* A Señor. *d. San.* No llores
mi muerte, mira muda eſſa eſperança [tanto
de quien quiça ſe ofende el cielo ſanto.
d. Die. Fundada eſtà en juſticia eſta vengança;

Salen el Conde don Garcia, y los Soldados que fueron con el.

aqui eſtà el Rey. *d. San.* O Conde don Garcia.
Conde. Y el que mas parte de tu pena alcança.
d. San. Mis vaſallos. *Tod.* Señor. *d. San.* La culpa es
y de Dios la juſticia. [mia,

Sale Rodrigo de Biuar.

Rodri. O injuſta mano,
tu atreuimiento entonces no ſabia
Que hiziera mi dólor el paſo llano
derribando murallas, y vengara

ſi es que ſe venga vn Rey en vn villano.
d. Die. Llega, famoſo Cid. *Rodri.* O fuerte Lara;
que es eſto Rey ſeñor? *d. San.* Flor de Caſtilla,
no hay ſegura corona, ni tiara.
Paſome de vn venablo la cuchilla,
que ſagrado, o real, qualquiera pecho
es de barro tambien. *Conde.* Ó gran mancilla.
Rodri. Yo he de quedar en lagrimas deshecho.
d. San. Mis leales vaſallos, vna coſa
hazed para que muera ſatisfecho.
La maldicion de vn Padre riguroſa
en la tierra me alcança, bolue al cielo,
contemplalde en ſu esfera lùminoſa,
Pedilde tiernamente algun conſuelo
a eſta pena mortal, ſi es que le obligo
con ſangre ſuya que colora el ſuèlo. [24]
Y tu Cid de quien fue tan grande amigo,
ruegale que a los cielos ſoberanos
pida el perdon, pues obligò al caſtigo.
Ieſus! muero, dezid a mis hermanos
que me perdonen, como yo al que puſo
en el pecho de vn Rey traydoras manos.
Conde. Gran gente viene, y con tropel confuſo
llegan. *Rodri.* En eſta tienda que han armado
lo entremos. *d. San.* Pues el cielo lo diſpuſo,
En ſu miſericordia confiado
muero contento, y el villano yerro
perdono, y perdon pido.

Vanle entrando quando va diziendo eſto el Rey, y cubriendole con la cortina dize don Diego que ya ha eſpirado, quedandoſe todos en el tablado.

d. Die. Ya ha eſpirado.
A Çamora cruel, como no cierro
con tus murallas? hecho mas honroſo
es hazer ſu vengança, que ſu entierro.
A Caſtellanos, a Biuar famoſo,
Conde don Nuño, Conde don Garcia,
rete a Çamora vn hombre valeroſo.
Y deſpues de prouar ſu aleuoſia
en el campo, abraſada en nueſtro fuego
demos al viento ſu ceniza fria.
Conde. Dize don Diego bien. *Cõ. Nu.* Tiene d. Diego
ſangre del gran Mudarra. *Rodri.* Iruiendo agora
da lugar al enojo, y no al ſoſiego.
Mas para aueriguar ſi es que Çamora
cupo en eſta traycion, hagaſe el reto.
d. Die. Quien pone duda en eſſo? *Rodri.* Quien lo ignora.
d. Die. Que tuuo valedores os prometo,
que no pudiera hazer, ſiendo Bellido
cauſa tan leue, tan notable efeto.
Y aunque no fuera aſsi, traycion ha ſido,
ſiendo deſte delicto ſabidores,
hauer al delinquente recogido.
Pues quien duda, ſi fueron valedores
de vn acto tan atroz, tan torpe, y feo, [25]
que todos en Çamora ſon traydores.
Rodri. Que lo fue Arias Gonçalo no lo creo,
pues aun lleua ſu boz el ayre vano
con que quiſo eſtorbar tan mal deſeo.
Pero vaya a retalle vn Caſtellano,
que el boluera por ſi, que aun tiene azero
en la eſpada, en el pecho, y en la mano.

A mi me mirays todos. *Cõ. Gar.* El primero
eres ſiempre en Caſtilla *Rodri.* Mi cuydado
os dara de mi ſangre vn Cauallero.

Pues yo, como ſabeys, tengo jurado
de no yr contra Çamora. *d. Die.* No a eſcuſarte
baſtara el juramento, mas no has dado,

En que el boluernos todos a mirarte
fue que tu edad, y tu opinion honrada
obliga a preferirte, y reſpetarte.

Y no porque eſſa mano, y eſſa eſpada
haga falta en Caſtilla, aunque ella fuera
con mayor opinion acreditada.

Y ya ſabemos que ſi el Cid quiſiera
alcançar a Bellido, le alcançara,
porque con mas cuydado le ſiguiera.

Llegara a tiempo, y en Çamora entrara,
pero entre las almenas de Çamora
oyò vna boz, y venerò vna cara.

Rodri. Aunque en Bellido la intencion traydora
me obligaua a cuydados vigilantes,
no ſupe entonces lo que lloro agora.

Tarde lo ſupe, que a ſabello antes
por vengar a mi Rey, con pies valientes
derribara murallas de diamantes.

Sin podello eſtorbar inconuenientes
de reſpetos humanos, en el mundo
fuera mi eſpada aſombro de las gentes.

Y ſi de eſta verdad en que me fundo
dudare alguno, le dire; *d. Die.* Rodrigo
bien la acredita tu valor profundo.

Solo bueluo a deziros que me obligo

al reto de Çamora. *Cõ. Nu.* Seguiria [la ſigo.
yo eſta opinion. *Cõ. Gar.* Yo y todo. *Rodri.* Y yo
Y ſi antes dixe que de ſangre mia [26]
daria vn Cauallero valeroſo,
por ti don Diego Ordoñez lo dezia.
d. Die. Todos me honrays, y tu gran Cid famoſo
con tan grande fauor me infundes brio
a emprender eſta hazaña poderoſo.
Rodri. Vamos a preuenir el deſafio.
d. Die. Pagando en ſangre a mi lealtad tributo
con las nuues que engendra el llanto mio
haſta el Sol en ſu esfera pondra luto. *vanſe.*

Sale doña Vrraca ſola.

Vr. Valgame Dios! ſi es verdad
que ſe engañan mis ſentidos;
en el Real alaridos,
y bozes en la Ciudad.
Si fue algun atreuimiento
de Bellido.

Sale don Rodrigo Arias.

d. A. Di traycion.
Vr. Que ha ſido? *d. A.* Deſdichas ſon.
Vr. Dilas tu, pues yo las ſiento.
d. A. La triſte boz ha llegado
de q̃ al Rey D. Sancho ha muerto.
Vr. Ieſus! *d. A.* De tal deſconcierto
con razon alborotado,
Le perſigue el pueblo entero,
cuyas bozes has oydo.

Vr. Ay hermano! ſin ſentido
he quedado, que hare? muero.

Sale Bellido huyendo, y poneſe a los pies de doña Vrraca, y tras el vienen Arias Gonçalo, y los otros hijos con las eſpadas tiradas para matarle, y la Infanta le guarda.

Tod. Muera el traydor homicida.
Bell. A Çamoranos piedad.
a quien os dio libertad
quereys quitalle la vida.
Señora ſi a tus pies pueſto
no me defienden tus manos
muerto ſoy. *Vr.* A Çamoranos,
Arias Gonçalo que es eſto?
Por que ſeguis a Bellido?
que ha hecho? *Ari.* Dexa Señora
verter la ſangre traydora
del que la tuya ha vertido.
Quando la tierra eſtremece,
quando los cielos eſpanta,
quando tus leyes quebranta,
quando tu fama enmudece,
Quando pierde tu opinion,
qãdo al Rey tu hermano ha muerto,
tu le defiendes? *Vr.* Es cierto?
Ari. Malas nueuas ciertas ſon.
Por los ayres han venido
de que el Rey nueſtro Señor
murio a manos de vn traydor,
quien ſera ſino Bellido?

Vr. Quien ſera ſino mi ſuerte
cauſadora deſtas penas?
prendeldo, echaldo en cadenas,
pero no le deys la muerte.

Quitale la eſpada Vrraca.

Ari. Como en delito tan graue?
pues dira quien dello trata,
que quien ſu muerte dilata
algo en ſus trayciones ſabe. [27]
Vr. Y no ſera lo mas cierto,
pues la ocaſion los obliga
dezir que porque no diga
los complices lo hemos muerto
Y reſultar del ſuceſo
otra mayor deſuentura:
en vna carcel ſegura
le tened ſeguro y preſo.
Y ſi es que los Caſtellanos
dizen que culpa tenemos,
la diſculpa les pondremos
y el delinquente en las manos.
Ari. Son tus razones ſeñora,
de tu diſcrecion tributo.
Vr. Cubran de funeſto luto
las murallas de Çamora.
Y vean el ſentimiento
con que eſta deſdicha pago,
mi inocencia en lo que hago,
y mi pena en lo que ſiento.
Arias Gonçalo conmigo

te ven, q̃ aun hay mas que hazer.
Ari. Tu diſcreto parecer,
como tus piſadas ſigo.
Lleuad preſo eſe traydor.

Vanſe Arias Gonçalo, y doña Vrraca, quedando los demas.

Bell. Traycion es poner la mano
en vn Rey que fue tirano?
1. Nunca es tirano el Señor.
Bell. A Çamora, como en mi
tu noble opinion eſtragas,
pues con priſiones me pagas
la libertad que te di.
Por hecho tan valeroſo
atays tan valientes manos:
mas ya indignos Çamoranos
del nombre antiguo y famoſo,
Ya entiendo vueſtra intencion
aunque no me la digays;
pues al traydor caſtigays
para lograr la traycion.
Mano fui con que tiraſtes
la piedra. 2. Calla villano.
Bell. Y agora eſcondeys la mano.
2. Tu miẽtes. *Bell.* Bien me pagaſtes,
Zamora pues me condenas.
1. Matarete, ſino callas.
Bell. Veas tener tus murallas
por cimientos tus almenas.

Vanſe lleuandole preſo, y ſale arriba doña Vrraca, y Arias Gonçalo, y tocan trompas roncas, y tambores deſtemplados, y va ſaliendo el entierro del Rey, y paſando, y entrandoſe.

Vr. Que trompas roncas ſon eſtas,
y tambores deſtemplados?
Ari. Todo por los ayres dize
la muerte del Rey don Sancho.
Su entierro deue de ſer;
o quiça ſi no me engaño,
es publicar el delito
para vengar el agrauio.
Mira en orden las hileras
que vienen de quatro en quatro,
aſsi a Çamora ſe acercan
cubiertos de lutos largos.
Los mejores de Caſtilla
lleuan las andas en alto,
donde viene muerto el Rey,
triſte y lamentable caſo.
Mira a ſus pies ſu corona,
ſu cuerpo en ſangre bañado,
y por el heroyco pecho
mira el agudo venablo.
Y con funeſto ſilencio
los leales Caſtellanos
que haſta el Sol viſten de luto
con el poluo que arraſtrando [28]
leuantan tantas banderas;
y mira, prodigio eſtraño!

que ſolo mueſtran deſnudas
las eſpadas en las manos.
Como aflixen, como lloran,
a vengança amenaçando;
o quanto callan ſintiendo,
o quanto dizen callando.

Vr. Ay infeliz ſuerte mia!
yo me voy Arias Gonçalo,
que el pecho de vna muger
no es poſible ſufrir tanto.

Vaſe doña Vrraca, y ſuena vna trompeta, y deſcubre en vn cauallo a D. Diego Ordoñez de Lara q̃ viene armado, cubierto de luto, y con vna mortaja al hombro, y vn Crucifixo en la mano derecha.

Ari. Mas que baſtarda trompeta
ſuena por eſte otro lado,
y haziendo en los montes ecos
pide ſilencio a los campos.
Alli viene vn Cauallero,
ya con la viſta le alcanço,
ya le conozco en el brio,
y es ſin duda, no me engaño,
don Diego Ordoñez de Lara
que tiene por nombre el brauo;
todo cubierto de luto
haſta los pies del cauallo,
debaxo del luto lleua
vn arnes muy bien trançado,
vna mortaja en el hombro,
y vn Crucifixo en la mano.

Haſia el Crucifixo mira,
y con el viene hablando;
aqui llega, y hablar quiere,
atento quiero eſcuchallo.

D. D. A Çamoranos couardes,
deſleales, fementidos,
oydme, teſtigo el cielo
de las verdades que os digo.
Conſejo fue de Çamora,
deſlealtad, traycion ha ſido
el matar al Rey don Sancho
por las manos de Bellido.
Y aſsi reto de traydores
primero al Conſejo miſmo,
a los chicos, a los grandes,
a los viejos, a los niños.
Haſta las mugeres reto,
a los muertos, a los biuos,
y reto a los por nacer,
pues ſoys pocos los nacidos.
Y reto en vueſtra Çamora
plaças, calles, y a quien hizo
de la mas humilde caſa
al mas ſoberuio edificio.
Reto el pan, reto la carne,
reto el agua, reto el vino,
a las aues de los vientos,
a los peces de los rios.
A quanto os ſuſtenta reto,
y en el campo deſafio
al que a defender ſe atreua

que Çamora no ha ſabido
en tan villana traycion,
y en tan infame delito.
Ari. Don Diego Ordoñez de Lara
en lo que agora haueys dicho
hablaſtes como valiente,
pero no como entendido.
En lo que hizieron los grandes
que culpa tienen los chicos?
y que merecen los muertos
en lo que hizieron los biuòs?
Y que han culpado en Çamora
calles, plaças, edificios?
que ſaben de ſentimientos
los que no tienen ſentidos? [29]
Sabeys como eſtà ordenado,
y por ley eſtablecido,
que el que retare a conſejo
ha de matarſe con cinco?
D. D. Ya lo ſe, y con cinco mil
a matarme me apercibo,
mañana en ſaliendo el Sol
ſuſtentare lo que he dicho
en el campo, ſi es que ſalen
eſſos cinco. *Ari.* Yo y mis hijos
moriremos por Çamora.
D. D. Bien dezis, pues yo me obligo
a mataros. *Ari.* Dios lo ſabe,
y el reſponder a eſſos brios
para mañana dilato.
D. D. A mi eſpada lo remito;

y a vos, por quien pienſo ſer
inſtrumento del caſtigo.

Los dos verſos poſtreros los dize don Diego mirando al Crucifixo, y vaſe, y Arias Gonçalo entraſe de la muralla, y ſalen el Rey D. Alonſo, y Zayda mora.

Çay. Alfonſo que te parecen
los jardines de Toledo?
R. A. Que embidia tenelles puedo
de que tus plantas merecen.
Çay. Que traſcendientes olores,
que criſtalinas corrientes;
no regalan eſtas fuentes?
no conſuelan eſtas flores?
No diuierte eſta verdura?
R. A. Todo alegra el coraçon,
y mas las fuentes que ſon
eſpejos de tu hermoſura.
Çay. Bien tu amor me liſongea.
R. A. Pues Señora has de penſar
que a mi me puede alegrar
coſa que tuya no ſea.
Eſte agrado vniuerſal
de darnos Flora en ſu falda
a pedaços la eſmeralda,
y deſatado el criſtal.
Eſtos arboles con brios,
eſtas flores a manojos,
todo ha de verſe en tus ojos
para luzir en los mios.

Tu fuiſte deſpues del cielo
en eſte deſtierro mio
gouierno de mi aluedrio,
de mis trabajos conſuelo.
Y fue tantos intereſes
del alma tu roſtro bello,
que fuiſte en fin todo aquello
que me importaua que fueſes.

Çay. Almenos puedes creer
que para verte ſeruido,
ya que todo no lo he ſido
todo lo quiſiera ſer.

R. A. Eres toda mi alegria
nunca a mis ojos auſente;
vna coſa ſolamente
te falta para ſer mia.
Que es tener chriſtiano el ſer.

Çay. Solo no puedo por ti
ſer chriſtiana. *R. A.* Como aſsi?

Çay. Porque por mi lo he de ſer.
Conoci la ceguedad
de mi ley, y la he mudado;
y aſsi, aunque por ti he llegado
a conocer la verdad:
Pues ſe ha fraguado en mi pecho
acto tan libre, no es juſto
dezir que fue por tu guſto
lo que ha ſido en mi prouecho.

R. A. Que influencia, que ventura
cauſò tan dichoſo efeto,
como ver en vn ſugeto

tu diſcrecion, y hermoſura.
Solo en ti ſola conuiene
hermoſura, y diſcrecion. [30]
Çay. Ay Alfonſo! Alimaymon
con ſus Morabitos viene.
Y como ſoſpecha en fin
que llegamos a querernos,
parecelle ha mal el vernos
en lo oculto del jardin.
Para eſcuſar en mi daño
la pena del que diran,
la ſombra deſte arrayan
lo ha de ſer de nueſtro engaño.
Aqui te finge dormido
por eſcuſar el calor
de la ſieſta. *R. A.* En nueſtro amor
eſto ſolo haura fingido.

Entraſe en vn arrayan q̃ ha de hauer, y poneſe ſinguiendo eſtar dormido y ſalen el Rey Moro, y dos Morabitos viejos.

Ali. Bella es Toledo. *M.* 1. Es famoſa.
M. 2. A tener tan buena eſtrella
como es fuerte, y como es bella,
no eſtuuiera peligroſa.
Ali. Peligroſa, algun recelo
me das. *M.* 1. Bien puedes temer.
Ali. Toledo ſe ha de perder?
M. 2. Aſsi eſtà eſcrito en el cielo.
Mas tu cuydado y prudencia
vencera a la Aſtrologia;

porque es la ſabiduria
mas fuerte que la influencia.
Ali. No eſtà Toledo fundada
en lugar tan eminente,
no hazen ſu muro, y ſu gente
ineſpugnable ſu entrada?
No es fuerte la menor Torre
de ſu Alcaçar? *M. 2.* Pues cõuiene,
oye la falta que tiene,
mira el peligro que corre.
R. A. Eſta platica en q̃ aſiſto *a parte*
podra importarme deſpues.
Çay. Caſi caſi entre los pies *a parte*
le tienen, y no le han viſto.
Ali. Aduiertes notablemente.
M. 2. Aunque es Toledo inuencible,
tiene el ſocorro impoſible
de baſtimento, y de gente.
Y aſsi a la larga cercada
por hambre ſe ha de perder,
que mas cruel ſuele ſer
que la lança, y que la eſpada.
Ali. Habla bajo, porque el viento
tiene boz, y tiene oydo.
R. A. No es malo eſtar aduertido. *a parte*
Ali. En mi cerrado apoſento
De coſas tan importantes
fuera bien que me trataras.
M. 2. Bien aduiertes, bien reparas,
y ſi me aduirtieras antes,
Yo tuuiera;

Vanſe entrando, y ven a Alfonſo dormido.

Ali. Es el Chriſtiano
Alfonſo? *M.* 2. La lengua muda.
M. 1. Con lo que ha oydo, no hay duda
que eſtà Toledo en ſu mano,
Si te quiere ſer traydor.
Ali. Prenderelo. *M.* 1. Bien haras.
M. 2. Por aſegurarte mas
matalle ſera mejor.
R. A. Ay de mi! yo ſoy perdido. *a parte*
Çay. Ay mi Alfonſo! *R. A.* q̃ hare pues,
hablareles? mejor es *a parte*
el fingir que eſtoy dormido.
Ali. Yre contra el juramento
y palabra que le di,
ſi es que le mato. *Çay.* Ay de mi!
matarame el ſentimiento. *a parte*
Ali. Si duerme? *Çay.* Yo eſtoy muriendo
en viendo azero deſnudo;
ſere de ſu pecho eſcudo. [31]
Ali. No lo haura oydo durmiendo.
Tengole mucha aficion,
y no le podre matar.
M. 2. Y es razon auenturar
tu Reyno? *Ali.* Tienes razon.
Llegad, matalde. *Çay.* O Ala.
Ali. Eſpera. *Çay.* Yo ſoy perdida.
R. A. Peligro corre mi vida.
Ali. Durmiendo, durmiendo eſtà.
Dexaldo, ſino durmiera

temiendo ſu muerte clara
ſin duda ſe defendiera.
A laſtima me prouoca,
quierole bien. *M.* 1. Haz mirar
ſi eſtà mojado el lugar
adonde tiene la boca.
Que es euidente ſeñal
de que el ſueño es muy peſado.
R. A. Yo hare q̃ le hallẽ mojado. *a parte*
Çay. Ay cuytada! *a parte*
R. A. Eſtoy mortal. *a parte*
M. 2. Mojado eſtá, llega a vello.
Ali. No hay que temer.

Miranlo todos.

M. 2. Mas Señor
aduierte. *R. A.* Con el temor
ſe me leuanta el cabello.

Tocandole el cabello vno de los Morauitos, ſe le leuanta.

M. 2. Que el cabello que leuanta
en ſu cabeça, es corona,
y no ſe como perdona
tu cuchillo a ſu garganta.
Que ha de ſer Rey de Toledo
me dize a bozes la ciencia;
llega haras vna eſperiencia.
R. A. Muerto ſoy. *a parte*
Çay. Muriẽdo quedo.
M. 2. Haz a tu mano humillarſe

ſu cabello leuantado;

Paſandole el Rey la mano por encima el cabello le baxa, y luego bueluеſele a leuantar.

ves que apenas le has baxado,
quando buelue a leuantarſe.
Pues en que reparas ya?
ſino le mandas matar
en Toledo ha de reynar
Alfonſo. *Ali.* Valgame Ala!
Con eſte azero prouar
como con la mano quiero
ſi baxa el pelo.

Sale Zayda, y poneſe delante el Rey, que hauia echado mano a ſu alfange para Alfonſo que eſtaua aun durmiendo ſin moſtrar q̃ ſentia lo que paſaua.

Çay. Primero
por mi pecho ha de paſar.
Ali. Que os va a vos Sobrina mia
en eſto? *Çay.* Vame Señor
el eſtimar tu valor
q̃ es tan mio. *R. A.* Ay mi alegria.
Çay. Si eſtà Alfonſo en confiança
de tu palabra en tu tierra,
es fundarſe en buena guerra
tu juſticia, y tu vengança,
El matalle aſsi a traycion?
y yo tio he de tener
por juſto el verte perder
la alabança, y la opinion?

Primero quiero morir
a tus manos. *Ali.* No hay dudar,
mas que no quiſe matar
al Chriſtiano has de aduertir.
Pues ſolo quiſe (admirado
de tan notable eſtrañeza)
prouar yo ſi en ſu cabeça
el cabello leuantado,
Que no ſe humillò a mi mano, [32]
ſe domeñaua a mi azero;
pero ya ni aun eſſo quiero,
pues quiero tanto al Chriſtiano,
Que es ſu vida propria mia,
deſpues quiero apriſionallo. *a parte*

M. 2. Si hazes yerro en no matallo
vera Toledo algun dia.

Vaſe el Rey y los Morauitos, quedando Çayda, y Alonſo ſolos.

Çay. Gracias Ala, que mi bien
de tan gran peligro ſale.
R. A. Por muchos amigos vale
la muger que quiere bien.
Çay. Leuanta mi Alfonſo amado,
y del peligro te alexa.
R. A. Mi querida Çayda dexa
que beſe lo que has piſado.
Que mas meritos arguyo
de tu calidad inmenſa.
Çay. Que hize por tu defenſa
en dar vn pecho que es tuyo?

R. A. Tu eres mi ſeguro puerto.
Çay. No ſe agora ſi lo eſtà.

Sale Peranſules con vnas cartas, y daſelas a Alfonſo.

R. A. Peranſules? *Per.* Señor, ya
nueſtro Rey D. Sancho es muerto.
R. A. Valame Dios! que he perdido
mi hermano? el alma lo ſiente.
Çay. Por eſtas mas largamente
puedes ſaber como ha ſido.
Pero con mas breuedad
le importara a tu perſona
el partir por la corona
que heredaſte. *Çay.* Aſsi es verdad.
R. A. Y como en tal confuſion
podre eſcaparme de aqui?
Çay. Fiando Alfonſo de mi
la induſtria, y la preuencion.
R. A. Mas he de ſerte cruel,
que dizes mi ſol diuino?
Çay. Que te hare llano el camino
como te ſiga por el.
R. A. Adoro tal penſamiento.
Çay. Emprendo tan grande hazaña.
R. A. Tu ſeras Reyna de Eſpaña.
Çay. Con ſer tuya me contento.

Fin del Acto ſegundo.





ACTO TERCERO. [33]

SALEN ARIAS GONÇALO, Y SVS

quatro hijos Pedro Arias, Diego Arias, Rodrigo Arias, Gonçalo Arias, armados todos cinco.

Ari. YA Pedro ſoys Cauallero,
P. A. Tu bendicion a tus pies
me anima, imitarte eſpero;
pues tengo como el arnes
el pecho tambien de azero.
Ari. De mi mano eſtays armados
los quatro. *R. A.* Danos Señor
la bendicion. *Ari.* Sed honrados,
para que imiteys mejor
el valor de mis paſados.
A morir ſino a vencer
hoy los cinco hauemos de yr,
y yo el primero he de ſer,
ſere el primero al morir
pues fui el primero al nacer.
D. A. Eſſo mi Padre ſeria
mẽgua nueſtra. *G. A.* Y por tu cuenta
nueſtra afrenta correria.

R. A. Mira Señor que es afrenta
de mis hermanos, y mia.
P. A. Tan poca ſeguridad
tienes de nueſtro valor?
R. A. Y tan poca autoridad
tiene mi opinion Señor?
Ari. No me repliqueys, callad.
Soy muerto yo? cielo ſanto,
o lo que tarda en ſalir
el Sol, pero no me eſpanto;
teme que lo han de partir,
y por eſſo tarda tanto.
Sol hermoſo alegra el dia,
y contrapueſto al ocaſo
logra la eſperança mia;
lo que te detiene el paſo
es pereza, o couardia?
Hay coſa que te acouarde?
por que me conſuelas tarde?
de ti me quiero quexar,
quando ſalgo a pelear
es razon que eſtes couarde?
R. A. Mucho Padre has madrugado.
D. A. Soſpecho que no has dormido.
Ari. Hijos mios el honrado
mientras ſe ſiente ofendido
ha de biuir deſuelado.
Ponerme las armas quiero.
G. A. Aqui eſtan. *Ari.* Y podra ſer
que ſalga el Sol mas ligero,
con la vanidad del ver

ſus reflexos en mi azero.

Sale doña Vrraca. [34]

Vr. Arias Gonçalo? *Ari.* Señora?
Vr. Padre, Señor. *Ari.* A vencer
o morir, me parto agora;
yo el primero he de boluer
por tu honor, y por Çamora.
Vr. Y eſſo es juſto, en ocaſion
que eſtan tus hijos delante?
Ari. Mientras biuo, no es razon
que dexe de ſer Adlante
yo miſmo de mi opinion.
Dadme eſſas armas. *Vr.* Dexad
de hazer tan notable exceſo;
ſuſtenta mi autoridad
Padre del alma, que es peſo
mas conuenible a tu edad.
Y perdona ſi te doy
pena en eſto. *Ari.* De que aſsi
me trates, corrido eſtoy;
pues ſi no ſoy lo que fui,
aun es algo lo que ſoy.
La lança puedo empuñar,
y ha bien poco te prometo
que ſaliendo a pelear,
deſpues de paſado el peto
la rompi en el eſpaldar.
Manos tengo, y ſi me hallo
con la gota, eſto no es
ocaſion para eſcuſallo;

pues a falta de dos pies
quatro me dara un cauallo.
Demas de que no pudiera
eſcuſarme, coſa es clara,
aunque tan ſin ſer me viera,
que de morir acabara,
o por nacer eſtuuiera.
Pues que con tanta oſadia
don Diego a los por nacer,
y a los muertos deſafia.
Vr. Padre pues cinco han de ſer
ſe el poſtrero. *Ari.* No hija m
No Señora. *Vr.* Como no?
Ari. Supueſto que me abilito
para ſalir; *Vr.* Quien tal vio?
Ari. Mi opinion deſacredito
no ſiendo el primero yo.
Si mis hijos donde quiera
me dan el primer lugar,
que yo el poſtrero eſcogiera
quando ſalgo a pelear
couardia pareciera.
Dame el peto y eſpaldar,
que ya mi ſangre alterada
hierue en mi pecho. *Vr.* Dexa
me quieres deſamparada
quando me acaba el peſar?
Quando en tanta confuſion
recelo tanto los tiros
deſta ſangrienta ocaſion,
que haſta mis propios ſuſpiros

pienſo que gigantes ſon.
Quando mas he meneſter
tu fauor, ſola me dexas?
buelue, y echaras de ver
mis lagrimas y mis quexas
que a vn monte pueden mouer.
Acuerdate que Fernando
mi Padre y tu Rey, muriendo
te llamò, y agonizando
dixo, a Vrraca te encomiendo,
y reſpondiſte llorando:
Yo te prometo Señor
de nunca deſamparalla;
en cumplir eſto mejor
que en ſalir a la batalla
acudiras a tu honor.
Ari. Infanta a morir prouoca
tu quexa, y tu ſentimiento;
y ya aduierto que en tu boca
es tu ruego mandamiento,
y obedecello me toca.
Mas oye, eſcucha, y repara
en lo que dezirte quiero: [35]
a mis hijos embiara,
mas es brauo Cauallero,
don Diego Ordoñez de Lara.
Y aunque fuertes Caualleros
ſon mis hijos, ay de mi!
temo mucho ſus azeros,
y aſsi los golpes primeros
quiero que execute en mi.

Que aunque mis intẽtos buenos
no ſaquen deſta jornada
otra coſa, por lo menos
embotando en mi ſu eſpada
cortara en mis hijos menos.
Recelo el vellos morir
a ſus manos. *Vr.* Que peſar.
Ari. Salir quiero a combatir,
pues me promete el quedar
mayor pena que el ſalir.
Ay mis hijos! *Vr.* Y no ſon
tan de hija eſtos abraços?
Ari. Laſtimanme el coraçon.
Vr. No ſaldras de entre mis braços
Adlante de mi opinion.
Ari. No tengo que reſponder,
porque a tan fuerte mandar
es mengua no obedecer.
Vr. Tus manos quiero beſar.
Ari. Hijos morir, o vencer.
G. A. Por la edad me toca a mi
ſer primero. *R. A.* Yo ſaldre,
que tantas vezes ſali
vencedor. *d. A.* Si mereci
ſer dichoſo, yo ſere.
P. A. De hoy armado Cauallero
con mas ocaſion te obligo.
Ari. Que de coſas conſidero,
el mas valiente es Rodrigo, *a parte*
mas es el que yo mas quiero.
Y querriale eſcuſar,

hasta que a mas no poder
le tenga de auenturar:
el mayor hauia de ser
el primero en pelear;
Pero pues se ha derogado
en mi essa ley, los menores
yran primero. *P. A.* Hasme dado
mil glorias. *Ari.* Y mil temores
en el alma me han quedado.

R. A. Notablemente me aflixo
Señor de tus estrañezas.

Ari. Callad, pues a Pedro elijo,
con notable hazaña empieças
a ser Cauallero hijo.
Por tu Patria, y tu honor vas
al campo, no hay que temer,
que sin duda venceras;
piensa que vas a vencer,
pero no discurras mas.
Porque resuelto a salir
no tienes mas que pensar,
que es dañoso el discurrir;
pues nunca acierta a matar
quien teme que ha de morir.

Vr. Tan gran valor no se halla
en la tierra. *R. A.* Todo es fuego,
o lo que siente quien calla.

Tocan dentro vna trompeta.

Ari. Ea hijos, ya don Diego
haze señal de batalla.

Vna y dos vezes replica
la trompeta, a! quien pudiera
ſalir, mis males publica,
ſobradamente me altera,
que daños me pronoſtica.
Ven pondrete la celada,
tiemblas hijo? Eſpera, tente.
P. A. No es couardia. *Ari.* No es nada,
que ſiempre tiembla el valiente
antes de ſacar la eſpada.
P. A. Padre confiança ten
de mi fuerça, y de mi brio. [36]
Ari. Llegate, llegate bien,
lleuate eſte aliento mio,
y eſta bendicion tambien.
Vr. Tengo el alma enternecida.
Ari. Por ti quedo ſin juycio.
Vr. A tus braços yre aſida.
Ari. Eſte es el mayor ſeruicio
q̃ pude hazerte en mi vida. *vanſe*

Salen dos Soldados.

S. 1. No puedo dexar de ver
la batalla, aunque la ſiento.
S. 2. Haſta el Sol eſtà ſangriento,
ſangriento el dia ha de ſer.
S. 1. El mirar la empaliçada
la ſangre al pecho retira.
S. 2. Y que de gente la mira
atonita, y admirada.
Hombres y piedras ſe imitan

en el callar. *S.* 1. Quien vio tal?
a ſilencio general
vnos a otros ſe incitan.

Salen los Condes Nuño, y Garcia, y ſientanſe en las ſillas.

C. 1. No vi tan gran ſuſpenſion.
C. 2. Ni temi tan triſte dia.
S. 2. Los Condes Nuño, y Garcia
ſe ſientan, Iuezes ſon.
S. 1. Como eſſe cargo no han dado
al gran Señor de Biuar?

Tocan atabalillos.

S. 2. No lo ha querido acceptar
por no ſerlo apaſionado.
Pero alli eſtà, no le ves?
armando vna tienda eſtà.
S. 1. Para don Diego ſera,
es fiel del Campo. *S.* 2. Aſsi es.

Salen en el andamio de Çamora doña Vrraca, y Arias Gonçalo.

Ari. Daras animo Señora
a mis hijos deſde aqui.
Vr. Contra mi guſto ſali.
S. 1. Al andamio de Çamora
Llena de luto funeſto
ſale la Infanta. *S.* 2. Honraralo
al buen viejo Arias Gonçalo,
que a ſus eſpaldas ſe ha pueſto.

Aſia alli ſuena ruydo.
S. 1. Don Diego deue de entrar.
S. 2. No nos faltara lugar,
aunq̃ tarde hemos venido. *vanſe*
C. 1. Con brauo denuedo ha entrado
don Diego Ordoñez de Lara.
C. 2. Eſcrito tiene en la cara
el valor que Dios le ha dado.
Vr. Con notable gallardia
entra d. Diego. *Ari.* Es muy fuerte,
es la imagen de la muerte, *a parte*
ay hijos del alma mia.
Es gallardo, es brauo, y fiero.
Vr. Eſpanto pone el mirallo,
que bien ſe pone a cauallo.
Ari. Es famoſo Cauallero.
Es vn fuerte Caſtellano,
a Señora, que tu has hecho
tan a coſta de mi pecho
que no me oponga a ſu mano.
Quanto diera por ſer yo
el primero que ſaliera,
adonde mi muerte viera,
y la de mis hijos no.
Vr. De que ſe apee me eſpanto,
don Diego. *Ari.* Infelize ſoy,
y yo rebentando eſtoy
de que Pedro tarde tanto.

Salen Rodrigo, y don Diego.

Ro. A mi me ha tocado el ſer

fiel del campo. *d. D.* A mi en rigor
me toca el ſer vencedor,
mi juſticia ha de vencer. [37]
Y con eſta confiança
ſalgo al Campo a pelear.
Ro. Mucho aprouecha el fundar
en juſticia la vengança.
D. D. Pues cinco contrarios ſon
los que yo a vencer me obligo,
plantar por cada enemigo
quiero en la tierra vn baſton.
Ro. Don Diego eſtallos plantando
que miſterio repreſenta?
D. D. Para no perder la cuenta
de los que fuere matando.
Y aſsi quiero a cada vida
que quite, al ayre arrojar
vn baſton. *Ro.* Baſte tocar
la vara que eſtà tendida
En el Campo, ſi ſalieres
vencedor, y ve a vencer.
D. D. Las dos coſas pienſo hazer.
Ro. Eſſo ſera ſi vencieres.
D. D. Iuſticia defiendo agora,
y hara mi vida inmortal.

Hazen ſeñal dentro.

Vr. Que temeroſa ſeñal.
Ari. Eſte es mi hijo Señora.
Bien ſe pone, brio tiene,
ay hijo, buelue a mirallo.

Ro. Ven a ponerte a cauallo,
que ya tu contrario viene.
D. D. Con valor, y ſin recelo
yre a quitalle la vida;
pues que la ſangre vertida
de mi Rey, clama en el cielo.
Ari. Ya ſaludando a tu Alteza
aprieta el peto al arçon.
Vr. Dale tu la bendicion
mientras baxa la cabeça.
Ari. Ya lo hago, y tu le haz
merced que le infunda brio.
Vr. Fuego del alma le imbio.
Ari. Denuedo tiene el rapaz.
Quien experiencia le dieſe
para engaſte del valor.
Vr. Tu le veras vencedor.
Ari. A Señora; ſi vencieſe.
C. 1. Igualmente han parecido
en lo galan. *C.* 2. Y en lo fuerte
lo ſon, con cuydado aduierte
que ya el Sol les han partido.
Ari. Ya les dan lanças, holgara
que el Padrino le aduirtiera,
de que vna lança eſcogiera
que como vn roble peſara.
Porque quanto mas peſada
va en el riſtre mas ſegura.
Vr. El cielo le de ventura.
Ari. Ya le calan la celada.
Dios te guie. *Vr.* De mirallo

me deſmayo, triſte calma!
donde vas? *Ari.* Lleuanme el alma
entre los pies del cauallo. *aſomaſe*
Dõde la guia el cuydado *mucho*
el deſcuydo me abalança; *Arias*
o que bien rompio la lança.
Vr. Terrible encuentro ſe han dado.
C. 2. Las lanças hechas haſtillas
vera la esfera abraſadas.
C. 1. Ya ſacaron las eſpadas.
Ari. Hara Pedro marauillas.
Vr. Dios te guarde. *C. 2.* Que reñida
es la lid. *Ari.* A quien pudiera
ſer ſu impulſo, yo le diera
mas a tiempo aquella herida.
Con mayor brio deſea
Pedro boluer por Çamora,
pero don Diego Señora
con mas acuerdo pelea.
Vr. Y eſſo es ventaja? *Ari.* En rigor
de no poca diferencia;
que en las armas la experiencia
es mas fuerte que el valor. [38]
Muerto es Pedro. *Vr.* Ay deſdichada!
cauſolo mi poca dicha.
Ari. Valame Dios! mi deſdicha
lleua don Diego en la eſpada.
C. 2. Vẽcio el de Lara. *C. 1.* Es muy fuerte,
diole dos golpes eſtraños
al pobre jouen. *C. 2.* Sus años

ſe lleuò en agraz la muerte.
Vr. Mi mal lograda eſperança
ſangre por mis ojos llora.
Ari. Mira que impides Señora
con el llanto la vengança.
Demas que no hay que llorar
a quien muere honradamente;
la pena que el alma ſiente *a parte*
me importa diſimular.
No digan, pues ſoy honrado,
que como muger me aflixo.

Salen don Diego Ordoñez de Lara, y Rodrigo de Biuar; ſaca D. Diego vn baſton del ſuelo, y dize.

D. D. Don Arias embia otro hijo,
que eſte ya tiene recado.
Ari. Ya te le eſtoy preuiniendo.
D. D. Y yo lo eſtoy eſperando.
Ari. Don Diego vence matando,
pero no aflixas diziendo.
Vr. Mas valiente que piadoſo
y cortes, eres don Diego.
D. D. Vengo a mi Rey, eſtoy ciego
de colera, eſtoy furioſo.
Ro. Si, mas en eſta jornada
aduierte por vida mia,
que nunca la corteſia
quitò la fuerça a la eſpada.
D. D. Rigor haya ſolo en quien
ſigue vengança tan fiera

Ro. Ven deſcanſa. *d. D.* Si eſtuuiera
cançado, dixeras bien.

Ro. Pues ven, y eſpera a cauallo
al enemigo ſegundo.

D. D. En eſſo ſolo me fundo,
ola, denme otro cauallo.

Diego Arias ſe arrodilla a los pies de ſu Padre, pidiendole la mano.

Ari. Diego Arias mi bendicion
recibe. *D. A.* Dame la mano.

Ari. Con la muerte de tu hermano
das mas fuerça a tu razon.
Como Cauallero honrado
hijo eterna ſu alabança,
ve a pagalle en la vengança
el exemplo que te ha dado.
Soſiega la fortaleza,
pues te enſeño a coſta mia,
que vencio la valentia
don Diego con la deſtreza.
Ve hijo, y para imitallo
en el valor, y en la ſuerte,
quando pelees aduierte,
que el que pelea a cauallo;
No baſta que en la eſtacada
ſin ſer dieſtro, fuerte ſea;
pues con las riendas pelea,
con la eſpuela, y con la eſpada.
Y como en ſabello hazer
conſiſta el ſer vencedor,

mas acuerdo que valor
le importa para vencer.
Tu hijo acordadamente
emplea manos y pies,
con la colera no des
las heridas ciegamente.
No tires golpe jamas
aunque te cieguen las iras,
ſin mirar adonde tiras,
y ſaber adonde das.
Buſca a la eſpada camino,
que mas vale en la ocaſion
vn golpe con intencion, [39]
que muchos con deſatino.
Y ve, que por mi has tardado,
pero diſculpado eſtoy,
pues muerto Pedro, te doy
conſejos de eſcarmentado.

D. A. Y tu Señora. *Vr.* Yo Diego
mal llorando te hablare,
ve con animo. *D. A.* Yo yre
lleno de llanto, y de fuego. *vaſe*

C. 1. Es vnica marauilla
el Lara. *C.* 2. Tienes razon,
a penas toco el arçon
quando ſe puſo en la Silla.

C. 1. Que bien ſe pone a cauallo.

C. 2. Que gallardo es el ouero
que mudò. *C.* 1. Tal Cauallero
merece tan buen cauallo.

C. 2. Deue de ſer vna pluma

ſi la eſpuela le prouoca.
C. 1. Por los ojos y la boca
arroja fuego y eſpuma.
C. 2. Gallardamente procura
ſer ſimbolo de la guerra;
parece que abre la tierra
quando ſienta la herradura.
C. 1. El ſegundo combatiente
viene ya. *Ari.* Ya viene Diego.
C. 2. Con brio ſobre ſoſiego
parece bien. *C.* 1. Es valiente.
Vr. Aprouecho la licion,
reportado mueſtra el brio,
yo le animo. *Ari.* Y yo le embio
las alas del coraçon.
Ay mis hijos, pues no hay dolo
en mi razon, gran conſuelo
ſera contentarſe el Cielo
de cinco, con vno ſolo,

Tocan vna trompeta.

Dios te guarde. *Vr.* q̃ eſtrañeza!
que horror! eſtoy ſin ſentido.
Ari. Con el encuentro, ha perdido
del arnes la mejor pieça.
Gallardamente acomete
con la eſpada, pero eſta
deſarmado, ſegun va,
deſaſtrado fin promete.
Guarte, guarte, ay hijo muero:
que don Diego, ſin tirarte,

te va buſcando la parte,
donde te falta el azero.
  Ay fortuna! ya le ha hallado,
ya dos hijos he perdido,
el vno por no aduertido,
y el otro por deſdichado.
Vr. Ieſus! terrible rigor
de mi deſdichada ſuerte.
Ari. Pero ya el alma conuierte
eſta laſtima en furor.
C. 1. Aun no mueſtra eſtar canſado
d. Diego. *C. 2.* Es hõbre de azero.

Salen don Diego, y el Cid.

D. D. Don Arias embia el tercero,
que el ſegundo he deſpachado.

Sale arriba Rodrigo Arias, y dize.

R. A. Ya va don Diego, ya va.
D. D. Ya te aguardo, ya te aguardo.
Ro. El valiente, aunque gallardo,
habla menos. *d. D.* Bien eſtà.
R. A. Padre ya tengo abraſada
toda el alma por ſalir.
D. D. Ven, y acaba de teñir
la guarnicion de mi eſpada.
Ro. No aduiertes que contradize
al mucho hazer, mucho hablar.
D. D. Bien le pueden perdonar
al que haze lo que dize.
  Ola otro cauallo.

Vanſe el Cid, y don Diego.

Ari. No
hay mas paciencia Rodrigo: [40]
yo quiero ſalir contigo
a ſer tu Padrino yo.
Y aſsi en el trance feroz
mas cercano, mas violento,
alcançarate mi aliento,
y animarate mi boz.
Dame licencia Señora
para eſto. *Vr.* Iuſto es,
que ya Gonçalo no es
tiempo de terneza agora.
Tan grande rigor me alcança,
que enxugo con eſtrañeza
el agua de la terneza
al fuego de la vengança.
Ya no con tiernos enojos
puedo llorar, y ſoſpecho
que me ha endurecido el pecho
tu ſangre que eſta en mis ojos.
Tanto que aunque ſoy muger
ſi mi honor no lo impidiera,
yo por vengarte ſaliera
a pelear, y a vencer.
Ari. Señora dame las manos
por merced tan ſingular.
Vr. Ea Rodrigo ve a vengar
con tu Padre a tus hermanos.
R. A. A eſſo voy, y ten por cierto

que no temo al enemigo.

Ari. Y para vengar Rodrigo
los hermanos que te han muerto,
En la eſpada, y en la mano
de tu contrario valiente
mira la ſangre innocente
de vn hermano, y otro hermano.
El alma pon en tu honor,
en la furia tus enojos:
abre al peligro los ojos,
y cierra el pecho al temor.
Ponte ſeguro a cauallo,
a Dios primero te humilla,
y afirmandote en la ſilla
a tiempo pica el cauallo.
Lleua la lança ſegura,
eſgrime dieſtro la eſpada;
aunque todo importa nada
ſi es que te falta ventura.

R. A. Ya eſo parece dudar
en lo que tengo de hazer;
no ſabes que ſe vencer,
no ſabes que ſe matar?
Fuerte el mundo no me llama
a coſta de tantas vidas?
ſi de lo que ſoy te oluidas,
preguntaſelo a mi fama.
Vamos, que corrido eſtoy
de que en mi valor dudaſte:
tu padre que me engendraſte
ſabes menos lo que ſoy.

Confiate de mis manos,
en mi tu vengança eſpera;
y oxala que yo ſaliera
primero que mis hermanos.
Ari. Mi eleccion ſin duda errò,
pues tu mejor pelearas.
R. A. Y dos hijos te eſcuſaras
a ſer el primero yo.
Ari. Ea hijo, a Dios ſeñora. *vanſe*
Vr. Sin coraçon me han dexado,
que de ſangre me has coſtado
ay infelice Çamora.
C. 1. Que apenas deſcanſa aduierte
don Diego Ordoñez de Lara.
C. 2. Aunque vn monte lo engendrara
no pudiera ſer mas fuerte.
C. 1. A Rodrigo Arias le toca
eſta tanda. *C.* 2. Aſsi es verdad,
tiene grande autoridad
ſu opinion. *C.* 1. Con todo es poca,
Para lo que es de valiente
con la lança y con la eſpada.
C. 2. Ya ſe preuiene ſu entrada,
pues ſe alborota la gente. [41]
C. 1. Su Padre le padrinea,
y el fuego en ſu honor atiza.
Vr. Que bien Gonçalo autoriza
el oficio en que ſe emplea.
Ay Ieſus! Podrelo ver,
brauo encuentro, el oriçonte
atronò, como ſi vn monte

acabara de caer.
Horror es vellos, y oyllos
herirſe con las eſpadas;
ayunques ſon las celadas,
y las eſpadas martillos.
Iguales ſon en valor.
C. 1. No vi batalla en mi vida
mas igual, y mas reñida.
Vr. Que recelo, que dolor.
C. 2. Que bien cõbaten. *Vr.* q̃ pena.
C. 2. Ninguno en la fuerça afloxa.
Vr. Ya los dos con ſangre roxa
tiñen la menuda arena.
Si con mi llanto te obligo
cielo, templa mi cuydado;
terrible golpe le ha dado
el de Lara a mi Rodrigo.
Derribole la celada,
y haziendo dos de vna pieça
le dexò cara y cabeça
toda en ſu ſangre bañada.
Con que deſeſperacion
quiere vengarſe, de vn tajo
le partio de arriba a baxo
cabeça, riendas, y arçon,
Al cauallo de don Diego,
huyendo a los vientos ſigue,
y Rodrigo le perſigue
ſangriento, turbado, y ciego.
C. 1. De la eſtacada ha ſalido.
C. 2. El cauallo le ſacò.

C. I. Y Rodrigo Arias cayo
del ſuyo. *Ari.* Deſdicha ha ſido.

Sale Rodrigo Arias mortalmente herido, y tras el Arias Gonçalo.

R. A. He ſalido vencedor
Padre? *Ari.* A coſta de mis penas;
a cielo! y por quantas venas
ofrezco ſangre a mi honor.

Vr. A pie eſtà don Diego Ordoñez
fuera de la empaliçada,
que en ſaltando del cauallo
le paſò de vna eſtocada.
Para boluer a la lid
el vn pie tiene en la raya.

Den. Ya es vencido, ya es vencido.

Den. Buelua, buelua la batalla.

R. A. Buelua, y aunque eſtoy ſin vida
peléare con el alma.

Vr. Vnos le tiran adentro,
y otros le eſtorban la entrada.

Sale don Diego.

D. D. La culpa de mi cauallo
no ſe atribuya a mis armas;
yo he vencido, pues matè
mi contrario. *R. A.* Tente Lara.

Ari. Mi hijo ſolo ha vencido,
que ha quedado en la eſtacada,
y el que otra coſa dixere
miente por medio la barba.

R. A. Padre muera quien lo dize,
el animo no me falta
aunq̃ muero. *D. D.* El mũdo es poco
para el rigor de la eſpada.
Ro. Detente don Diego Ordoñez,
eſpera valiente Lara,
pues el fiel del Campo ſoy
yo defendere tu cauſa.
C. 1. Tente don Diego. *C. 2.* Don Diego
oye. *R. A.* Padre? *Ari.* Hijo del alma?
R. A. He vencido? *Ari.* Si has vencido.
R. A. Muera yo, viua mi fama.
Vr. A Iuezes Caſtellanos, [42]
con rectitud eſta cauſa
ſegun fueros de Caſtilla
juzgad. *C. 1.* Si haremos Infanta
y para hazerlo, a don Diego
le mandamos que ſe vaya.
Vr. Arias Gonçalo, Rodrigo,
no me cabe en las entrañas,
eſa deſdicha que miro;
voy a llorar mis deſgracias. *vaſe*
D. D. Es juſto. *Ro.* Vete don Diego,
que ſegun los fueros mandan;
con mas acuerdo es razon
dar al vencedor la palma.
D. D. Ay infelice don Diego,
que he ſido afrenta de Eſpaña.
y eſtas riendas me han quedado
para lazo en mi garganta. *vaſe*
R. A. Padre he vencido? he vencido?

Ari. Famoſo honrador de Eſpaña;
venciſte con el valor,
y mueres con la deſgracia.
Laſtima das con terneza,
y embidia con alabança.
Solo vn muerto vencedor
heroycamente juntara
la laſtima con la embidia
enemigas declaradas.
Yo tus hazañas embidio,
y tu muerte no llorara:
pero eſta ſangre que es mia
tierno iman de mis entrañas,
llamando fuego a mis ojos,
derriten nieue en mis canas.

R. A. Yo muero; padre he vencido?
don Diego Ordoñez de Lara
eſpera. *Ari.* A Dios te encomiẽda
hijo, hijo. *Ro.* Ya no habla
el padre con el dolor,
y el hijo. *R. A.* Ieſus. *Ro.* Acaba
de eſpirar en eſte punto.

C. 1. Ayudemoſle a la carga
ſino del peſar, del cuerpo,
que tiene en el Cielo el alma.

Ro. Honrado pariente mio
no te conſuelas, no hablas?
pero como hablar no puedes
para reſponder, me abraças.

Vanſe, y ſale D. Diego Ordoñez arrojando las armas, con dos criados.

D. D. Ay Cielo, a fortuna ayrada,
ſi tu contra mi te armas;
para que lucidas armas?
para que valiente eſpada?
Cr. 1. Todas las armas arroja.
2. Y la tierra haze temblar.
D. D. Acabarame el peſar,
pues le ayuda la congoxa.
1. Señor, que curar no mandes
tus heridas, no es razon.
D. D. Dexaldas, pequeñas ſon,
como mis deſdichas grandes.
Dexadme ſolo, cerrad
la tienda, y no las heridas:
ſolo eſtas riendas partidas
en la mano me dexad. *Vanſe los criados.*
Pondrelas a mi dolor,
para que imite al cauallo,
pues que no pude parallo,
tan a coſta de mi honor.
Con cauſa podran culpar
mi deſacordado ſer;
pues no me dexe caer,
ni le acabe de matar.
Con riendas el hombre ſabio
ſuele enfrenar ſu paſion:
pero en mi eſtas riendas ſon
como eſpuelas de mi agrauio.

Mal parece mi peſar
en mis vitorias perdidas:
pero ſon riendas partidas,
y no le pueden parar. [43]
Que diran de mi, que he ſido
tan incapaz de valor,
que ſaliendo vencedor
yua huyendo del vencido.
Si en mi diſculpa deſpues
no dizen los Caſtellanos
que venci con proprias manos,
y hui con agenos pies.
Dexadme (pues habeys ſido
validas del tiempo ingrato)
a mis ojos vn retrato
donde eſtà mi honor perdido.

Sale vn criado, y hazen dentro ruido, dando bozes en ſeñal de alegria.

Cri. Señor. *d. D.* Que dizes? q̃ ſiento?
Cri. En Çamora; *d. D.* Ay ſuerte mia!
Cri. Con ſeñales de alegria
eſparzen bozes al viento.
D. D. Que ſera? cay en la cuenta,
ſin duda ſe declarò
que Rodrigo Arias vencio,
y ſe alegran con mi afrenta.
Rodrigo dichoſo fuiſte
como deſdichado fui;
pues matando no venci,
y muriendo me venciſte.

Poca fue la ſuerte mia,
pues con mi valor no alcança
de vn muerto Rey la vengança
que por mi cuenta corria.
Yo he ſido afrenta de Eſpaña,
yreme a deſeſperar.

Sale Rodrigo de Biuar.

Ro. Donde te quiere lleuar
tu reſolucion eſtraña?
d. Die. A llorar mis afrentas Cid famoſo.
Ro. Tu afrentado don Diego, hauiendo ſido
honra de Eſpaña? La ſentencia han dado.
d. Die. De que ſuerte? *Ro.* A Çamora dan por libre,
y a ti por vencedor. *d. Die.* Y quedo honrado
de eſſa ſuerte Rodrigo? *Ro.* Eſſos eſcrupulos
ſon muy proprios don Diego en los que peſan
ſu honor con peſo de óro, honrado quedas;
y con tantas ventajas, que yo embidio
hazañas tan famoſas. *d. Die.* Dios te guarde,
y que ſe ha hecho del traydor Bellido?
Ro. Condenanle al caſtigo merecido:
atan a quatro colas de cauallos
los quatro quartos de ſu cuerpo infame,
para que diuididos y furioſos
le hagan quatro pieças, dando exemplo
a los demas vaſallos. *d. Die.* Iuſtamente
merece tal caſtigo tal delito;
y de eſſo ſe alegran en Çamora?
Ro. Mayor cauſa tuuieron, que ha llegado
nueſtro Rey don Alonſo de Toledo.

d. Die. Y como ſe eſcapo? *Ro.* Notable induſtria,
huyo con Peranſules, ayudado [44]
de la famoſa Çayda, y ella viene
con el gran don Alonſo a ſer Chriſtiana,
y aun pienſo que ſu eſpoſa. *d. Die.* Dicha grande
tenemos todos con tan buena nueua,
es Alonſo gran Rey. *Ro.* Ya van viniendo
todos los ricos homes de ſus Reynos
a dalle la corona. *d. Die.* Por derecho
le toca a don Alonſo. *Ro.* Pues es juſto,
vamos alla los dos. *d. Die.* Y no tardemos,
pues de yr bolando obligacion tenemos. *vanſe*

Salen don Alonſo, y Çayda, doña Vrraca, Arias Gonçalo, y Peranſules.

R. A. Dicha fue grande. *Vr.* Y al cielo
gracias le podemos dar,
pues apenas dio el peſar
quando preuino el conſuelo.
R. A. Y ſer inſtrumento pudo
deſta merced que me ha hecho,
quien puſo deſnudo el pecho
contra vn alfange deſnudo,
Para defenderme a mi,
que es mi Zayda. *Vr.* Gran valor,
gran belleza. *Zay.* Yo ſeñor,
lo que era tuyo te di.
R. A. Yo ſoy tan tuyo, y eſtoy
con tal agradecimiento,
que no quedare contento
ſi mis Reynos no te doy.

Vr. Y yo agora mis abraços,
y deſpues le beſare
la mano. *Çay.* Tente, y pondre
a tus pies cabeça, y braços.
Vr. Y ſi tu hermano y ſeñor,
con el alma agradecida
pagas deudas de la vida:
las que deuo del honor,
Como pagallas podre
a mi padre Arias Gonçalo.
R. A. Vn Rey hermana no es malo
por fiador, yo lo ſere;
Por ti pagare, y por mi
nunca le podre pagar.
Ari. Los pies te quiero beſar;
quando ſeñor mereci
Eſta merced. *R. A.* Dete el cielo
conſuelo. *Ari.* El ver de traydora
libre a mi patria Çamora,
me ha ſeruido de conſuelo.
R. A. Yo quedo muy obligado
a eſtimarte, y a valerte.
Ari. Yo ſeñor puedo ofrecerte
dos hijos que me han quedado.
A morir podre imbiallos
por ti, pues conforme a ley
ſon mayorazgo del Rey
las vidas de los vaſallos.
R. A. Eres exemplo de honrados.
Ari. Soy tu vaſallo leal,
pondre ſilencio a mi mal

a peſar de mis cuydados. *a parte*
R. A. Regala a mi Çayda hermoſa.
Vr. Tengola ya por hermana.
R. A. Y deſpues de ſer Chriſtiana
ſera mia. *Çay.* Soy dichoſa.
Ari. Señor ya eſtan con cuydado
los ricos homes por verte.
R. A. Hazlo hermana de la ſuerte
que lo tenemos tratado.
Vr. Si hare. *R. A.* Tu ſeras deſpojos [45]
del alma, Çayda querida.
Çay. A Dios alma deſta vida. *vanſe*
R. A. A Dios cielo deſtos ojos. *las dos.*

Sientaſe Alonſo en ſu ſilla, y ſalen todos, y paſan haziendole acatamiento, y vanſe ſentando en bancos.

Ari. Eſte es don Diego de Lara,
o infelize Arias Gonçalo!
pues del que matò a mis hijos
veo la eſpada y la mano.
No porque a vengança obligue,
que el matallos en el campo
fue deſdicha, y las deſdichas
ſi afligieron, no afrentaron.
Y aſsi la tierna memoria
de mis hijos me ha obligado
a lagrimas de dolor,
y no a venganças de agrauio.
R. A. Pues el cielo ha permitido
que mi hermano el Rey don Sancho
fueſe a piſar ſus eſtrellas,

y yo ſoy del gran Fernando
vueſtro Rey, hijo ſegundo,
poco tengo que exortaros
que me preſteys la obediencia,
y comience Arias Gonçalo.

Ari. Eſpañoles valeroſos,
Leoneſes, y Caſtellanos,
Gallegos, y Vizcaynos,
Montañeſes, y Aſturianos;
jurays a Alonſo por Rey?

Tod. Si juramos, ſi juramos.

R. A. Don Rodrigo de Biuar
como tu ſolo has callado?

Ro. Oye el porque no te juro,
pues no te ofendo aunque callo:
Señor el vulgo atreuido
locamente ha murmurado
que fui complice por ti
en la muerte de tu hermano.
Y para que bien ſe entienda
con la verdad lo contrario,
ſera bien ſatisfazelle.

R. A. Como? *Ro.* Poniendo la mano
ſobre vn cerrojo de hierro,
y vna balleſta de palo,
y encima de la balleſta
vn Chriſto crucificado.

Sacan el cerrojo, y la balleſta.

R. A. Yo preſtare el juramento,
quien ſe atreuera a tomallo?

Ro. Yo que no conozco al miedo.
D. D. Por la viſta arroja rayos.
Ro. Villanos te maten Alonſo,
villanos que non fidalgos,
de las Aſturias de Ouiedo
que no ſean Caſtellanos.
Con cuchillos montañeſes,
no con puñales dorados,
abarcas traygan calçadas,
y no çapatos de laço.
Capas traygan aguaderas,
no de contray delicado;
y ſaquente el coraçon
por el ſinieſtro coſtado.
Si fuiſte, ni conſentiſte
en la muerte de tu hermano;
juraſlo aſsi? *R. A.* Aſsi lo juro,
es teſtigo el cielo ſanto.
Ro. Mueras de ſu miſma muerte
de otro Bellido paſado
de las eſpaldas al pecho
con vn agudo venablo.
Si mandaſte, ſi ſupiſte
en la muerte de don Sancho,
y di Amen. *R. A.* Amen digo.
Ro. Pon en la eſpada la mano.
Iura a fe de Cauallero,
que no has hecho, ni ordenado
ni aun con ſolo el penſamiento [46]
la muerte que lloran tantos.
Iuraſlo aſsi? *R. A.* Aſsi lo juro,

y Cid de vn Rey a vn vaſallo
ya es eſſe poco reſpeto,
y ya es eſte mucho enfado.
Mucho me aprietas Rodrigo,
es bien que te atreuas tanto
a quien deſpues de rodillas
has de beſalle la mano?
Ro. Eſſo ſera ſi me quedo
a ſer tu vaſallo. *R. A.* Y quando
no lo ſeas, que me importa?
y no me reſpondas. *Ro.* Callo,
y voyme. *R. A.* Vete, que eſperas?
Ro. Donde el valor de mis braços
vença Reyes, gane Reynos,
D. D. El Cid ſe parte enojado.
Ari. Colerico el Rey le mira.

Salen doña Vrraca, y Zayda veſtida como Chriſtiana.

Vr. Donde vas Cid Caſtellano?
donde vas Rodrigo fuerte
tan compueſto, y tan ayrado?
Ro. Voy Infanta, voy Señora
a dexar de ſer vaſallo
de vn Rey que me eſtima poco.
Vr. Deues de hauerte engañado;
buelue, acompañame a mi.
Ro. Pues lo mandas, ya lo hago.
Ari. Mira Señor que te importa
agora deſenojallo, *Al oydo*
haſta tener la corona.
R. A. En viendo a mis ojos claros

ſe me ha quitado el enojo;
buelue Cid, que de tu mano
quiero la corona yo.

Ro. Ya de ſeruirte me encargo:
jurays al famoſo Alonſo
por vueſtro Rey? *Tod.* Si juramos.

Ro. Yo le obedezco el primero.

R. A. Y yo te doy mis abraços.

Vr. Y noſotras a tus pies
mil parabienes te damos.

Çay. Ya de Zayda ſoy Maria.

R. A. Y ya te eſtaua eſperando
la mitad de mi corona,
toma de eſpoſo la mano.

Çay. Tu dichoſa eſpoſa ſoy.

Vr. Guardeos el cielo mil años.

Ro. Y aqui pidiendo perdon
fin a la Comedia damos.

Entranſe todos.

Fin de la Comedia.



VARIA LECTIO

En este lugar seran expresadas sin distincion todas las divergencias que con conocimiento de causa ó sin ella han sido introducidas en nuestro impreso. Puede disimularse el que no haya podido menos de añadir algunas observaciones.

I, 451 1349 lease A *con V en lugar de* Ah — *528 lease* que — *563* Ceſtellano — *696* a parte *se halla en V una línea mas abajo* — *886* mano (*sin coma*) — *1025* Dios, — *1253* nodoy — *1304 lease* que, *1312* mi, *1316* donde — *1342 La division en estrofas exige* Trepa *y 1347* Quien — *1376* cuyas — *1571* madre] padre *de la Vulgata es mas propio* — *1609 El punto despues de* camino *en L R B carece de sentido* — *1752* mal hechores — *1811* eſtado. — *Despues de 1974 y 1975 intercalan R L B respectivamente un verso que falta tanto en V como en C* (*testo de romances*) *del cual se vale Castro aquí literalmente. Verdad es que se halla alterado el asonante masculino en* a *en el v. 1975 por* Padre *lo que sin duda motivó aquel añadido* — *2034* enſenado — *2081* biuar — *2292* sido — *2521* manos. — *2710* Martin; — *II En la lista de los personajes faltan:* El rey don Fernando *que en 519 y ss. aparece en forma de vision,* El conde don Garcia *que figura en 969 ss. y 2098 ss. y* El conde don Nuño *que se presenta en 1345 ss. y 2098 ss.* — *En 204 el compositor por descuido no ha mudado el* ç *de* çamora — *444* gigantes pare quien razon concibe. *Asi L R B con V, verso alterado. Todo lo mas seria: ,Paret gigantes* (*sc. caelum*), *si quis rationem concipit' lo cual carece de sentido. Esta leccion ha segun parece sido adulterada por el primer compositor que no ha comprendido lo que escribió á mi ver el autor:* Gigantes para quien razon concibe, *á saber, segun la ortografía antigua* gigàntes *con elision*

de e = gigante es, *sc.* ‚el cielo' — *602* liberaad. — *625* duero, *626* peña — *647* Espera — *700* mietne — *738* mortal. — *744* cuydados. — *748* tales, — *780* Hios *con una* h *impropia de la etimología* = i[d]os — *878* Fernando *es erróneo* — *914* cambranos *contra 1035* Cambranos — *1066 l.* baxa á espacio, *pues V suprime por elision el* a *de* baxa *delante del siguiente* á, *lo mismo que 444. 1663* (nunc'a mis ojos), *2571* — *1108* viento. — *1153* malaya — *1250* dacoro — *1315* ſeñor. — *1354* cupò *V es erróneo, pues no hay ningun verbo* cupar. *R L B ponen* cupo *que si es certo que es gramaticalmente exacto* (*3ª persona de* caber) *no cuadra con la locucion.* Fulano cabe en la traicion *no se dice, a lo sumo* la traicion cabe en fulano. *Debe enmendarse con* supo, *cf. II, 1461 ó aun mejor 1593.* Çamora no ha sabido en tan villana traycion, *que reproduce exactamente nuestra construccion* — *1447 lease* quãdo — *1464* diha — *1479* conque — *1505* pagastes. — *1509* cimientor — *1559* trançado *V;* trazado *la Vulgata no da sentido ninguno.* Trançado arnes *aclara Jerónimo Victor en su Tesoro de las tres lenguas* (*1606*) *diciendo:* vn harnois qui est a l'espreuve du combat, *lo que Oudin* (*con omission de* du combat) *simplemente reproduce.* — *1563* con el viene *V, falta una sílaba* — *1630* olores. — *1634* verdura. — *1663* nunca mis, *v. la nota II, 444 y 1066* — *1688* parecelleha — *1715* Alcazar. — *1774* cuidente — *1856* Çay.] Per. *V lo que no puede ser exacto.* — *1893* espanto. — *1976* quando] quanto *V* — *2131* mirallo — *2313* llanto. — *2336* embio. — *2431* acoſta — *2503* penas? — *2546* miro. — *2560* Lastimadas — *2571* derriten nieue en mis canas. *El plural no tiene empleo. Puede ser que* derriten *vale* = derrite en, *cf. las notas II, 444. 1066 y 1663, pero entonces el segundo* en *está demas:* Derrite en nieue mis canas. — *2677* Rey, — *2774* murmur do.

Imprenta de Carlos Georgi en Bonn.

